

Rapaces diurnas

de la Provincia
de **Málaga**



Diputación Provincial
de Málaga

COLECCIÓN:



Birding
Málaga

Rapaces
diurnas
de la Provincia
de Málaga

2023

© EDICIÓN Y COORDINACIÓN

Diputación de Málaga

Delegación de Medio Ambiente, Turismo Interior, Cambio Climático y Deportes

C/ Pacífico, 54 – Edificio A

29004 Málaga

BASES CARTOGRÁFICAS:

David García Hernández.

MAPAS DE DISTRIBUCIÓN:

Basados en Jiménez, J. J. y Muñoz, A. R. (2008). Atlas de las aves rapaces diurnas de la provincia de Málaga. Servicio de Publicaciones, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga. Los datos han sido actualizados de acuerdo con observaciones de campo recientes de los autores.

COORDINACIÓN:

Jesus Duarte Duarte (Ofitecma Marbella S.L.).

Jacinto Segura Moreno (Diputación de Málaga).

REVISIÓN CIENTÍFICA:

Laura Barroso Rodríguez, Ignacio Barrionuevo Moreno y Juan José Jiménez.

FOTOGRAFÍAS:

Las fotografías recogidas en esta guía son propiedad de los siguientes autores: Alberto Calvo Pérez (ACP), Alfonso Roldán Losada (ARL), Benito Sánchez Castillo (BSC), Eduardo Alba Padilla (EAP), Eduardo Antúnez Corrales (EAC), Fernando de Prado Simón (FPS), Javier Alba Córdoba (JAC), José Antonio Maldonado (JAM), Juan José Sánchez (JJS), Juan Luis Muñoz Roldán (JLMR), Jesús Duarte Duarte (JDD), Manuel Moreno Araujo (MMA), Pedro Díaz Robledo (PDR) y Rafael Pons Martín (RPM), así como de los fotógrafos citados en relación con los bancos de imágenes 123RF y Adobe Stock.

Fotos de cubierta: EAP - **Fotos de contracubierta:** EAC.

PORTADA E ILUSTRACIONES:

José Antonio Sencianes Ortega.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:

Antonio González Martínez (El Gutenberg Marbella)

Primera edición: octubre de 2022.

Segunda edición: octubre de 2023.

Depósito Legal: MA 1456-2022

Impreso en Andalucía por: Imprenta Galindo S.L.

Edición NO VENAL.





Índice

PRESENTACIÓN 11

PREÁMBULO 13

INTRODUCCIÓN

Jesús Duarte Duarte

LAS RAPACES Y EL HOMBRE, UN VIAJE DE IDA Y VUELTA 15

FILOGENIA DE LAS RAPACES 16

ECOLOGÍA EVOLUTIVA DE LAS RAPACES 17

Dimorfismo sexual inverso 17

Maquillaje, cosmética y estilismo en las rapaces 19

Relaciones de pareja 21

ECOLOGÍA ESPACIAL Y DE POBLACIONES EN LAS RAPACES 22

Un lugar donde vivir 22

La finalidad de la vida: el ciclo reproductor 24

La independencia y el desafío de buscar un hogar 27

La migración de las rapaces 29

¿Cuántas rapaces puede albergar una zona? 29

CONSERVACIÓN DE RAPACES 30

Mortalidad entre las rapaces 30

Problemas y amenazas 31

HÁBITATS UTILIZADOS POR LAS RAPACES 35

Los paisajes agrícolas y las rapaces 35

El desafío de vivir en la ciudad 36

EL BENEFICIO ECOSISTÉMICO DE LAS RAPACES 38

LAS RAPACES EN MÁLAGA 39

RECOMENDACIONES PARA OBSERVAR RAPACES 41

Nacho Barrionuevo Moreno

Índice



ESPECIES REGULARES

Buitre leonado (<i>Gyps fulvus</i>).....	44
Consuelo Atencia Páez	
Buitre negro (<i>Aegypius monachus</i>).....	50
Juan Ramírez Román	
Buitre moteado o de Rupell (<i>Gyps rueppelli</i>).....	54
Juan Ramírez Román	
Alimoche (<i>Neophron percnopterus</i>).....	58
Juan Ramírez Roman	
Gavilán (<i>Accipiter nisus</i>).....	63
Antonio Miguel Pérez Ortigosa	
Azor (<i>Accipiter gentilis</i>).....	68
Antonio Miguel Pérez Ortigosa	
Milano negro (<i>Milvus migrans</i>).....	73
Javier Fregenal Díaz	
Milano real (<i>Milvus milvus</i>).....	78
Javier Fregenal Díaz	
Águila pescadora (<i>Pandion haliaetus</i>).....	83
Juan José Jiménez Rodríguez	
Águila real (<i>Aquila chrysaetos</i>).....	88
Matías de las Heras Carmona	
Águila imperial ibérica (<i>Aquila adalberti</i>).....	93
Juan Ramírez Román	
Águila culebrera o Culebrera europea (<i>Circaetus gallicus</i>).....	97
Fernando de la Cruz Leiva y Jesús Duarte Duarte	
Águila calzada (<i>Aquila pennata</i>).....	102
Pedro Díaz Robledo	
Águila perdicera (<i>Aquila fasciata</i>).....	107
Juan José Jiménez Rodríguez	
Ratonero común o Busardo ratonero (<i>Buteo buteo</i>).....	112
Matías de las Heras Carmona y Jesús Duarte Duarte	
Abejero europeo (<i>Pernis apivorus</i>).....	117
Javier Fregenal Díaz	



Índice

Elanio común (<i>Elanus caeruleus</i>).....	122
Javier Fregenal Díaz	
Aguilucho lagunero (<i>Circus aeruginosus</i>).....	127
Javier Fregenal Díaz	
Aguilucho cenizo (<i>Circus pygargus</i>).....	134
Fernando de la Cruz Leiva	
Aguilucho pálido (<i>Circus cyaneus</i>).....	140
Antonio Tamayo Guerrero	
Halcón peregrino (<i>Falco peregrinus</i>).....	145
Andrés Rojas Sánchez	
Halcón de Eleonora (<i>Falco eleonora</i>).....	149
Andrés Rojas Sánchez	
Alcotán (<i>Falco subbuteo</i>).....	153
Javier Fregenal Díaz	
Esmerejón (<i>Falco columbarius</i>).....	159
Antonio Tamayo Guerrero	
Cernícalo vulgar (<i>Falco tinnunculus</i>).....	163
Matías de las Heras Carmona	
Cernícalo primilla (<i>Falco naumanni</i>).....	167
Matías de las Heras Carmona	

ESPECIES OCASIONALES Y RAREZAS

Águila Harris (<i>Parabuteo unicinctus</i>).....	173
Antonio Román Muñoz Gallego	
Ratonero moro (<i>Buteo rufinus</i>).....	176
Juan Ramírez Román	
Cernícalo patirrojo (<i>Falco vespertinus</i>).....	180
Juan Ramírez Román	
Aguilucho papialbo (<i>Circus macrourus</i>).....	184
Juan Ramírez Román	
Quebrantahuesos (<i>Gypaetus barbatus</i>).....	188
Juan Ramírez Román	
Águila pomerana (<i>Clanga pomarina</i>).....	192
Antonio Román Muñoz Gallego	





Presentación



Las aves por sus vistosos plumajes y capacidad de vuelo han despertado desde siempre la curiosidad e interés general en las personas. Dicho interés se torna en fascinación en el caso de las rapaces, debido sus imponentes envergaduras, sus fuertes garras, sus impresionantes técnicas de caza y las bellas estampas que nos regalan cuando despliegan el vuelo.

En esta guía profundizamos en el conocimiento de este fascinante grupo de aves, facilitando información accesible a todos los públicos, sobre su biología, los rasgos anatómicos claves para diferenciar las distintas especies, los hábitats donde se localizan en la provincia y las amenazas que soportan. Además de responder al interés y curiosidad sobre distintos aspectos de este grupo de aves, esperamos que la lectura de estas páginas despierte en el lector un compromiso de preservación no solo de las rapaces malagueñas, sino del medio donde habitan y las distintas especies de flora y fauna con las que comparte ecosistemas. Debemos comprender que no puede haber aguiluchos cenizos sin agro-sistemas bien conservados o águilas culebreras sin poblaciones saludables de reptiles y convencernos de si queremos seguir disfrutando del majestuoso vuelo de halcones y águilas no



nos queda otra que comprometernos en el respeto y conservación del los ecosistemas donde viven.

A su vez está conservación del medio natural puede propiciar actividades económicas respetuosas con el entorno que originen empleo y permitan que la población rural permanezca vinculada a su territorio. En este sentido, el turismo ornitológico surge como una apuesta por una economía sostenible y que supone un segmento turístico muy apreciado en otros países y regiones y que aquí aún no hemos empezado a valorar. Sirva esta guía para que aficionados a las aves empiecen a apreciar a las rapaces, a conocerlas mejor; y como punto de partida de un futuro turismo ornitológico en la provincia basado en el conocimiento de la biodiversidad malagueña que intenta propiciar la Diputación de Málaga a través de iniciativas como la de la Gran Senda de Málaga, Senda Litoral, Málaga Viva y, especialmente el programa Birding Málaga.

José Francisco Salado Escaño

Presidente

Diputación de Málaga



EAP



Preámbulo

Málaga es un gran balcón desde el que se pueden contemplar los macizos de las sierras que vertebran esta provincia. Desde sierra Tejeda hasta Sierra de las Nieves, o desde las sierras de El Chorro hasta la sierra de San Jorge y Camarolos, hay muchas oportunidades de que mientras disfrutamos del paisaje una rapaz nos esté observando con curiosidad. Pero no solo en las sierras malagueñas esa rapaz observadora podría descubrir a un viajero. También en los campos de las llanuras de Campillos o de la Vega de Antequera; o en la playa de Guadalmar y en la desembocadura del Guadalhorce; en la laguna de Fuente de Piedra y en la Hoz de Marín; o quizás mientras visita el castillo de Casares o se sorprende con el Puente Nuevo de Ronda.

La diversidad de rapaces de la provincia de Málaga es grande. Y la probabilidad de que nos topemos con alguna durante un viaje por los pueblos y espacios naturales malagueños es alta, para disfrute de todos. Esta nueva guía describe y ayuda a distinguir a los componentes de uno de los grupos de aves que más pasión despierta entre los “birdwat-



chers” y más fascinación ha causado al hombre desde tiempo inmemoriales.

Con esta nueva guía empezará a mirar al cielo, a fijarse en los detalles del paisaje; prestará atención si alguna figura sobresale en una roca o hay algún ave diferente posada en el tejado de ese edificio histórico que visita. Y descubrirá todo un mundo nuevo en el que habitan seres fascinantes que desde hace millones de años nos acompañan y a los que no siempre hemos tratado bien o valorado correctamente los beneficios que nos reportan. Disfrute y déjese llevar por las rapaces de Málaga.

Cristóbal Ortega

Diputado Delegado de
Medio Ambiente, Turismo interior y
Cambio Climático





Introducción

► LAS RAPACES Y EL HOMBRE, UN VIAJE DE IDA Y VUELTA

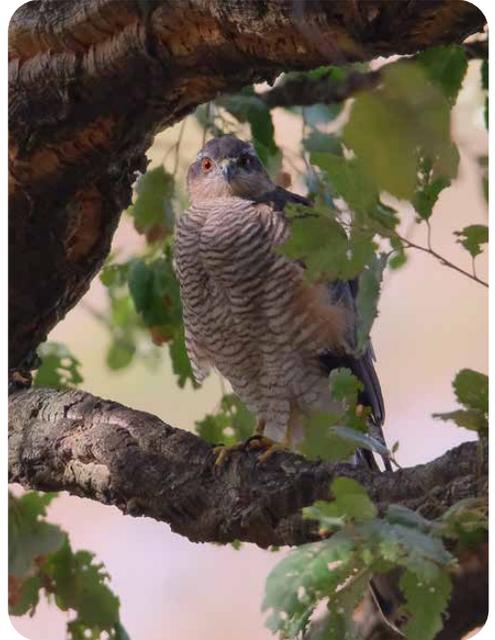
Las rapaces son seres antiguos, al menos mucho más que los primeros homínidos. Se considera que aparecieron hace 58 a 60 millones de años, entre el Eoceno y el Paleoceno, una época en la que las aves empezaban ya a destacar en la Tierra por encima de otros grupos de vertebrados. Lucy, uno de los primeros fósiles de homínidos conocidos, apenas tiene 3,2 millones de años. Pero, a pesar de su antigüedad, a una escala geológica las rapaces son seres relativamente jóvenes. Sin embargo, desde el primer momento de su coexistencia con el hombre marcaron una huella que ha ido evolucionando, desde la fascinación con ciertos tintes espirituales, al odio y la convivencia.

Las rapaces aparecen con frecuencia como símbolos de poder en diferentes culturas y como deidades en otras; se han identificado con la realeza y con la pertenencia a una tierra o nación; o aparecen en banderas, escudos y monedas, entre otras muestras de vínculos. Durante los imperios romano y francés fueron símbolo del poder. En el antiguo Egipto y en la Mesopotamia de los Sumerios simbolizaban a ciertos dioses. Los nativos americanos y las tribus neandertales utilizaban sus plumas como ornamentos. En la Edad Media se generaliza el uso de rapaces para la caza por parte de los nobles, un arte que parece que nació en las estepas de Mongolia y desde donde se extendió a África y Europa. Muchas monedas, como el marco alemán, se identifican con un águila.

Parece que la relación entre el hombre y las rapaces pudo surgir cuando los primeros cazadores-recolectores serían seguidos por los buitres, que aprovechaban así los restos de sus cacerías. Otras pequeñas rapaces se verían atraídas hacia los campamentos de estos grupos de hombres, en los que abundarían despojos y pequeños animales que eran presas perfectas. Con el tiempo, algunos de estos campamentos se convirtieron en oportunidades al ofrecer lugares de nidificación próximos a las

fuentes de alimento. El hombre empezó a fijarse en la rapaz y descubrió que era el cazador perfecto. Antes de que se inventara la pólvora se empezó a practicar la cetrería.

Con la ganadería y la trashumancia aparecieron nuevas oportunidades para las rapaces, pero también el inicio de sus problemas con el hombre. En el Londres medieval los milanos robaban comida a las personas y removían entre la basura, comenzando a labrarse su mala



Gavilán (ACP)

imagen. La relación empezó a torcerse cuando el hombre percibió que las rapaces amenazaban sus intereses. La captura (entendida como robo) de chivos o de gallinas y, posteriormente, la "amenaza" para los intereses cinegéticos acabaron poniendo a las rapaces en el punto de mira de ganaderos y cazadores, lo que desembocó en la época negra por todos conocida y en la que las rapaces fueron degradadas a la categoría de alimañas perniciosas. En alemán el quebrantahuesos se conoce como "lämmergeier" que no quiere decir otra cosa que "buitre de los corderos", enemigo público número uno



Introducción

del ganadero al que robaba las crías de las ovejas para comérselas vivas. Nótese la similitud con los casos actuales de buitres leonados que “acechan” a las vacas parturientas en algunas zonas de este país.

Gracias al cambio de mentalidad en una parte de la sociedad, en gran medida por la dedicación divulgativa y el empeño de personas como Félix Rodríguez de la Fuente, las cosas han ido cambiando, las rapaces se han protegido y actualmente son objeto de admiración y respeto por parte de muchas personas. Hoy día se reconocen los beneficios ecosistémicos que proporcionan, su papel ecológico y se valoran como un recurso más de la biodiversidad, que ofrece oportunidades de empleo y riqueza en el medio rural y en un marco de una economía y un turismo más sostenible. Aunque los problemas para las rapaces no han desaparecido, lamentablemente.

► FILOGENIA DE LAS RAPACES

Las rapaces son seres vivos marcados por un modo de vida, producto de unas presiones evolutivas que las han llevado a alcanzar adaptaciones perfectas para un fin. La propia etimología del nombre ya lo indica. El término rapaz proviene del latín *rapax*, *rapacis* (saqueador, ladrón) o que ejerce la rapiña; del verbo latino *rapere*, llevarse con violencia y rapidez algo agarrándolo bruscamente. Estas aves, de pico fuerte y provistas de garras afiladas, se conocen también como aves de presa por su capacidad de coger o apresar con sus garras su alimento. El uso de los dedos de las patas para manipular el alimento es una característica que comparten con otro grupo de aves con el que algunas están emparentadas, los loros y papagayos.

Tradicionalmente todas las rapaces diurnas se han agrupado en un solo orden, el de los Falconiformes, aves con forma de halcón, que se subdividían en cinco familias que reunían a todas las especies conocidas de rapaces. Todas comparten tener un cuerpo fuerte y compacto, miembros robustos y cabeza voluminosa en la

que destaca un pico fuerte con forma de garfio. En los halcones propiamente dichos este pico presenta un diente característico en la mandíbula superior. Las patas suelen ser cortas y poseen garras prensiles capaces de agarrar con fuerza a otros animales de los que se alimentan, sus presas. Los dedos de las patas suelen ser largos y terminan en uñas afiladas y sólidas. Solamente en los buitres se ha perdido la capacidad prensil de los dedos debido a su modo de alimentación, por lo que sus uñas son también más romas. Destaca también la agudeza visual de estas aves, con un ojo dotado de dos fóveas que aumentan sensiblemente su capacidad en comparación con la de un mamífero.

En el año 2011 el Congreso Ornitológico Internacional decidió separar a las rapaces diurnas en dos órdenes basándose en evidencias genéticas. Los Falconiformes pasaron a reunirse con los halcones verdaderos (del latín *falco*) en una única familia Falconidae. Se creó otro orden, el de los Accipitriformes, para reunir al resto de rapaces diurnas en cuatro familias: Cathartidae, Pandionidae, Sagittariidae y Accipitridae. El término accipiter proviene del latín *accipitris* y hace referencia a un pájaro de presa que se suele vincular con el acceptor o azor.

Con posterioridad, entre los años 2014 y 2016, se propuso la separación de las Cathartidae en un tercer orden, los Cathartiformes, por lo que la actual clasificación taxonómica de las rapaces diurnas se divide en tres órdenes:

Orden Cathartiformes

Familia Cathartidae (buitres del nuevo mundo)

Orden Accipitriformes

Familia Sagittariidae (secretarios)

Familia Pandionidae (águilas pescadoras)

Familia Accipitridae (buitres, ratoneros, milanos, águilas, azores, elanios, aguilucho...)

Orden Falconiformes

Familia Herpetheridae (halcones forestales)

Familia Falconidae (caracaras, cernicalos y halcones)

Introducción



Cernicalo primilla (MHC)

En total se conocen unas trescientas especies de rapaces diurnas, de las que casi el 80% son Accipitriformes. Todas comparten un modo de vida basado en la alimentación carnívora y la captura de presas, pero se considera que no están tan emparentados genéticamente como antiguamente se creía. Los Falconiformes y los Accipitriformes no son taxones hermanos. En concreto, los Falconiformes están más cercanos filogenéticamente a los Psitaciformes, mientras que los Cathartiformes y los Accipitriformes sí serían taxones hermanos, pero alejados filogenéticamente de los halcones y los loros y papagayos. El carácter de garras prensiles en todas las rapaces diurnas, así como su estilo de vida y morfología similar, sería producto de una convergencia evolutiva basada en la adaptación a un mismo tipo de dieta.

► ECOLOGÍA EVOLUTIVA DE LAS RAPACES

Como consecuencia de su adaptación extrema a un tipo específico de dieta, sobre todo a

la manera de conseguir su alimento, las rapaces han ido perfeccionando sus adaptaciones y comportamiento a lo largo de su historia evolutiva hasta alcanzar algunos de los caracteres que actualmente se observan como algo típico de estas aves. Seguidamente se describen algunas de estas adaptaciones en diferentes aspectos de su ciclo vital. Algunos comportamientos y adaptaciones explican aspectos peculiares que posteriormente se describen en las fichas de algunas especies.

Dimorfismo sexual inverso

En las rapaces es típico que las hembras sean de mayor tamaño y corpulencia que los machos, algo que no suele ser habitual en otras especies, pero que comparten con otros dos grupos de aves: los búhos y los págalos. Se han propuesto tres hipótesis para explicar este peculiar sesgo entre sexos. La primera propone que la competencia dentro de la propia pareja ha llevado a que los sexos se adapten a capturar diferentes tipos (tamaños) de presas. La segunda sugiere



Introducción

que ambos sexos tienen roles diferentes, siendo uno más eficiente como cazador (el macho) y el otro como criador (la hembra). Finalmente, la tercera hipótesis se basa en la dominancia de la hembra sobre el macho. Las tres hipótesis, ya se basen en cuestiones ecológicas o de comportamiento, apuntan en la misma dirección: la mayor eficiencia a la hora de alcanzar el éxito reproductor.

El dimorfismo sexual inverso es más acusado en algunas rapaces que en otras. Se podría generalizar que el dimorfismo sexual varía en función del alimento típico de la especie, de manera que, por ejemplo, en los buitres es poco apreciable y en los gavilanes es muy acusado. El patrón general variaría desde sexos menos diferentes (buitres → águila culebrera → rapaces insectívoras → rapaces que capturan mamíferos → rapaces ornitófagas grandes → rapaces ornitófagas pequeñas) a sexos muy diferentes.

Se ha propuesto que la dificultad de capturar aves como presa, debido a su agilidad, se ha compensado evolutivamente con una mayor agilidad del cazador. Así, el dimorfismo sexual sería mayor mientras más rápida es la presa. Esto explicaría porqué en los buitres y las culebreras los sexos son tan similares (ni la carroña

ni las culebras son muy ágiles a la hora de huir) y porqué entre gavilán y azor los sexos son tan diferentes, ya que su dieta eminentemente ornitófaga se caracteriza por su rapidez, agilidad y dificultad de captura. La carroña, los reptiles y los insectos son también un alimento más predecible que un conejo y sobre todo un ave. Sin embargo, es evidente que esto no puede ser todo ya que también existe una partición de nicho: las hembras de gavilán son más grandes que los machos y aparentemente las presas son las mismas.

La explicación a la partición de nicho surge cuando se observa que las presas que capturan ambos sexos son también diferentes en tamaño. Los machos se centran en presas más pequeñas y más ágiles, que capturan también con más frecuencia. Mientras, las hembras suelen capturar presas más grandes, menos rápidas o ágiles, y con menos frecuencia. ¿Por qué? Pues porque ambos sexos tienen roles reproductivos diferentes. El macho se encarga de aportar presas al nido durante todo el periodo reproductivo mientras que la hembra se encarga sobre todo de incubar los huevos y atender a los pollos durante las primeras semanas. Cuando los pollos son más grandes, y mayor su demanda de alimento,



Macho y hembra de cernicalo primilla (Adobe Stock)

Introducción



Alimoche adulto (Adobe Stock)

la hembra aporta presas suplementarias de mayor tamaño y que permiten un aporte energético extra que viene muy bien para la fase final del crecimiento de los volantones. La hembra también aporta alimento cuando el macho no consigue cazar. Su mayor tamaño le permite abarcar mayores territorios de caza y acceder a otros tipos de presas.

El mayor tamaño de las hembras también se ha relacionado con la competencia y dominancia sobre el macho. Su mayor tamaño le permitiría seleccionar la mejor pareja de entre los posibles machos que la cortejen, alejar a los machos competidores favoreciendo la fidelidad hacia una pareja que considera buen reproductor y evitar que el macho pueda agredir a los pollos en algún momento.

La sociedad de las rapaces es matriarcal y la explicación al dimorfismo sexual inverso no es única. Las tres hipótesis tienen su parte de razón.

Maquillaje, cosmética y estilismo en las rapaces

Otra de las características de las rapaces es

la diferencia de plumaje entre sexos en algunas especies o el glamur que muestran otras, con plumajes coloridos, brillantes o iridiscentes. Todo es producto también de presiones evolutivas que les han permitido establecer señales de territorios ocupados y parejas estables que indican que los reproductores de calidad ya tienen pareja y los buenos territorios de caza dueños.

Un ejemplo es el del plumaje blanco. Cuando un búho real empieza a cantar al anochecer posado en su roquedo una de las cosas que más llama la atención es como se aprecia la mancha blanca de su garganta, que se hincha y expande con cada reclamo. Esa mancha se hace conspicua no solo para el observador, también para otros competidores que visibilizan perfectamente el color blanco en las condiciones de poca luminosidad. Los espejos y parches blancos de las alas de algunas especies, así como la pureza del plumaje blanco del alimoche, sirven como amplificadores de dominancia: muestran al entorno un territorio ocupado.

En los elanios y otras pequeñas rapaces sociales, que forman dormideros invernales o en periodos concretos de su migración, el color



Introducción

blanco también sirve para atraer a conespecíficos. Dormir juntos cuando hace frío o se está en territorio no habitual tiene sus ventajas (mejoras en la termorregulación, más vigilancia y menor riesgo de depredación, disponer de un servicio de información -más individuos son más ojos que ven más, pero también más información sobre posibles puntos de alimentación cercanos al dormitorio-, o un escudo mediante el que los jóvenes subordinados protegen a los adultos dominantes). Los dormitorios también pueden servir como un lugar para buscar pareja, ya que al pasar tiempo diferentes individuos juntos aumenta las posibilidades de conocer a una pareja.

El plumaje brillante, más llamativo o iridiscente es más frecuente en los adultos que en las rapaces jóvenes y se ha relacionado con la mayor necesidad de los adultos, como reproductores, de mostrar señales conspicuas claras y visibles de que un territorio está ocupado, algo que los jóvenes aún no necesitan. Esta necesidad se refleja también en los colores del pico, los ojos y las patas de algunas especies. La cera del pico suele ser más amarilla, clara o brillante en los adultos que en los jóvenes (incluso en los buitres los picos son más oscuros en los jóvenes). Los ojos de los elanios son rojos o anaranjados fuertes en los adultos, pero apagados en los jóvenes; o amarillos brillantes en los abejeros adultos y oscuros en los jóvenes. El color amarillo está relacionado con la ingesta de carotinoides que, además de su función natural, expresa una buena calidad corporal y como reproductor en un ave adulta.

El caso del alimoche es especialmente llamativo. Su pico y cara amarillos reflejan su buena condición como reproductor. Cuanto más amarillos, mejor. Los alimoches adquieren la luteína (un tipo de carotinoide sintetizado por plantas y bacterias) a través de su hábito hacia la coprofilia y es ese pigmento el que les ayuda a mejorar el aspecto de su pico y cara. No deja de ser curioso que el atractivo del alimoche esté relacionado con la cantidad de boñigas que come.

El caso de los quebrantahuesos es también llamativo. El buitre "barbudo" tiene por costumbre tomar baños de barro para teñir su plumaje con óxidos metálicos. Esto se refleja en el intenso color rojo del plumaje, sobre todo en la garganta y el pecho. Este hábito cosmético indica de nuevo una buena calidad como reproductor y dominancia. Las hembras suelen estar más teñidas que los machos; los machos alfa más que los machos beta en los tríos de esta especie; y los jóvenes menos que los adultos. Se ha propuesto que la tinción con óxidos metálicos del plumaje también tiene una función médica ya que ayudaría a proteger a los huevos de infecciones.

Hay un caso curioso entre los pequeños halcones y algunas especies ornitófagas, de plumajes llamativos "engañosos". Algunas especies muestran manchas y parches coloridos en la nuca o la espalda que simulan ocelos. Son señales de "nunca bajo la guardia" y "aunque esté de espaldas, estoy vigilante" que pueden servir para evitar ataques de posibles depredadores. Se ha relacionado también este tipo de estética del plumaje con una dieta rica en pequeños passeriformes, de manera que estas especies conseguirían acercarse más a sus presas o provocar en ellas un acoso intencionado que las distraería. De hecho, se ha constatado el caso de un cernícalo depredando sobre pollos de un nido de golondrina mientras su pareja era acosada por los padres que habían desatendido el nido.

Finalmente, dentro del mundo de la cosmética de las rapaces, cabe citar el caso de los nidos. Todos los años las parejas se dedican a aportar ramas verdes a los nidos de sus territorios. Y lo hacen no solo al que finalmente elijan ese año para criar, sino a la mayoría de alternativos que suelen tener. Esta decoración de los nidos con ramas verdes se ha relacionado con mantener la humedad en el nido y la desparasitación o prevención de parásitos y enfermedades hacia los pollos. Pero también suele provocar que, con los continuos aportes de ramas que terminan se-

Introducción



cándose, los nidos sean cada vez más grandes y a veces hasta colapsen. Un nido grande es un nido llamativo y es como encender un faro en el territorio de una rapaz, una señal que indica que ese territorio está actualmente ocupado.

Relaciones de pareja

Entre las rapaces la monogamia y la fidelidad en la pareja parecen ser la norma. Existe una acusada división de tareas entre los sexos que garantiza que, llevándose bien y cada uno a lo suyo, se consiga el éxito reproductivo. El cuidado biparental y desigual de los pollos, implica que la hembra permanece inactiva más tiempo que el macho, lo cual garantiza un ahorro de energía y de reservas, por lo que se puede invertir más en la reproducción y en los cuidados parentales. De hecho, se ha constatado que las hembras permanecen letárgicas durante los días antes de la puesta, reduciendo su actividad a casi cero mientras los machos se encargan de todo. La fidelidad hacia la pareja expresa el valor y el reconocimiento de la experiencia. Si una pareja tiene éxito reproductor de manera habitual, ¿para qué cambiar?

Sin embargo, en la naturaleza las cosas no son siempre tan predecibles y entre las rapaces también existen otros sistemas de apareamiento y emparejamiento diferentes a la monogamia. La poliginia es, por ejemplo, frecuente entre los aguiluchos y se caracteriza por la promiscuidad de las hembras. Es una opción poco extendida entre otras rapaces. Las hembras buscan mejorar su estatus social, adquirir mejores territorios de cría consiguiendo machos cada vez más *sexys*, capaces de transmitir mejores genes. Suele haber hembras alfa y hembras subordinadas o *helpers* que ayudan en la cría a las dominantes. Para los machos la ventaja es que suele existir un sesgo en el *sex ratio*: eclosionan más hembras que machos, lo que supone una ventaja obvia (mayor productividad y más ocasiones de reproducirse). Es un sistema de apareamiento típico de rapaces que ocupan hábitats muy productivos, donde los sitios de nidificación pue-



Cernícalo vulgar (ACP)

den estar limitados y las presas se concentran a nivel del suelo: marismas, pastizales o estepas.

La otra opción es la poliandria, sistema que puede ser obligado o cooperativo. Es típico de los quebrantahuesos y los alimoche y consiste en que una hembra disfruta de un trío con un macho alfa y otro macho beta o "helper". Estos machos ayudantes suelen ser individuos inmaduros e incluso parejas pretéritas de la hembra que se quedan cerca de su anterior conquista. La ventaja de este sistema es que suele ser más efectivo a la hora de tener éxito reproductivo que el de tener una sola pareja. Y eso es algo importante en el caso de especies que habitan medios poco predecibles, donde el alimento es escaso o poco estable y la productividad es baja. En los tríos suelen volar más aves jóvenes por la mayor dedicación en cuidados parentales.

En cualquiera de las opciones, el sistema de apareamiento elegido es función de unas condiciones ambientales específicas que aportan en un momento dado más ventajas que la vida en pareja.



Introducción

► ECOLOGÍA ESPACIAL Y DE POBLACIONES EN LAS RAPACES

Un lugar donde vivir

La elección de un territorio por parte de una rapaz viene determinada por los lugares disponibles para nidificar, lo cual está condicionado por la existencia de sitios adecuados para ubicar el nido, pero también por las condiciones locales de clima y la disponibilidad de alimento. Estos son los tres factores que pueden limitar el éxito reproductivo, ya sea por medio de que el nido esté más expuesto a los depredadores, a la mala climatología o porque la falta de alimento condicione un mal estado corporal de los reproductores que comprometa la viabilidad de los pollos.

El territorio de una rapaz se suele estructurar en tres niveles cuyo punto central es el nido y que progresivamente abarcan más superficie. El más cercano es el área de nidificación, alrededor de la ubicación del nido. Es el área donde se produce el cortejo, el emparejamiento, la cópula y todo el proceso reproductivo en sí. Dentro de esta área suele haber varios nidos que la pareja va usando de forma alternativa. La reutilización de nidos viejos supone un ahorro de tiempo y una optimización de recursos.

El segundo nivel es el área familiar, en la que los volantones se van a mover con los padres después de abandonar el nido y donde van a aprender lo básico antes de independizarse. Finalmente, el mayor y tercer nivel es el territorio de caza de la pareja, que suele ser mayor en el caso de la hembra que en el del macho.

La pareja defiende su territorio, especialmente el área de nidificación, para evitar competencia e injerencias en el proceso reproductivo, aunque suele ser típico que tolere a otras especies que crían relativamente cerca (frecuentemente en un mismo cortado halcones peregrinos, cernícalos o búhos reales en el caso de territorios de águila perdicera). Dentro del área de campeo total (lo que implica el tercer nivel o territorio de caza) pueden solaparse los territo-

rios de otras especies, a veces llamativamente cerca del territorio de cría, como es el caso con algunas parejas malagueñas de águila real y perdicera. La fidelidad a un territorio de cría es el resultado evidente de que ese territorio funciona: hay presas disponibles, el clima es bueno y se garantiza así un cierto éxito reproductor.

El territorio de caza aumenta cuando las presas escasean y esa dependencia de la disponibilidad de presas puede condicionar el éxito reproductivo. Si hay que alejarse mucho del nido para conseguir presas puede que el gasto energético sea excesivo y el resultado ineficaz. Un ejemplo típico y triste es el de las colonias de cernícalo primilla que cada vez tienen que ir más lejos para conseguir insectos debido a la transformación del hábitat rural. Si los buenos cazaderos están lejos o escasean, lo normal es que no salgan adelante los pollos o se abandone el intento de cría. La consecuencia evidente es el declive de la población.

La defensa del territorio de caza es más laxa que la del territorio de nidificación y, a su vez, es más difusa cuando el territorio es muy grande comparado con cuando es más pequeño. El tamaño y el uso del territorio cambia en función de las necesidades estacionales y de la época de cría. Las parejas que crían usan territorios más grandes que las que no lo hacen. Y el territorio es más difuso y grande en invierno frente a



Nido de águila real (Adobe Stock)



Introducción

la época de cría, lo cual no quiere decir que las rapaces sedentarias no sigan fieles a sus territorios de cría en invierno.

En el territorio de una pareja siempre existe un importante contingente de individuos no reproductores, lo que se conoce como población flotante. Estas aves coexisten con los dueños del territorio y pasan parte de su vida circundando el territorio de nidificación de la pareja estable, pero sin adentrarse en él, sobreviviendo en zonas de alto riesgo periféricas lo más parecidas posible a sus territorios natales de origen. Son una parte de la población muy importante, que puede suponer hasta un 50% de los efectivos de una especie en una zona, y que garantiza el reemplazamiento de las bajas. Un ejemplo es el caso del macho adulto de águila real que sucumbió bajo las palas de un aerogenerador en 2009 en el Puerto de Málaga (Ardales). Fue reemplazado por un macho inmaduro que en 2010 ya estaba emparejado con la hembra viuda y que, probablemente, debía ser un individuo flotante de ese territorio.



Águila calzada con presa (PDR)

La distribución de los territorios de cría es una consecuencia de la disponibilidad de los recursos. Si los recursos se concentran espacialmente, se agregan de alguna forma o son poco predecibles, la territorialidad pierde su sentido y las rapaces tienden a ser coloniales o gregarias. Es el caso de los buitres, por ejemplo, para los que vivir juntos supone una ventaja. Su sistema de información a la hora de localizar alimento -una carroña- beneficia a la comunidad. Y esto es importante porque las carroñas no son predecibles ni están distribuidas en el territorio de una forma regular, suelen concentrarse espacial y temporalmente de forma arbitraria.

Aunque casi un 75% de las especies de rapaces sigue un patrón territorial espacial individual (territorios por parejas que se solapan levemente en los bordes y que son defendidos por sus propietarios), existen otros modelos. El tipo de territorio está relacionado con el tipo de dieta de la especie. El modelo anterior es típico de las rapaces que se alimentan capturando presas vivas. En las rapaces coloniales pero cazadoras en solitario (los milanos y aguiluchos, por ejemplo) el modelo se basa en compartir un territorio de cría, pero utilizar diferentes territorios de caza. Suelen aprovechar *blooms* de presas esporádicas que a veces los lleva a solaparse también en el territorio de caza. El siguiente paso en el modelo es el de las aves coloniales que también son gregarias en los territorios de caza (pequeños halcones insectívoros y los buitres)



Águila real joven (FPS)



Introducción



Machos de aguilucho cenizo (JAM)

y en los que la territorialidad es ya muy laxa. Este modelo se basa en que la comida aparece de forma esporádica y cuando lo hace es poco abundante y no está disponible mucho tiempo, por lo que buscarla en grupo tiene sus ventajas.

La territorialidad sigue un gradiente acorde con lo predecible que es el recurso: comida impredecible, territorialidad laxa y cooperación en su localización; comida predecible, solo para mí y defendiendo el territorio. Algo parecido ocurre con los lugares de nidificación. Si existen lugares adecuados y están repartidos espacialmente, las especies nidifican en solitario. Si los lugares adecuados se concentran, surge la nidificación en colonias. Esto último es típico de las aves que crían en acantilados, de las colonias de cernícalo primilla o se ha visto en los últimos años con el águila calzada en los Montes de Málaga, espacio natural que cada vez acoge y concentra más parejas en un territorio relativamente pequeño, pero en el que abunda el alimento.

La finalidad de la vida: el ciclo reproductor

El ciclo reproductor de las rapaces comienza cuando los cambios de fotoperiodo o de clima incitan al cortejo, en íntima sincronización con una futura disponibilidad temporal de presas. El momento no es el mismo para todas las especies y un ejemplo claro es el halcón de Eleonora, que nidifica cuando nadie lo hace porque depende del paso de las pequeñas aves migratorias por sus territorios de cría.

Los vuelos de cortejo sirven más para advertir a los competidores que un territorio está ocupado que para atraer o seducir a la pareja, que suele ser fiel. Son actuaciones muy conspicuas que señalizan claramente que ese cortado o mancha de bosque tiene dueño. Ciertamente, durante el cortejo el macho entrega obsequios a la hembra en forma de presas, una forma de asegurar la fidelidad y garantizar su buen estado corporal de cara a la reproducción. En teoría, una hembra que gana peso de forma rápida pone más huevos y más pronto, lo cual supone



Introducción

un ahorro de inversión en un proceso reproductivo que de otra forma se puede alargar.

La elección del nido, dentro de los posibles que hay en el territorio, vendrá dada por la experiencia pasada. Los cambios de nidos se producen si en el año anterior hubo molestias que llevaron al fracaso o dificultaron el éxito; si se produjo algún evento de infestaciones parasitarias, si hubo demasiada injerencia de conspecíficos o episodios de depredación intra o extragremial; o en el caso de especies coloniales, por el estatus social adquirido.

En algunas especies los requerimientos climáticos son determinantes, como es el caso del águila perdicera, una de las rapaces más termófilas de Málaga. Puesto que comienza su ciclo reproductor muy pronto, en invierno, selecciona cortados con una determinada orientación que faciliten la insolación a primera hora de las hembras incubando y no suele subir mucho en altitud precisamente para evitar el frío. La protección de los nidos frente a aguaceros y tormentas es también importante para muchas especies.

Durante el periodo de incubación es el macho el principal actor de la pareja, el encargado de buscar presas y atender a la hembra. Este papel se prolonga durante los primeros días de vida de los pollos, pero conforme estos crecen la hembra también participa en las tareas de caza. Una vez que los pollos pueden termorregular, que empiezan a estar vestidos de pluma, los periodos de soledad en el nido son cada vez mayores, aunque siempre hay un adulto cerca y pendiente para acudir en caso de necesidad de defensa. La inversión parental es más intensa y desigual al principio del ciclo reproductor y se va igualando conforme este avanza.

En algunas rapaces es frecuente lo que se conoce como cainismo, especialmente entre las grandes águilas. El cainismo es una consecuencia de la eclosión asincrónica de los huevos y de la competencia entre hermanos por el alimento. Los pollos más tardíos pasan más hambre por su menor capacidad competitiva. Se considera una adaptación a los aportes de comida impredecibles en tiempos de escasez ya que es un mecanismo que permite adaptar el tamaño de nidada



Águila real adulta mostrando una presa a un joven del año (FPS)



Introducción



Pareja de águilas reales enseñando a cazar a un juvenil (FPS)

de forma rápida a la disponibilidad temporal de alimento. No ocurre cuando el alimento no limita el tamaño de la pollada. Tampoco ocurre en rapaces de mediano y pequeño tamaño, lo cual no quiere decir que no mueran pollos de inanición cuando escasea el alimento. Se ha propuesto que el cainismo puede ser una adaptación específica de las grandes rapaces para asegurar el éxito y la supervivencia de al menos un pollo, que acelera su desarrollo en detrimento del de su hermano, no siendo la disponibilidad de alimento el motor principal de este fenómeno. En cualquier caso, el cainismo es una oportunidad para la conservación de algunas especies porque permite extraer pollos inviables que pueden ser acogidos por otras parejas y usados en programas de reintroducción.

Cuando los pollos alcanzan cierto tamaño abandonan el nido, primero de forma tímida y hacia posaderos cercanos y poco a poco alejándose cada vez más. En las rapaces pequeñas y de tamaño medio los pollos se hacen voladores pronto, mientras que en las grandes rapa-

ces tardan más. Los machos abandonan el nido antes que las hembras, otra consecuencia del dimorfismo sexual.

Una vez abandonado el nido comienza el proceso de dispersión postnatal, en el que se distinguen cuatro fases. En la primera los pollos se quedan cerca del nido, usan perchas y posaderos cercanos y suelen volver al nido con frecuencia. En la segunda, los juveniles comienzan a realizar excursiones por el territorio de los padres, pero suelen volver al nido o cerca de él. En una tercera fase el juvenil abandona el territorio paterno y se asienta en un territorio provisional, que suele ser de menor calidad que el paterno. La última fase es aquella en la que el juvenil alcanza la madurez sexual y consigue una pareja y un territorio de cría propio. La madurez sexual se alcanza antes en las especies de pequeño y mediano tamaño y tarda más en las grandes rapaces. Muchos subadultos tienen capacidad reproductora, aunque no hayan adquirido el plumaje de adulto definitivo.

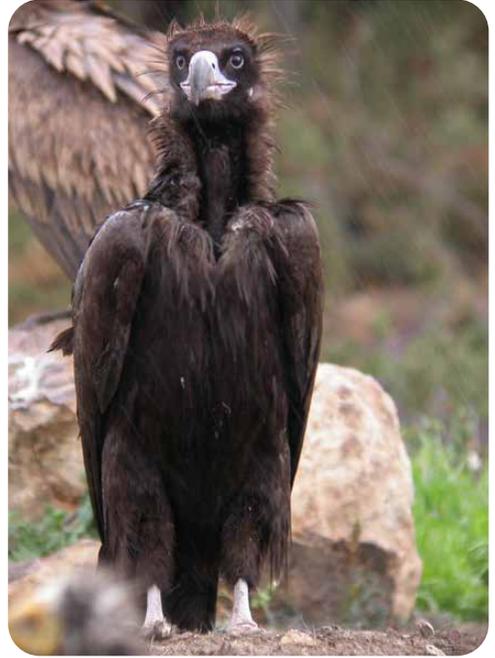


Introducción

La independencia y el desafío de buscar un hogar

Se entiende por dispersión el movimiento de un animal desde su lugar de nacimiento hasta otro lugar en el que encuentra pareja y se reproduce (dispersión postnatal), un tiempo durante el que normalmente adquiere la madurez sexual. Otra forma de dispersión es la que puede acontecer entre sucesivos lugares de reproducción, en el caso de que un intento previo no haya tenido éxito (dispersión reproductiva). También existe otras acepciones del concepto cuando se expande el área de distribución de la especie (dispersión biogeográfica) o el movimiento se produce entre diferentes territorios dentro del área de distribución y no tiene nada que ver con los intentos reproductivos (dispersión ecológica).

La dispersión es un proceso importante para una especie ya que sirve para conectar poblaciones fragmentadas, colonizar zonas desocupadas o recolonizar antiguos rangos de distribución. Depende de dos tipos de factores, y entre los más obvios están los fenotípicos o internos. Una vez que ha concluido el proceso de cría y los polluelos ya vuelan y se pueden valer por sí mismos, la pareja empieza a mostrar cierta agresividad o indiferencia hacia los mismos. Los cuidados parentales han concluido y es hora de pensar, poco a poco, en la próxima temporada. La territorialidad comienza a manifestarse también hacia los juveniles y estos acaban siendo des-



Juvenil de buitre negro en un muladar malagueño (JLMR)

plazados hacia zonas periféricas del territorio. Los sucesivos vuelos de exploración los pueden llevar a nuevos territorios. En última instancia se trata de evitar la posible endogamia.

El otro factor es ambiental o externo. La variación en la calidad del hábitat llevará a los juveniles a buscar zonas donde no haya limitaciones, algo que no siempre es fácil. Al principio no les quedará más remedio que conformarse con zonas de hábitat subóptimas ya que las mejores tendrán dueño. Los factores limitantes que determinarán que un juvenil se asiente en un lugar u otro serán la disponibilidad y la estabilidad de las presas, el clima, la existencia de lugares adecuados para nidificar o factores poblacionales relacionados con la densidad y los divorcios o las pérdidas de compañero en parejas ya establecidas.

Por regla general, las hembras se mueven hacia zonas más alejadas de su territorio natal que los machos. Este mayor rango de dispersión se entiende porque buscan territorios de nidificación no ocupados y en los que poder atraer



Milano negro en una planta de residuos (JDD)



Introducción



Buitres leonados sobrevolando una planta de residuos (JDD)

a un macho. Y eso no es sencillo de encontrar. Los machos suelen dispersarse más cerca y quedarse como población flotante en la periferia de los territorios ya ocupados. Por su parte, los juveniles se dispersan más lejos que los adultos, al igual que los individuos con mejor condición corporal lo hacen más lejos que los que están en peores condiciones. El momento de llegada tras la invernada también influye. Los primeros que llegan pueden escoger. Los que llegan más tarde se tienen que conformar y deben buscar más lejos.

Un proceso importante para algunas rapaces, y que condiciona su viabilidad poblacional, es el

de la filopatría. Se trata justo de lo contrario a la dispersión postnatal. Los juveniles, tras divagar un tiempo, acaban no yéndose muy lejos y se asientan, buscan pareja y se reproducen en la periferia del territorio de sus padres. Puesto que el territorio paterno acapara los mejores recursos, los jóvenes se conforman con zonas periféricas subóptimas. Si se compara lo anterior con un huevo, los padres se quedan con la yema y los hijos se conforman con la clara. Y la calidad y contenido nutritivo no es la misma. Este “modelo del huevo frito” es típico de las poblaciones de águila imperial o buitre negro e implica que el éxito reproductivo de las nuevas



Buitres leonados alimentándose en una planta de residuos (JDD)

Rapaces diurnas de la Provincia de Málaga



Introducción

parejas es siempre menor y el riesgo de fracaso y mortalidad mayor que el de una pareja bien asentada. Debido a los procesos de filopatria es complicado que una pareja de subadultos se asiente en un nuevo territorio alejado de otro paterno. Y ese es el motivo de que en Málaga sea frecuente la observación de imperiales o buitres negros, pero ninguno acaba de asentarse a pesar de que hay zonas que podrían ser óptimas para estas especies.

La migración de las rapaces

Probablemente este sea uno de los fenómenos más conocidos entre los aficionados a las aves debido a lo espectacular que es en determinados puntos y la gran oportunidad que supone de ver especies. Todo el mundo sabe más o menos lo que son las especies presaharianas, transaharianas, como sucede el proceso migratorio, con sus paradas o sedimentaciones; donde se concentran las aves y se pueden observar; y lo que son rapaces planeadoras y no planeadoras.

Quizás sea menos conocido el hecho de que el sedentarismo y la migración son procesos programados genéticamente que funcionan como una herramienta flexible que permite a las especies responder a cambios estacionales o a largo plazo en la disponibilidad de alimento, las condiciones climáticas, la competencia y el balance de energía en general. Esta herramienta permite a las aves ser sedentarias, migradoras facultativas u obligadas según les convenga. Y todo ello como forma de adaptarse a un cambio, sin que toda una población tenga por que hacerlo.

Ejemplos de la utilidad de esta herramienta hay muchos y en Málaga ya se observan algunos que han sido relacionados con el cambio de clima, como la cada vez más frecuente invernada de águilas calzadas y la de águilas culeberras. En realidad, el cambio de clima implica algo más que haga frío o calor. Implica que también hay presas disponibles de forma estable para comer en invierno en el territorio de reproduc-

ción y, por tanto, el ave no tiene necesidad de hacer un largo viaje.

Un ejemplo paradigmático de cómo una población migratoria de rapaces deja de serlo en función del alimento es el de los esmerejones en Canadá y norte de Estados Unidos. Estas poblaciones han sido tradicionalmente migratorias y han estado en regresión hasta que la situación ha cambiado: se han hecho urbanas y se han recuperado. El aumento del gorrión, como presa abundante y estable, favorecido por el aumento de arboleda ornamental en las ciudades, y de lugares para nidificar, ha tenido mucho que ver con este patrón. Cuando el alimento deja de ser una limitación y la reproducción puede ser exitosa, el territorio deja de ser inadecuado y no hay porqué viajar lejos a buscar uno mejor.

Por último, y como curiosidad, ¿por qué hacen algunas rapaces el viaje migratorio en grandes grupos si luego se comportan de manera territorial en sus lugares de destino? Viajar en grandes bandos tiene sus ventajas. El grupo ofrece garantías de llegar al destino por el camino correcto, más seguridad en el viaje y es un servicio de información perfecto de lo que acontece en el entorno.

¿Cuántas rapaces puede albergar una zona?

Una de las cosas que más preocupan a los aficionados es el número de rapaces que hay en una zona concreta y cómo fluctúa la población en el tiempo, si entra en regresión o incrementa sus efectivos. La densidad de una población de una especie concreta no fluctúa al azar si no que está limitada y condicionada por determinados factores relacionados con la calidad del hábitat y las perturbaciones externas. En los hábitats de calidad las poblaciones son más estables y fluctúan menos porque los recursos son abundantes y estables o predecibles.

La densidad reproductora está determinada por la disponibilidad de presas y de sitios para nidificar. Si las presas potenciales son de gran tamaño y están dispersas en el territorio, las



Introducción

rapaces nidifican a baja densidad. Si las presas son pequeñas y numerosas, la densidad de parejas reproductoras es mayor. En general, si las presas fluctúan, la densidad de rapaces también lo hace, aunque hay matizaciones en función de la estrategia ecológica de cada especie.

La productividad del suelo, la altitud y el clima influyen en la densidad-disponibilidad de presas. Si el medio favorece que haya más presas potenciales, habrá más rapaces. Si hay concentraciones de recursos, habrá más rapaces (por ejemplo, las concentraciones de milanos en vertederos). La fluctuación de las presas lleva al oportunismo.

Los lugares de nidificación son también factores limitantes: la falta de repisas en cortados, de árboles en paisajes abiertos o de árboles adecuados en un bosque. Un buen lugar para nidificar debe ofrecer protección frente a los depredadores, ser inaccesible y guarecer contra la lluvia. Los cortados calizos son ideales en este sentido porque ofrecen muchos recovecos. En los bosques, los árboles grandes, aislados, protegidos en manchas, o con cierta orientación y buenas vistas o vías de escape son los elegidos según qué especie. La escasez de estos lugares determina que una población sea menos abundante que otra. Un buen ejemplo es el águila perdicera en Málaga, favorecida por la alta disponibilidad de cortados calizos, entre otras cosas.

En periodo invernal los requerimientos son diferentes y las rapaces pueden usar partes distintas del territorio. Además, las presas dejan de ser un recurso tan limitante y los adultos pueden dedicar más tiempo a explorar su territorio y a cazar más lejos del nido ya que no hay una necesidad imperiosa de aportar presas a los pollos. La densidad invernal se percibe más baja, aunque en realidad lo que ocurre es que las aves son menos conspicuas.

En términos generales, si un territorio ofrece calidad, las rapaces aumentan su densidad reproductora, ocupan más territorio de nidificación, vuelan más juveniles y el éxito global de la

población es mayor. En conclusión, la población se estabiliza e incluso puede aumentar. Si la calidad es baja los factores limitantes empiezan a actuar y la población puede descender e incluso entrar en regresión. Los factores de perturbación externos aceleran este proceso. Un momento clave para una población es el inicio del periodo reproductor. Si la calidad del hábitat es mala, la condición corporal del ave lo será también y es probable la deserción o el fracaso reproductivo. Una rapaz que encuentre pocas presas en su territorio podrá aportar poco al nido y, además, su propia condición empeorará con el tiempo de forma que cada vez le será más difícil cazar.

► CONSERVACIÓN DE RAPACES

Mortalidad entre las rapaces

La esperanza de vida de las rapaces no suele cumplirse ni ajustarse a la expectativa que sugiere su ciclo biológico. La mortalidad es un hecho frecuente en este grupo por diversas razones, muchas de ellas poco naturales. Existen ciertos patrones. Por ejemplo, la mortalidad es más elevada entre las hembras adultas que entre los machos ya que estas son más detectables y están más expuestas, especialmente durante la época estival. Los jóvenes también sufren más mortalidad que los adultos. De hecho, se estima que casi el 50% de los juveniles no supera el año de vida. La inexperiencia se paga cara.

La causa de mortalidad natural más frecuente es el hambre. La incapacidad de capturar una presa, la falta de ellas o la mala calidad de un territorio de caza provoca muchas muertes por inanición entre las rapaces. El clima es otro factor relevante, que condiciona la accesibilidad a las presas, puede hacer que pasen hambre y hace a los individuos susceptibles a las enfermedades. Los parásitos y las enfermedades son, no obstante, un factor poco significativo generalmente como causa de mortalidad en condiciones normales. La depredación es frecuente entre rapaces pequeñas, más ocasional entre

Introducción



Accidente de águila real en parque eólico (JDD)

rapaces medianas e infrecuente entre las grandes, a excepción de los pollos.

Las causas de mortalidad no natural (persecución directa, indirecta, accidentes o alteración del hábitat) son el verdadero problema que sufren las rapaces. Una limitación natural de la población, mediada por la falta de alimento o baja calidad del hábitat, lo único que hace es reducir la población por debajo de la capacidad de acogida del medio, pero dejando margen para la recuperación natural cuando esa limitación desaparece. Sin embargo, la mortalidad no natural suele ser aditiva y eso complica y mucho la recuperación porque se puede sumar a la mortalidad natural.

Las rapaces son especies muy vulnerables por su fácil detectabilidad y porque en algunos casos, como en los buitres, es fácil eliminar muchos de golpe. Su estrategia ecológica suele ser, especialmente entre las especies grandes, la de un ciclo reproductivo largo y no muy productivo, lo que ralentiza la recuperación. Vivir a baja densidad, tardar en reproducirse y ser muy

sensibles a los disturbios hace que muchas rapaces entren fácilmente en declive. Los disturbios, por cierto, no tienen porqué ocasionar una mortalidad directa, pueden también dificultar y condicionar el éxito reproductivo. Ejemplo de ello son las actividades recreativas en el medio natural, el turismo, la escalada o las actividades forestales y agrícolas durante la época de nidificación.

Problemas y amenazas

Los principales problemas que afectan a las rapaces están todos relacionados con aspectos de la actividad humana. El uso de pesticidas (organoclorados -los más devastadores-, organofosforados, con mercurio, fitosanitarios y biocidas en general) supone una amenaza de primer nivel por su uso ampliamente distribuido entre diferentes biotopos y su carácter acumulativo en la cadena trófica. Pueden causar mortalidad directa y problemas sanitarios que acarrear mortalidad difusa o pérdidas de fertilidad. La regulación eficaz de estos productos y



Introducción

la reducción del uso de los más peligrosos es primordial.

La pérdida de calidad de hábitat es una de las principales causas de declive de especies a nivel mundial. La urbanización, la fragmentación y el deterioro de hábitats simplifica o destruye el medio y condiciona los recursos para las rapaces que ven como su lugar de vida se reduce en tamaño, aumenta la mortalidad accidental y escasea la comida o es necesario viajar más tiempo para localizarla o encontrar pareja o un lugar adecuado para nidificar. La preservación de parches de hábitats adecuados ya sea en forma de espacios protegidos o microreservas, espacial y temporalmente (restricciones de acceso a zonas en época de cría), es una de las vías de mitigar este problema. La mejora de hábitats en términos de crear o preservar lugares adecuados para nidificar o favorecer la abundancia de presas es otra vía de conservación. Los "restaurantes para buitres" han servido como ejemplo y medida eficaz para el aumento de las poblaciones de estas rapaces tras la crisis de los muladares naturales impulsada por la normativa que reguló el abandono de cadáveres de ganado en el campo.

El turismo de naturaleza, deportivo, de observación de aves o las actividades de explotación en el medio natural en determinadas



Juvenil de aguilucho cenizo (JAM)

épocas pueden ocasionar daños. Las rapaces son más sensibles que nunca al inicio y durante las primeras fases de su ciclo reproductor. Una molestia o un disturbio en ese momento puede hacer fracasar un intento de cría y perjudicar gravemente a una población. Obtener una fotografía u observar más de cerca un nido, traspasar



Nido de aguilucho cenizo en un cultivo segado (BSC)



Introducción

sar los límites de una reserva no está justificado nunca. Pero no esperar un poco para cosechar o para desbrozar o meter maquinaria en una parcela tampoco, aunque en este caso hay que hacérselo entender al implicado y ofrecerle alternativas .

De la caza, el veneno y los expolios se podría escribir un libro entero, aunque seguro que es de todos conocido la esencia del problema que ha generado una persecución tan indiscriminada como irracional e injustificada. La incultura y la sinrazón son malos enemigos de las rapaces.

Los accidentes en carreteras, con líneas eléctricas o con infraestructuras de energías renovables son algunos de los factores más actuales de mortalidad. Los atropellos, en el caso de las aves de especies concretas que se ven atraídas por posibles presas en el asfalto o carroña de otros atropellos, se suelen concentrar en puntos negros que no debería ser complicado solucionar. El paso de estas infraestructuras cerca de lugares de nidificación también ocasiona la muerte de muchas aves juveniles durante sus primeros intentos de vuelo.

Las líneas eléctricas ocasionan dos tipos de mortalidad, por colisión y por electrocución. Curiosamente, el 95% de los problemas se concentra en muy pocos tramos o postes, por lo que de nuevo la solución se antoja factible, ya que no suele implicar modificar un tendido entero, y más existiendo medios técnicos disponibles para ello (salvapájaros, dieléctricos aislantes, antiposamientos, separación de fases...). Las rapaces, por su tamaño y uso habitual de perchas, son más susceptibles a este tipo de mortalidad que otras aves más pequeñas. Los postes metálicos, con crucetas y con conexión a tierra son más peligrosos que los demás. El ave se electrocuta cuando toca, con las alas o las patas, dos fases o una fase y la conexión a tierra. El diseño de diferentes aspectos del poste es esencial en su peligrosidad, así como su ubicación cercana a zonas de nidificación o en buenos territorios de caza. Las hembras, por su mayor tamaño, suelen tener más accidentes que los machos, al igual que ocurre con los jóvenes frente a los adultos, o durante la época de los primeros vuelos de los juveniles y la de cortejo



Línea eléctrica de alta tensión recientemente instalada en un territorio de cría de águila perdicera (JDD)



Introducción



Águila culebrera posada en un apoyo eléctrico (JDD)

frente al resto del año. La lluvia y el viento favorecen los accidentes al dificultar la aproximación y existir humedad. La escasez de posaderos alternativos en el entorno predispone al ave a usar los postes. Y la alta disponibilidad de presas cerca del tendido puede acabar convirtiéndose en una trampa ecológica.

Las colisiones con los cables se ven favorecidas por el viento y las condiciones puntuales de baja visibilidad (nieblas o vuelos nocturnos). Cuando el ave se lanza por una presa, defiende su territorio frente a un competidor, corteja a su pareja o vuela ya cansado tras un día de migración, no presta tanta atención a los obstáculos como en condiciones normales. De nuevo, la ubicación de la línea cerca de nidos, de territorios de caza o en corredores de migración conocidos es clave, por lo que la mitigación pasa por la modificación de los puntos negros. Enterrar los cables o modificar el hábitat es complicado, así que aumentar la visibilidad del tendido suele ser la opción más viable. Este tipo de cambios estructurales de postes y tendidos pueden reducir la mortalidad de un punto negro entre un 55% y un 90%.

Por último, las infraestructuras de energías renovables, que en la provincia abundan en forma de proyectos o de plantas ya ejecutadas. En

general, estas infraestructuras conllevan mortalidad directa de rapaces, modificación del hábitat, desplazamiento de poblaciones y dificultad en el uso temporal de recursos. Y todos estos efectos suelen actuar de forma aditiva.

En las plantas eólicas se producen colisiones con las palas de los aerogeneradores debidas a vuelos bajos de las aves o a la ubicación de los molinos en zonas con determinadas condiciones de pendiente que favorecen su uso por parte de las rapaces buscando las térmicas, donde la topografía favorece planear, cercanas a zonas de nidificación o a cazaderos en los que es frecuente la entrada y salida de las aves, o en corredores de migración. Los programas de vigilancia ambiental durante el funcionamiento de los parques no suelen servir de gran cosa dado la dificultad técnica de parar un molino a tiempo. Se ha constatado en Málaga el desplazamiento de rapaces por la actividad eólica, algo que no suele ocurrir con aves más pequeñas. Pero también se ha comprobado cómo con los años las rapaces vuelven a usar esos espacios aéreos que evitaban tras los primeros momentos de funcionamiento de las plantas. La prevención es la mejor opción y pasa por no autorizar plantas en zonas donde se sabe a priori que van a ocasionar problemas.

Las plantas solares, tan de moda últimamente, producen tres tipos de problemas principalmente: accidentes en las líneas de evacuación (algo compartido con las eólicas y con las líneas eléctricas en general), colisiones con los espejos y el conocido como "trauma termal". Los espejos- las placas- reflejan el sol y pueden despistar al ave cuando está en el cielo y se lanza tras una presa. El trauma termal es el calentamiento por encima de la capacidad fisiológica del ave cuando se vuela sobre zonas donde convergen los rayos solares. Las plumas se dañan a más de 160 °C y un parque solar puede aumentar la temperatura del aire por encima de un conjunto de placas algunos centenares de grados más. El trauma puede ocasionar que el ave se quemara, se dañe las plumas, se reduzca su capacidad de



Introducción

vuelo y caiga. Los parques fotovoltaicos suelen afectar más a las rapaces pequeñas que a las grandes, y en particular a los falcónidos por su modo de caza más cercano al suelo o en picados de aproximación a este. Como en las eólicas, la prevención es la clave.

► HÁBITATS UTILIZADOS POR LAS RAPACES

Las rapaces están presentes en prácticamente todos los tipos de hábitats existentes. Explotan medios forestales, espacios abiertos, medios mixtos, agrícolas, estepas, selvas, desiertos, humedales, el medio marino y hasta los medios helados de la tundra y casi los polos. En la provincia de Málaga las rapaces se distribuyen por todo el territorio. Algunas de forma más extendida que otras, pero utilizando todos los medios disponibles, desde los más naturales hasta los más modificados, destacando el uso de las sierras malagueñas por la relevancia que tienen en la provincia. Seguidamente se destacan las características de dos de los medios más artificiales dada la relevancia que tienen.

Los paisajes agrícolas y las rapaces

Los paisajes agrícolas se caracterizan por su simplificación y por la orientación del sistema

hacia la producción de una o pocas especies en detrimento de la diversidad de especies que en condiciones naturales prosperarían en el ecosistema. En el agrosistema el flujo de energía, el suelo y el agua tienen una finalidad muy concreta: producir. Los paisajes agrícolas de antaño, caracterizados por pequeñas parcelas con diversidad de cultivos que creaban mosaicos con la vegetación natural, desaparecen y son sustituidos por explotaciones cada vez más intensivas, tecnificadas y de gran extensión en las que el monocultivo y la ausencia de mosaicos marcan una homogenización creciente. En este marco, el uso de fitosanitarios, de maquinaria, de semillas de crecimiento rápido y blindadas con antifúngicos, de fertirrigaciones, de cosechas en horarios nocturnos, de cultivares en seto, la ausencia de linderos y de cubiertas vegetales alteran y empobrecen el hábitat para las rapaces y sus presas.

Las rapaces son muy sensibles a los cambios agrícolas y la intensificación y la transformación de las explotaciones tradicionales les afecta mucho en forma de mortalidad aditiva, intoxicaciones, reducción del éxito reproductor y conflictos en general como, por ejemplo, la desincronización entre sus ciclos biológicos y los de los nuevos cultivos.



Hábitat de rapaces rupícolas en un entorno agrícola (JDD)



Introducción

La deforestación de muchas áreas para convertirlas en agrosistemas y los cambios de las pseudoestepas en nuevas áreas agrícolas, con regadíos o cultivos intensivos, son algunos de los principales impactos. Las especies esteparias, y las rapaces que habitan estos medios en particular, son algunas de las más amenazadas en la actualidad. Aunque los cambios agrícolas también pueden suponer oportunidades para otras especies, normalmente más oportunistas.

La ganadería, por su parte, no ha sido ajena a los cambios. El paso de los modelos extensivos a intensivos ha provocado un paisaje más homogéneo en el que impera el conocido como proceso de matorralización, uno de los factores causales de la expansión de especies forestales como el jabalí, en detrimento de la falta de los mosaicos que antes generaba el ganado libre en el campo. Los cambios en la política de uso de determinados fármacos veterinarios para el ganado (el diclofenaco, incomprensiblemente autorizado en España) y del abandono de restos de animales en el campo han provocado graves amenazas y ha puesto en riesgo a las poblaciones de buitres.

Lo mismo que el aguilucho cenizo o el cernícalo primilla están sufriendo las consecuencias de los cambios antes citados, otras especies se benefician. Mientras las rapaces forestales desaparecen de los paisajes agrícolas las de espacios abiertos o generalistas encuentran oportunidades. Los nuevos regadíos favorecen a los topillos y otros micromamíferos, presas de muchas rapaces de tamaño medio. La creación de pastizales favorece a los ratoneros y, si el cultivo coincide con zonas de ladera o piedemontes de sierras, a rapaces como el águila real y perdicera que pueden encontrar presas entre los conejos y palomas que usan estos pastos. No obstante, el balance global de la nueva agricultura es indudablemente negativo con respecto a las rapaces, como para otras muchas especies de aves.

El desafío de vivir en la ciudad

El medio urbano se ha ido convirtiendo poco a poco en un hábitat cada vez más explotado por las rapaces, y por otras muchas especies de fauna en general, con la suficiente capacidad de adaptación y el valor de adentrarse en este hábitat a priori tan hostil. Un individuo de una especie cualquiera tiene que ser audaz y atrevido para intentarlo, pero si el intento le sale bien la ciudad se puede convertir en un dormitorio seguro con una cocina y una despensa bien abastecida, una buena experiencia que transmitirá a su descendencia.

El medio urbano puede proporcionar cobijo y alimento y el éxito de vivir allí depende de que el habitante principal de ese hábitat (el hombre) no perciba al nuevo inquilino como una amenaza. Por eso las especies más pequeñas suelen tener más éxito en la ciudad, porque pasan más desapercibidas. Las especies de hábitos más generalistas tienen también más opciones, dada su mayor tolerancia a condiciones ambientales variables; y muchas especies migratorias también son susceptibles de urbanizarse con facilidad, porque los parques y los jardines de las ciudades ofrecen refugios de sedimentación seguros durante el viaje migratorio que a veces son tentadores para quedarse. Por eso muchas pequeñas rapaces que se alimentan de aves también se hacen residentes de las ciudades. Ejemplo de ellos son la presencia de gavilanes en parques urbanos de ciudades malagueñas, de azores en muchas ciudades de centro Europa o el ya citado de esmerejones en ciudades de Canadá, sin olvidar a los halcones peregrinos urbanos.

Se ha propuesto que hay tres tipos de especies urbanas. Los *urban avoiders*, especies que evitan vivir en el medio urbano; los *urban adapters*, especies que, sin ser la ciudad su medio ideal, pueden llegar a adaptarse a vivir en ella; y los *urban exploiters*, especies que prosperan perfectamente en la ciudad. Es evidente que los que evitan la ciudad son especies muy adaptadas a un medio natural concreto mientras que

Introducción



Cernícalo vulgar urbano (JDD)

los que la explotan con éxito son muy oportunistas y adaptables.

De todo lo expuesto se puede deducir claramente que para un ave la vida en la ciudad se basa en la adaptabilidad y el comportamiento flexible, en ser capaz de sobrevivir aprovechando las circunstancias de cada momento. Y ello provoca una diversidad de estrategias y modos de vida urbanos.

El medio urbano es un hábitat fragmentado, un mosaico en el que se reparten diferentes parches de vegetación, ya sea natural o ornamental, con estructuras artificiales. Es decir, el medio urbano ofrece heterogeneidad, un factor que favorece la diversidad. En la ciudad los territorios y las áreas de campeo son más pequeñas que en el medio natural ya que los recursos están más concentrados. Eso se conoce como "empaquetamiento de territorios", algo muy típico también entre los carnívoros que explotan el medio urbano. El animal tiene que recorrer menos distancia para obtener el recurso que necesita. La competencia y la depredación son también menores.

Los lugares de nidificación en la ciudad también son muy diversos, estando cerca de carreteras y edificaciones, pero seleccionando mayor diversidad de ambientes dentro del área de nidificación que en el medio natural. La disponibilidad de lugares para instalar el nido

es alta (repisas, jardineras, cavidades en edificios, en árboles de parques, antenas o puentes, azoteas...). El éxito reproductor puede ser variable, pero las zonas utilizadas no se pueden considerar subóptimas con respecto al medio natural. Son frecuentes las cópulas extra-pareja, especialmente entre rapaces coloniales. La paternidad fuera de la pareja se considera una adaptación a la alta disponibilidad de alimento en colonias densas.

La disponibilidad de alimento en la ciudad es alta. Y lo que es mucho más importante, es estable y predecible. La despensa está bien surtida con especies que son plaga o frecuentes en el medio urbano (palomas, tórtolas, gorriónes, insectos, roedores...). Se ha comprobado un desplazamiento de la dieta de las especies urbanas con respecto a sus conespecíficos que viven en el medio natural. En la ciudad se consumen más presas sinantrópicas y la amplitud de la dieta puede cambiar. Las rapaces pequeñas concentran más su alimentación en pocas presas y las de mayor tamaño amplían su espectro de presas. Pero, en general, las rapaces urbanas se hacen más ornitófagas.

La existencia de mucha flora ornamental y exótica en las ciudades conlleva que haya cambios fenológicos y de floración y producción de semillas y frutos con respecto al medio natural. Muchas pequeñas aves se adaptan a estos cam-



Introducción

bios y adelantan o alargan sus fechas de puesta y producción. Esto implica que hay más presas disponibles y durante más tiempo que en el medio natural y no solo como consecuencia de los subsidios que produce el hombre (basuras, desperdicios, alimentar a las palomas...). En última instancia esto favorece a los depredadores como las rapaces.

La neofilia es otra norma por la que se rigen las especies urbanas. Su comportamiento más flexible implica mayor tolerancia al hombre y a todo lo que es nuevo con respecto al medio natural. Son menos tímidas que en el medio natural. Sus distancias de aproximación o vuelo son menores que en la naturaleza. Pero también son más agresivas en la defensa de sus crías y nidos, porque la percepción del humano como una amenaza sigue presente.

Un ejemplo de todas estas capacidades de adaptación son los cernícalos primilla que viven en la catedral de Sevilla. Han compensado el crecimiento de la ciudad (que les implicaría volar más lejos para llegar a sus cazaderos periurbanos y, por tanto, una potencial pérdida de eficacia reproductiva) con la oportunidad que ha supuesto la iluminación nocturna de la catedral. Esta colonia caza de noche aprovechando los insectos que son atraídos por los focos que alumbran el edificio. El fácil acceso a un recurso clave les ha supuesto una mejora de su éxito reproductor y de la frecuencia de cópulas extramaritales. No es necesario explicar cómo algunas parejas de halcón peregrino han sabido adaptarse al medio urbano en varias ciudades malagueñas. Los edificios altos, con cornisas y repisas, son los acantilados perfectos de la ciudad desde los que acechar a las muchas palomas y tórtolas que vuelan ingenuas a sus pies, entre jardines y arboledas de parques y medianas.

Además de todas las ventajas ya expuestas hay que tener en cuenta que el medio urbano es el único hábitat que actualmente está en expansión en todo el mundo. Pero el medio urbano no es todo igual. Se considera que existe un



Halcón peregrino urbano (JDD)

gradiente de urbanización o desarrollo urbano que va desde el medio natural al urbano pasando de forma progresiva por el medio rural, el exurbano, el periurbano y el suburbano. Algunas especies son capaces de explotar todo el espectro mientras que otras se concentran solo en algunas fases.

El medio urbano no está exento de amenazas para las rapaces. Las colisiones con cristalerías, con los coches, trenes o aviones; con el cableado eléctrico o la deshidratación e hipertermia en ciudades en zonas áridas o en verano en nidos mal orientados, puede causar una mortalidad aditiva. Las enfermedades en las rapaces urbanas son más frecuentes que en el medio natural, como lo es la mortalidad por venenos y tóxicos industriales. Las molestias de nidos son también frecuentes.

► EL BENEFICIO ECOSISTÉMICO DE LAS RAPACES

El papel ecológico de las rapaces las convierte en controladoras de plagas, tanto en el medio rural como en el urbano, prestando un servicio ecosistémico evidente al hombre que se manifiesta claramente en la ayuda que prestan en el control de palomas en las ciudades o en el servicio de ahuyentar aves en los aeropuertos, entre otros.

Menos conocido es el hecho de que algunas



Introducción

rapaces del medio rural están empezando a incluir en su dieta a los gatos de las periferias. Es una presa que ya se ha constatado, por ejemplo, en el nido de una pareja de águila real de una sierra malagueña. No conviene olvidar el riesgo que los gatos asilvestrados suponen para la biodiversidad en general.

La presencia de rapaces en las ciudades ofrece también una gran oportunidad cercana de educación ambiental que puede ser aprovechada para sensibilizar a las nuevas generaciones y evitar que episodios del pasado vuelvan a repetirse.

Las rapaces son también un factor de desarrollo rural, entendiendo como tal la oportunidad que supone para un turismo de naturaleza y ornitológico bien planificado y sostenible. Ya hay pequeñas empresas de *birdwatching* y fotografía que aprovechan este recurso, que es de gran interés con las debidas cautelas.

Las rapaces, por último, son una fuente de inspiración y un elemento estético del paisaje que favorecen la identificación con un territorio (no se podría entender Casares sin sus buitres) y que ofrecen un beneficio recreativo y espiritual inmejorable de acercamiento al medio natural. La experiencia de observar rapaces marca.

► LAS RAPACES EN MÁLAGA

En la provincia de Málaga se distribuyen 26 especies de rapaces de forma habitual y seis más aparecen de forma esporádica u ocasional. La representación malagueña del conjunto de las rapaces ibéricas supone un alto porcentaje (hasta un 84% considerando solo las habituales). La provincia ofrece, como es ya sabido, una gran diversidad de hábitats y heterogeneidad ambiental que favorece la diversidad de casi cualquier grupo animal.

Málaga es especialmente favorable para las rapaces rupícolas. Las sierras Béticas, representadas en la provincia por el Arco Calizo Central, las pequeñas sierras costeras y los dos grandes macizos calizos orientales (sierra Tejeda y Almirajara) y occidentales (Serranía de Ronda y Sierra de las Nieves) ofrecen amplias posibilidades para especies como el águila real y la perdicera. Esta última es especialmente frecuente en la provincia en parte debido a que aprovecha la bondad térmica de las sierras calizas costeras.

Las rapaces forestales tienen también una oferta nada desdeñable. Los bosques de Cortes, el valle del Genal y la Serranía de Ronda, así como masas forestales como los Montes de Málaga son buen ejemplo de zonas donde observar águilas calzadas, gavilanes o azores. Muchos piedemontes de las pequeñas sierras costeras albergan masas forestales en las que aparecen este tipo de especies.



Paisaje agrícola mixto (JDD)



Mirador de las Águilas de sierra Alpujata (JDD)

Los medios mixtos, las campiñas y las interfaces forestales, son abundantes en la provincia y albergan ratoneros, cernícalos y águilas culebreras, entre otras especies. Los humedales costeros, desembocaduras de grandes ríos y lagunas de interior acogen aguiluchos laguneros y alguna que otra águila pescadora.

El medio rural más tradicional, y cada vez más presionado por la intensificación y los proyectos de energías renovables, se concentra en el norte de la provincia, en la comarca de Guadalteba. Ahí aparecen las especies de rapaces ligadas a medios esteparios, en particular los aguiluchos cenizos, alguna que otra colonia de cernícalo primilla, algunos elanios y, afortunadamente, el milano real.

El medio urbano de Málaga acoge con éxito a varias parejas de halcón peregrino, cernícalos vulgares y colonias de primilla en algún que otro edificio histórico. La observación de águilas calzadas y culebreras es cada vez más frecuente en los pueblos y poco a poco en las grandes ciudades. El gavián está presente también en varios parques urbanos. El milano negro es un habitual de las plantas de residuos y vertederos de Antequera, Málaga capital y Casares. ¿Y quién no ha visto a los buitres sobrevolando Casares o Ronda?

Las colonias de buitre leonado se concentran en torno a determinadas sierras en las que persiste algún aprovechamiento ganadero o se han abierto muladares asistidos. Su distribución agregada y reducida con respecto a tiempos pasados parece mejorar poco a poco y alguna nueva colonia de cría va surgiendo lentamente, como en la sierra de Alcaparaín.

El alimoche es uno de los que peor lo lleva, con solo dos parejas reproductoras en la provincia y una tercera que causó baja relativamente hace pocos años en la comarca de Guadalteba por culpa del veneno. Se ven más alimoches en el sector occidental, pero porque las parejas gaditanas que conviven en lugares como Llanos de Líbar, por ejemplo, se adentran en territorio malagueño. Es triste que una especie que, según cuentan los mayores de la Serranía de Ronda, era común y frecuente y aparecía incluso en los pueblos cerca de los mataderos y los corrales de las bestias de labor, haya experimentado una regresión tan importante en la provincia.

Málaga es también un punto importante para la observación de rapaces en paso migratorio por su cercanía al estrecho de Gibraltar. El mirador de las Águilas en sierra Alpujata (Mijas), Cerro Gordo (Coín), Monte Mayor (Benahavís), sierra Canucha (Ojén), sierra Crestellina (Casa-



res) y otros muchos puntos cercanos al extremo occidental permiten disfrutar de grandes bandos de abejeros, milanos y ratoneros en paso postnupcial. Con paciencia y buen ojo se aprecian también otras muchas especies. El paso de halcones de Eleonora es patente en ciertos momentos del año en algunos puntos cercanos a la costa, como en Elviria y el mirador de las Águilas (Mijas).

Y no conviene olvidar que la situación geográfica de Málaga coloca la provincia en la ruta de muchas especies divagantes o cuyos juveniles realizan sus vuelos de explotación y dispersión. Es el caso de las águilas imperiales que todos los años se observan, de los quebrantahuesos jóvenes y de los buitres negros que de vez en cuando se dejan ver por sierra Bermeja o aparecen ocasionalmente alimentándose en muladares de la Serranía de Ronda.

Así pues, la oferta de lugares de observación de rapaces en la provincia es amplia. Prácticamente cualquier punto de la red de espacios naturales protegidos, cualquier pequeña sierra o pueblo, río o humedal de la provincia es un lugar de observación. Dependiendo de lo que se quiera observar quizás sea mejor ir a una zona u otra, pero Málaga es una provincia para disfrutar de las rapaces.

► RECOMENDACIONES PARA OBSERVAR RAPACES

Cuando uno se enfrenta a la identificación de lo que probablemente se trate de una rapaz hay que saber en qué detalles fijar la atención para afinar al máximo. Una foto puede ayudar a capturar los rasgos físicos, pero estos pueden resultar engañosos dependiendo de la calidad de la imagen, además de que una instantánea no incluye datos dinámicos del comportamiento o el hábitat. Por eso, conviene siempre tomar nota de lo que se observa en el campo, para poder utilizarlo si fuese necesario en una posterior comprobación.

La ornitología es una ciencia y, como tal, se basa en datos y en hechos objetivos. Las es-

pecies que se describen en esta guía cuentan con unas características específicas que las caracterizan. Sin embargo, su identificación en el campo puede no ser sencilla y sí subjetiva. Identificar aves en el terreno es casi un arte, una experiencia en la que las percepciones de los rasgos relativos a proporciones corporales o de la forma de vuelo dependen mucho de la persona. En el campo, sin duda, la experiencia es un grado y cuanto más familiarizado se esté con las especies más fácil será identificarlas rápida y correctamente.

Un detalle fundamental a la hora de identificar cualquier ave es el hábitat en el que haya sido observada. Esto, que a veces recibe menos atención de la que debe, resulta esencial en el caso de las rapaces porque permite excluir algunas especies. Las aves se caracterizan por su gran movilidad, su capacidad de volar, por lo que en teoría pueden aparecer en cualquier lugar, desde la playa de Cantarriján hasta la cumbre del Torrecilla; desde la calle Larios hasta el encinar más inexplorado de Alfarnate. Esto es especialmente cierto en la época de migración y aún más en el caso de las rapaces, de vuelo poderoso y con gran habilidad para el planeo. Sin embargo, siempre que su propósito principal no sea viajar, ya sea durante la reproducción o la invernada, cada especie muestra una preferencia estable por ambientes más o menos homogéneos. Esto es una ayuda que permiten descartar confusiones, porque una rapaz que normalmente hace su vida en ambientes rocosos no se adentra en entornos forestales.

Otro factor a tener en cuenta cuando se sale al campo a ver aves es tener claro la época del año en la que se está y los ambientes por los que discurrirá la ruta. Esto ayuda a filtrar las especies que probablemente se pueda encontrar y a tener un número menor de opciones sobre las que decidir cuando surjan dudas a la hora de identificar lo que aparezca. Porque ni es frecuente observar un aguilucho cenizo en una zona forestal, ni lo es detectarlo en invierno.



Observando rapaces (JDD)

La impresión general del ave, lo que en terminología británica se conoce como el *jizz*, es importante. El *jizz* lo componen los detalles físicos que definen al ave a grandes rasgos: la estructura corporal, la postura posada, el tamaño o las proporciones relativas de distintas partes de su cuerpo; pero también su forma de volar o algún movimiento especial. El *jizz* no ayuda mucho a los observadores de rapaces que se inician, pero se va haciendo más importante conforme aumenta la experiencia. Se puede llegar a identificar a un abejero europeo simplemente por el aleteo.

Con las rapaces es determinante la forma de volar. El planeo con alas extendidas con el viento a favor o con poco viento es típico de algunas especies, pero oculta detalles que ayudan a la identificación. El vuelo con las alas flexionadas, normalmente reduciendo altura o contra el viento, permite detectar detalles que se pierden durante el planeo, ya que al plegar parcialmente las alas pueden quedar visibles caracteres relevantes que descarten dudas.

Cuando la rapaz planea es útil fijarse en su silueta general, considerando las proporciones relativas de las alas, la cola y la cabeza. Cuanto más estrechas sean las alas, mayor impresión de gran envergadura dará. Una rapaz de alas estrechas y largas, y cola también larga, rápidamente ayuda a descartar un gran número

de grupos centrande la identificación casi exclusivamente en los aguiluchos. Con este grupo la orientación de las alas durante el planeo es relevante, ya que tienden a planear con las alas orientadas hacia arriba formando una V. Otras rapaces forman un plano continuo con las dos alas y el dorso e, incluso, algunas, las orientan con frecuencia hacia abajo formando un pequeño arco. La diferencia entre un buitre leonado y uno negro a mucha distancia puede ser tan sutil como apreciar la leve caída de los extremos de las alas hacia abajo en el caso del buitre negro.

El extremo de las alas es igualmente importante, pudiendo las primarias externas estar unidas en punta o bien separadas, a modo de dedos de una mano cuyo número y longitud suelen ser definitorios. Incluso el extremo de la cola (recto, redondeado, ahorquillado, cuneiforme...) es en algunos casos un factor que puede descartar a muchas especies. Un alimoche se puede distinguir fácilmente de una calzada en fase clara por la forma de su cola; y un gavián de un cernícalo por los dedos de sus alas.

Con los detalles del color del plumaje conviene ser precavido. Dependiendo de la cantidad de luz que haya y de la posición del sol, los colores se percibirán de distinta forma. Con un fuerte contraluz primarán los contrastes, las zonas pálidas y las oscuras, que dan ya una cierta información. Pero solo con una luz más



amable y mejor distribuida se tendrá acceso a los detalles más finos, a los tonos reales y a los dibujos. En este sentido, siempre que sea posible, resulta interesante prestar atención a los contrastes en la cara inferior del ala y de la cola; a la presencia y distribución de zonas pálidas y zonas oscuras; y a los diseños barrados o barreados (en los que las líneas se disponen transversales al cuerpo) y estriados (en los que las líneas se disponen longitudinales al cuerpo). Esta información permite distinguir a algunas especies que se caracterizan por estos rasgos.

La dinámica de vuelo puede ser específica de algunas especies. La costumbre de cernirse, es decir, permanecer estáticas en un punto del cielo, caracteriza a los cernícalos, al elanio y a la culebrera europea. La frecuencia con la que baten las alas, así como la profundidad y fuerza de estos batidos, son también detalles útiles en la identificación de las rapaces ya que se relacionan con la superficie alar y el tamaño y el peso del ave.

Las rapaces posadas ofrecen un abanico más reducido de detalles en los que fijarse, por lo que la impresión general y los colores adquieren un papel más relevante en la identificación. Las proporciones relativas de la cola, el cuerpo y la cabeza son en este caso fundamentales, así como de nuevo ayuda la presencia de barrados, estriados o manchas características.

Cuando el ave está posada se puede percibir mejor su tamaño ya que hay elementos de comparación. Además, los posaderos aportan una información complementaria importante en sí, puesto que distintas rapaces tienen preferencias por perchas concretas. Por ejemplo, en invierno una rapaz de pequeño tamaño posada erguida sobre un terrón de tierra en un llano, con poca o ninguna vegetación, muy probablemente sea un esmerejón. La postura del ave posada también aporta información. Algunas prefieren erguirse muy verticales, absolutamente perpendiculares al suelo; mientras que otras muestran una orientación más horizontal, con la cola paralela al suelo. Dentro de una gran va-

riación de posturas, algunas acaban resultando características.

Con todo, la principal recomendación para identificar rapaces es salir al campo a verlas. Equivocarse una y otra vez, aprender de los errores, ayudarse de guías como esta, compartir experiencias con otros aficionados y, sobre todo, disfrutar de ellas y de la naturaleza de Málaga.



A close-up photograph of a brown hawk perched on a thick, textured tree branch. The hawk is facing right, with its head turned slightly towards the viewer. It has a rich brown plumage, a yellowish-brown beak, and yellowish feet with dark talons. The background is a blurred green forest.

**ESPECIES
REGULARES**

Buitre leonado

Gyps fulvus

Griffon vulture



Buitres leonados adultos (ARL)

Identificación

Rapaz de gran tamaño (93 a 115 cm de longitud; envergadura entre 2,35 y 2,85 m) solo superada por el buitre negro, y con un peso entre 6 y 11 kg. La cabeza y el cuello están desprovistos de plumas y cubiertos tan solo de un plumón blanquecino que forma en la base del cuello un collar o gorguera de plumas filamentosas blancas con aspecto algodonoso. El pico es gris verdoso o de tono hueso; con cera gris oscura; el ojo, al que la piel más desnuda de la cara otorga de un halo azulado, presenta el iris de color miel. En la base del cuello y a ambos lados del cuerpo, aparecen dos manchas de piel desnuda, azulada o rosácea y no siempre bien visibles. El plumaje dorsal es de color marrón, grisáceo-amarillento, más claro a medida que el ave envejece. La zona ventral muestra un tono más oscuro, marrón rojizo. Las rémiges primarias son de color negro, las secundarias grises con tonos amarronados oscuros. Las patas son gris azuladas, con plumas de color blanco que llegan hasta la parte superior del tarso, fuertes y con dedos no prensiles. Apreciarse el dimorfismo sexual en los adultos requiere una observación cercana y cierta experiencia: la cabeza del macho es más voluminosa que la de la hembra y está provista de un plumón o plumillas más hirsutas, largas y marfileñas, a modo de "melenita". Apenas existen diferencias de tamaño entre sexos.

El joven del año presenta un color uniforme marrón chocolate, que contrasta fuertemente con el plumón blanco níveo de la cabeza y el cuello. El iris del ojo es del mismo color oscuro que la pupila, lo que le otorga una expresión de sorpresa e inocencia. Su plumaje está compuesto de plumas lanceoladas con una raya central más clara, el collar o gorguera es de plumas estrechas,



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

largas y filamentosas de tono marrón rojizo y con una estrecha raya más clara en medio. El pico es negro acerado. Estas características van perdiéndolas de forma progresiva a partir del segundo año. Así, las plumas pasan a ser más redondeadas, la gorguera comienza a tener en su base plumas algodonosas blancas y, sobre todo, el pico empieza a perder el color negro aclarándose por los extremos. En los jóvenes de tercer año el pico es ya de color hueso, pero con zonas más oscuras que el de los adultos; y la gorguera es blanca, pero con algunas plumas marrones. Estos rasgos evolucionan hasta llegar a alcanzar las características definitivas del adulto, con una amplia variabilidad según ejemplares, de modo que hay individuos que presentan todas las características de adulto a los seis años, mientras otros las mantienen durante una segunda década, aún con presencia de plumas marrones en la gorguera.

En vuelo presenta una silueta masiva de color marrón, con la cabeza y el cuello recogidos; la cola muy corta, oscura y desplegada en abanico, las alas anchas y largas con las primarias desplegadas a modo de dedos. El plumaje leonado del cuerpo, más o menos oscuro según la edad y el ejemplar, contrasta con el más negro de las primarias, las secundarias y las caudales. La cabeza, sobre todo cuando le da la luz, destaca por su color claro al estar desprovista de plumas y presentar solo plumón blanco. Es fácil de identificar ya que nunca estará solo. A poco que se examine el cielo se observarán más ejemplares dado su carácter gregario. En el suelo su aspecto resulta impresionante e intimidante, especialmente cerca de una carroña, con sus dos metros y medio de extremo a extremo con las alas extendidas, el cuello tenso y estirado y sus andares oscilantes, basculando sobre una pata y la otra.

Biología

El buitre leonado es una especie circunmediterránea y una de las rapaces más vinculadas a los sistemas montañosos, sobre todo a aquellos con abundantes tajos, desfiladeros y cortados, como los que predominan en la provincia de Málaga por su escarpada orografía y fuerte presencia de sustratos calizos frente a los de arenisca, que también pueden utilizar. Este hábitat le ofrece lugares de nidificación, en colonias en un rango altitudinal entre los 300 y 1.300 m.s.n.m. en la provincia, y posaderos estratégicos desde donde vigilar grandes espacios abiertos.

Desde sus atalayas los buitres despegan con facilidad gracias a los vientos de ladera, que los elevan sin apenas batir las alas. Sobrevuelan incansablemente sus áreas de campeo planeando, utilizando para ello las térmicas, evitando así un desgaste energético que no pueden permitirse ya que su dieta, basada totalmente en la carroña, no es predecible espacial ni temporalmente.

Su búsqueda de cadáveres, restos y despojos ofrece un beneficio impagable a la sociedad, evitando el coste de la incineración a los ganaderos y la liberación de miles de toneladas de CO₂ que acabarían en la atmósfera. Durante sus vuelos incluyen minuciosas visitas a rebaños y granjas susceptibles de reportar algunas bajas, sin perder de vista a otros congéneres por si se produce el esperado patrón de vuelo y



Buitre leonado joven (JJS)

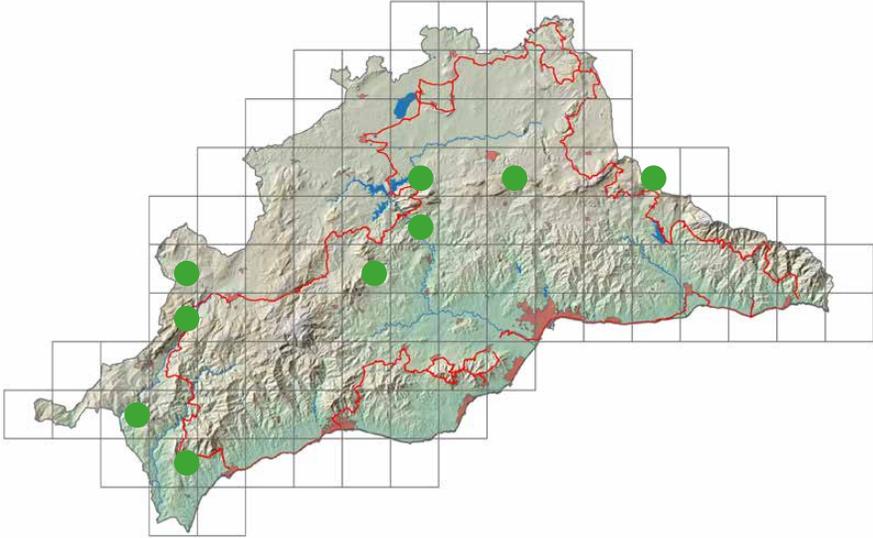


Buitre leonado

descenso (cicleo) que delata el hallazgo de comida.

Ocasionalmente se concentran en gran número en puntos de alimentación suplementaria, como comederos controlados, lo que obedece a su capacidad de efectuar grandes desplazamientos para hallar recursos tróficos ya que son capaces de alejarse cientos de kilómetros de sus buitreras.

En enero hay ya parejas aportando material al que será su nido, situado en repisas con cierta cubierta, aunque sea somera, y formado por ramas secas y con hojas verdes. A principios de febrero efectúan la puesta de un solo huevo que incuban hasta comienzos o mediados de abril, cuando eclosiona el pollo. Este permanecerá con los padres alrededor de 120 días, intentando emanciparse a finales de julio.



Dónde verlo

El buitre leonado es una rapaz frecuente y abundante en Málaga. Se distribuye por las sierras orientales y del centro de la provincia: el Arco Calizo Central y la Alta Cadena (Sierras de Alfarnate, Camarolo, Torcal, Valle de Abdalajís, El Chorro-Huma); y también por las sierras occidentales de Málaga: Serranía de Ronda, la mayoría de las colonias lindando con la provincia de Cádiz, Garganta del Guadiaro, sierra de Líbar y sierra Crestellina. Son particularmente visibles en la comarca del Guadalteba y la Serranía de Ronda debido a la existencia, sobre todo esta última, de ganado en régimen de extensivo. Se ha comprobado la nidificación ocasional en Gaucín, Cortes de la Frontera, Ronda y Campillos.

Cuándo verlo

El buitre leonado adulto es una especie sedentaria y residente en la provincia, aunque los jóvenes se comportan durante su primer año de vida como migradores. Por lo tanto, la especie se puede observar todo el año. Durante el otoño la provincia se convierte en el embudo natural por el que atraviesa un importante contingente de jóvenes que migran hacia África a través del estrecho de Gibraltar. Proceden de colonias tanto de la Península Ibérica como del continente europeo. En esta época las posibilidades de observación aumentan de forma notable. Los buitres atraviesan la provincia en grupo. Durante la primera quincena de noviembre es frecuente verlos incluso sobre la ciudad de Málaga y la línea de costa. Una vez finalizado este periodo, que se extiende desde



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

octubre a diciembre, la fracción de jóvenes e inmaduros que no ha llegado a cruzar permanece sedimentada, hasta bien entrada la primavera, en zonas de la provincia coincidentes con buitreras y en posaderos estratégicos o de elevada disponibilidad trófica.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

La población de buitre leonado experimenta desde comienzo de siglo una notable y sostenida recuperación, recolonizando buitreras históricas. A ello ha contribuido la adopción de diferentes medidas de conservación, así como la reducción del uso del veneno, que hasta bien entrada la década de los 90 provocaba importantes episodios letales, como el ocurrido en la sierra de Cascajares (Igualeja) donde se retiraron de una vez diecinueve cadáveres y todo un rosario posterior de buitres que se fueron desplomando en ruta hasta sus posaderos en Montejaque. Un signo evidente del impacto negativo de estas prácticas ha sido el caso del alimoche, que casi ha desaparecido de la provincia.

A partir de la década del dos mil y debido a la crisis de la Encefalopatía Espongiforme Bovina, las rapaces necrófagas asistieron inermes a la clausura y sellado de todos los muladares tradicionales y puntos de alimentación dentro de sus áreas de campeo, quedando a expensas de una alimentación suplementaria por parte de la administración. En la actualidad, en aras de una transición energética sin planificación territorial previa, se asiste a una oferta desmesurada de proyectos de instalaciones eólicas y fotovoltaicas, con sus correspondientes líneas de evacuación, localizadas sobre suelos agropecuarios. Ello implica un incremento de riesgos para la fauna, el empobreciendo de la capacidad de acogida del medio rural y de su paisaje y la pérdida de verdaderos ecosistemas funcionales, como antaño lo fue la comarca de Guadalteba.

Curiosidades

Algunas aves pueden formar tríos a la hora de nidificar. En el buitre leonado se pueden dar casos de dos machos y una hembra o al revés. En el primer caso, ambos machos aportan el material al nido, ocupación habitual también en parejas, manteniendo con posterioridad una relación perdurable de aceptación-amistad, que les hace tolerar la proximidad inclusive a la hora de buscar hueco y compartir las carroñas. En ocasiones dos machos, viudos o que no han conseguido pareja, desarrollan todas las pautas de la cría estableciendo entre ellos un fuerte vínculo. En cautividad se observó el caso de dos machos que adoptaron un huevo abandonado y que finalmente resultó ser fértil, incubando y criando al pollo. Los machos han demostrado tanto en cautividad como en libertad ser capaces de sacar adelante solos al pollo en caso de perder a la hembra.

Especies similares

Se puede confundir sobre todo con el Buitre moteado. El menor tamaño de este último, su plumaje escamoso y sus calzas más cortas permiten diferenciarlos cómodamente del buitre leonado. En vuelo se podría confundir con el buitre negro y el águila real. El plumaje más oscuro del buitre negro y la ligera caída de sus alas en vuelo lo distinguen del buitre leonado. El águila real presenta diferente morfología alar y de cola.

Buitre leonado



Buitre leonado en vuelo (ACP)



Buitre negro

Aegypius monachus

Black vulture



Buitre negro adulto (EAP)

Identificación

Es la mayor de las aves de Europa (100 a 115 cm de longitud) con una envergadura en casi tres metros y hasta 12 kg de peso. Posee una silueta en vuelo inmensa, rectangular y muy negra, con una cola muy corta, ancha y angulosa. Al volar sus alas y el cuerpo están en el mismo plano, aunque las "manos" caen ligeramente hacia abajo. La cabeza es sólida y el pico ancho y poderoso con la cera gris azulada bastante más pálida que el resto del pico. Los buitres negros no muestran el cuello desnudo típico de otras especies de buitres, sino que poseen plumas largas en el dorso del cuello hasta la cabeza. Los adultos son de un color marrón muy oscuro mientras que los jóvenes del año son más oscuros, negros lustrosos, sobre todo en la cabeza que tienen completamente negra. En las partes inferiores a veces presentan la base de las plumas de vuelo más clara que el resto del ala. Los tarsos, en todas las edades, son pálidos.

Biología

Es un ave necrófaga propia de ambientes forestales abiertos en los que busca cadáveres de animales de pequeño tamaño más que grandes carroñas y que aprovecha las partes más suculentas y con preferencia frente a las que comparte con el buitre leonado. No es una especie reproductora en la provincia de Málaga.

Durante los primeros años de vida, los buitres negros se comportan como aves divagantes y una pequeña fracción de éstos cruza el estrecho de Gibraltar en otoño con destino al Sahel. Retornan en primavera a la Península Ibérica. Una vez alcanzada la madurez sexual, a partir del cuarto o quinto año,



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

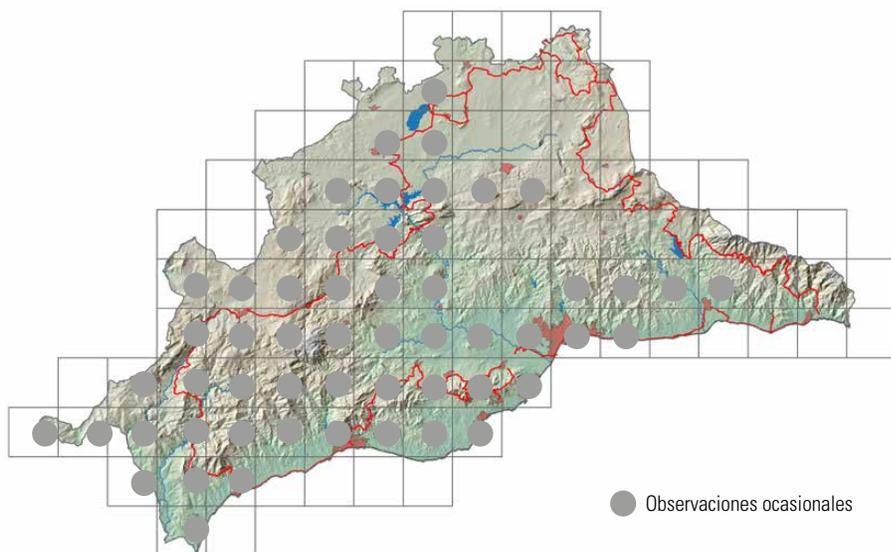
se establecen en una colonia de cría y dedican toda la primavera a sacar un solo pollo, cuyos primeros vuelos ocurren ya entrado el verano. Construyen sus nidos, grandes plataformas, en la copa de grandes árboles formando colonias laxas de cría.

Dónde verla

Aunque su distribución original abarcaba desde Iberia hasta la península de Corea, actualmente las poblaciones se encuentran muy fraccionadas, con los principales contingentes reproductores en Asia central y en España. Las colonias de cría están muy localizadas, pero individuos aislados de buitre negro se pueden observar en muchas zonas de la provincia. En Málaga, donde su presencia se ha incrementado notablemente en los últimos diez años, se registran individuos aislados e incluso varias aves juntas, sobre todo en la Serranía de Ronda (donde no se descarta su colonización natural) y el valle del Guadalhorce. Muladares (Estepona, Cortes de la Frontera, Ronda) y colonias de cría de buitre leonado son las localidades más habituales en las que se observan.

Cuándo verla

Debido a la proximidad de la provincia al estrecho de Gibraltar, que concentra no pocos individuos en ambos pasos migratorios, son frecuentes las observaciones durante estos. No obstante, la presencia de buitres negros jóvenes e inmaduros en la provincia de Málaga es habitual a lo largo de todo el año.





Buitre negro

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

En nuestro país se le considera una especie “Vulnerable” ya que la tendencia de su población en los últimos años es al alza, habiendo sido reintroducido con éxito en varias localidades del norte de España. El buitre negro es, no obstante, una especie muy susceptible al veneno, a las molestias durante la época de cría y a la pérdida de hábitat.

Curiosidades

Sólo existe una población insular de buitres negros, la que se encuentra en la isla de Mallorca. Estos buitres negros colonizaron la isla de forma natural y han estado a punto de desaparecer hasta hace apenas un par de décadas. Actualmente el número de parejas y su productividad se está recuperando. Esta población no recibe buitres negros del continente por lo que su supervivencia depende del frágil equilibrio ecológico de la isla, lo que les hace muy vulnerables a incendios, enfermedades o episodios de envenenamiento.

Especies similares

Sólo aves de gran tamaño pueden llevar a confusión con el buitre negro. El buitre leonado, apenas menor pero mucho más abundante, vuela con sus alas formando un ángulo abierto en lugar de planas. Además, su plumaje de revestimiento es marrón y mucho más pálido en las plumas de vuelo. El joven

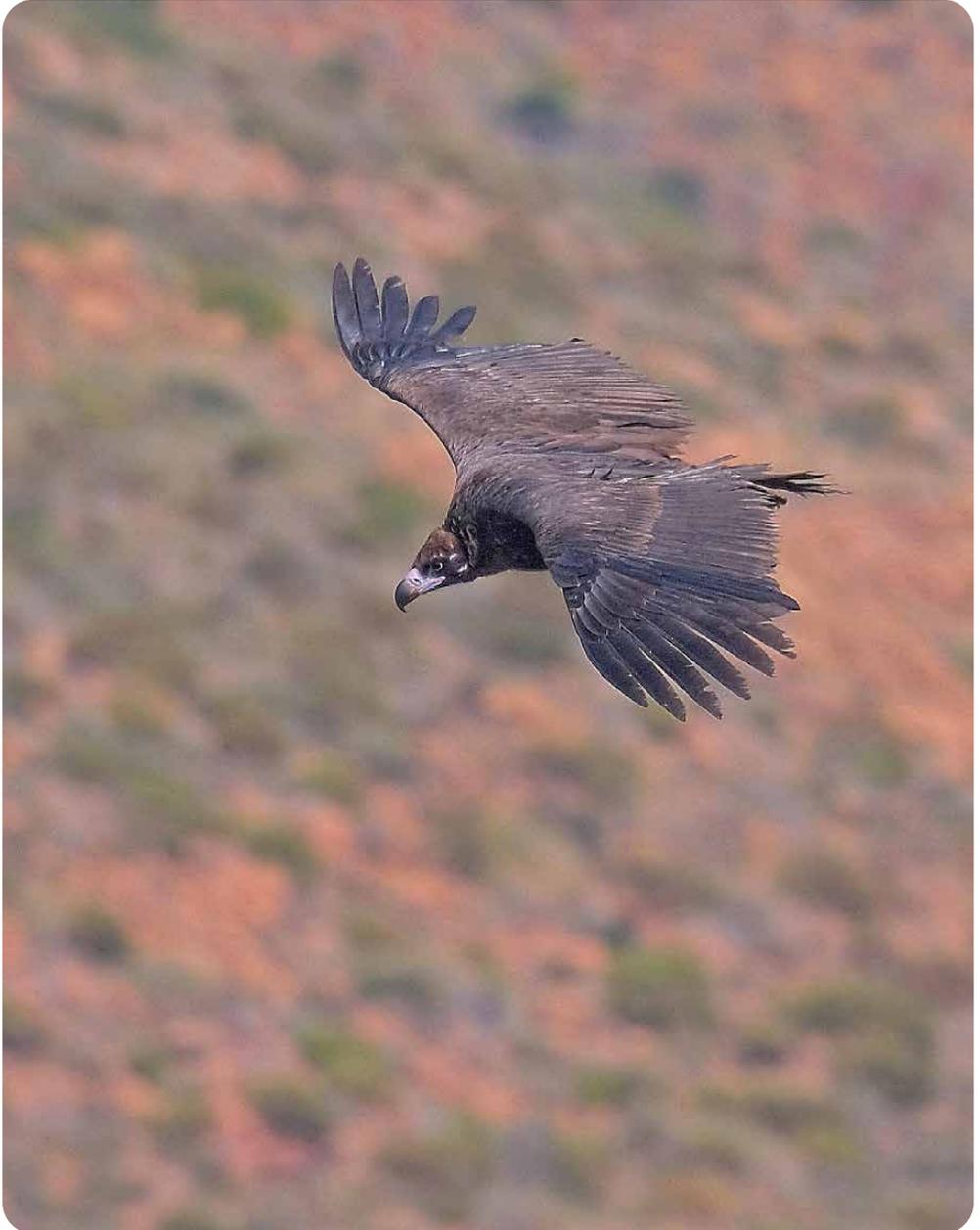


Buitre negro joven (EAP)

Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



buitre de Rüppell es más oscuro que el buitre leonado, pero siempre exhibe sendas franjas blancas en las coberteras inferiores del ala que lo distinguen del buitre negro. Las águilas real e imperial, aunque de menor envergadura, pueden parecer muy oscuras en función de la luz y la distancia de observación, pero la cola siempre es más larga y menos ancha que la del buitre negro.



Buitre negro en vuelo (ACP)



Buitre moteado o de Rüppell

Gyps rueppelli

Ruppell's griffon vulture



Buitre moteado adulto (123RF)

Identificación

Aunque aproximadamente un tercio menor que su pariente cercano el buitre leonado, con el que se suele asociar, el buitre de Rüppell sigue siendo un buitre de grandes dimensiones (85 a 95 cm de longitud; envergadura 2,2 a 2,5 m) que sólo se diferencia por el tamaño cuando se encuentra posado y rodeado de leonados.

Los adultos en vuelo tienen una silueta muy similar a la del buitre leonado. La característica más evidente es que presenta en las partes inferiores de su plumaje una conspicua línea blanca a lo largo de las coberteras alares. Aunque esta franja también la muestran los leonados, el plumaje de fondo de las coberteras alares es gris oscuro (negro en apariencia) en lugar de pardo, como en el buitre leonado. Las plumas de revestimiento del cuerpo presentan un escamado muy ancho que, de lejos, le confiere al cuerpo un aspecto general característico. Es sobre todo en las infracoberteras caudales cuando ese escamado le confiere la característica de la que carecen otras especies de buitres.

En el plumaje dorsal los adultos muestran un evidente contraste entre las coberteras del ala casi blancas y las plumas de vuelo negras. El pico es blanco a partir del tercer año y la piel del cuello, en todas las edades, es de color rosado con la gola típica de los buitres de este género de color blanco.

Los plumajes de los jóvenes e inmaduros, tanto en las partes inferiores como en las superiores, son



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

más homogéneos, oscuros y menos pardos, careciendo del contraste que se aprecia en vuelo en los adultos ya que las coberteras del ala son casi tan oscuras como las plumas de vuelo. Este rasgo es muy útil para distinguirlos de los buitres leonados que, en todas las edades, presentan un evidente contraste en las partes superiores. En las partes inferiores carecen del escamado en las plumas del cuerpo y, en su lugar, muestran un rayado pálido mucho más marcado que el del buitre leonado. Al igual que en los adultos, las infracoberteras caudales muestran siempre un llamativo escamado pálido, pero la gola del cuello es de color ocre.

Biología

El buitre de Rüppell es un ave necrófaga que se alimenta de las partes más o menos blandas de animales muertos. Es una especie gregaria, que se reproduce formando colonias de muchas parejas, generalmente en cortados rocosos, y saca adelante un solo pollo. En sus poblaciones de África occidental los pollos de este buitre comienzan sus primeros vuelos poco antes de que los buitres leonados invernantes en el Sahel inicien su migración primaveral de vuelta a Europa. Es entonces cuando los jóvenes buitres de Rüppell se “enrolan” en estos bandos de leonados que, en su viaje hacia el norte, cruzan el estrecho de Gibraltar y alcanzan el sur de España. Pasan en suelo europeo la primavera y el verano y, en otoño, vuelven a cruzar el estrecho y retornan a sus cuarteles de cría. Algunos individuos, de forma excepcional, se quedan en nuestras latitudes indefinidamente, llegando a alcanzar la madurez sexual, e intentan reproducirse en el seno de las colonias de buitre leonado en las que se asientan. Este es un hecho aún poco documentado y, a día de hoy, no se ha llegado a descubrir la reproducción de esta especie o su hibridación con el buitre leonado en el continente europeo, a pesar de la presencia constatada de adultos en colonias de buitres de las provincias de Cádiz, Málaga, Sicilia y Portugal.

Dónde verla

Aunque es una especie netamente africana, su presencia en la Península Ibérica es regular desde hace años y la mayoría de sus registros tienen lugar en las proximidades del estrecho de Gibraltar. Debido a que el buitre de Rüppell es una especie muy gregaria, su ocurrencia suele venir asociada a la de grandes contingentes de buitre leonado. Por ello, en la provincia de Málaga se detecta, sobre todo, en las principales colonias de esa especie, muladares y vertederos. Estas localidades son las colonias de Sierra Crestellina, entre Casares y Gaucín; El Chorro, en el centro de la provincia; todos los muladares de la Serranía de Ronda y vertederos como el de Estepona y Casares. En cualquier caso, observaciones aisladas de individuos en paso pueden tener lugar prácticamente en toda la provincia.

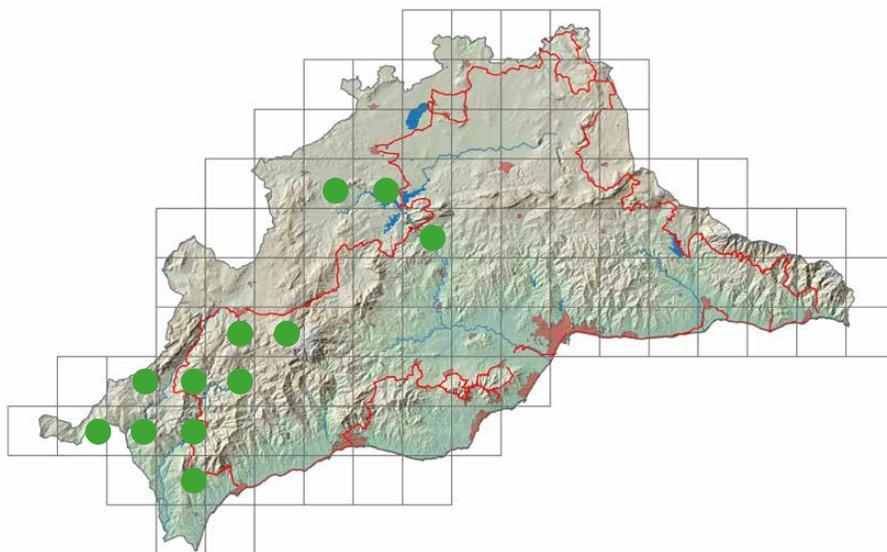
Cuándo verla

La mayoría de los buitres de Rüppell que se observan en Málaga son aves jóvenes e inmaduras, aunque también se observan regularmente aves adultas. Las primeras son aves llegadas de África tras cruzar el estrecho de Gibraltar o bien en dirección al mismo para su retorno. Los jóvenes de buitre de Rüppell llegan en primavera asociados a los buitres leonados que han pasado el invierno en el Sahel y abandonan la Península Ibérica en otoño de la misma forma. Esta especie de buitre se observa regular-



Buitre moteado o de Rüppell

mente en la provincia entre los meses de marzo y noviembre, mientras que los pocos individuos adultos, cuya presencia en España no está todavía suficientemente descrita, permanecen en Málaga a lo largo de todo el año.



Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Desde el año 2015 el buitre de Rüppell cuenta con el triste privilegio de estar catalogada como especie Críticamente Amenazada en la Lista Roja de la UICN. El uso de veneno y la pérdida de hábitat en todo su rango de distribución (el Sahel, desde el Atlántico al Nilo y el este de África) han hecho que sus poblaciones hayan disminuido drásticamente.

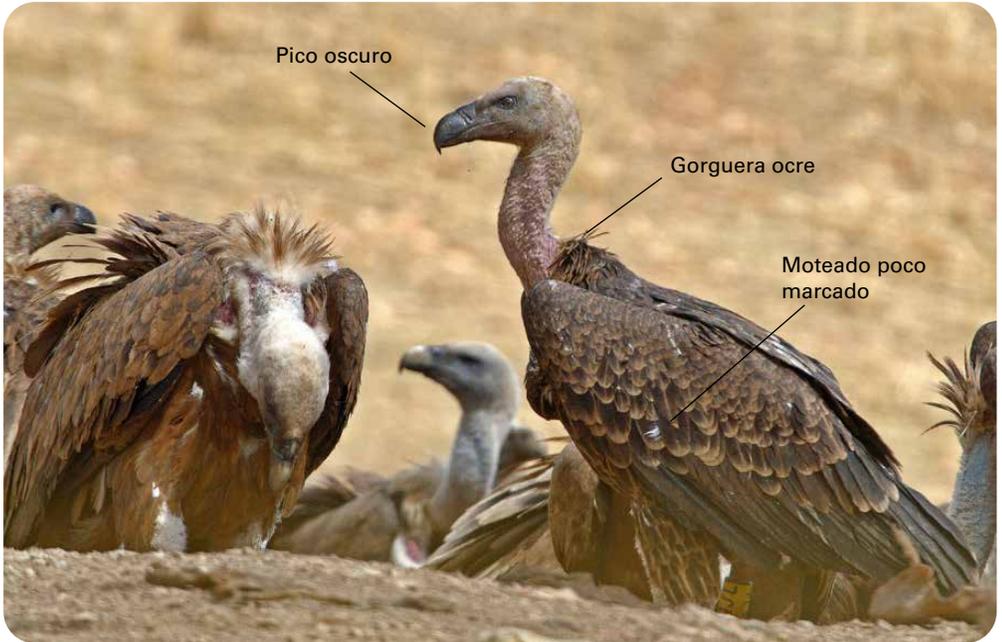
Curiosidades

El 29 de noviembre de 1973 un buitre de Rüppell colisionó contra un avión que volaba a 11.277 m de altura sobre Costa de Marfil, ostentando desde entonces el récord de altitud entre todas las especies animales.

Especies similares

Como se ha descrito previamente, el buitre leonado es la especie más afín y parecida al de Rüppell y su identificación es, a menudo, complicada. También el buitre dorsiblanco africano, una especie mucho menos frecuente en Iberia, es parecida en sus plumajes no adultos, al joven e inmaduro del Rüppell.

Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Pico oscuro

Gorguera ocre

Moteado poco
marcado

Buitre moteado joven (ARL)



Franja blanca

Infracoberteras
caudales con
escamas

Buitre moteado en vuelo (123RF)



Alimoche común

Neophron percnopterus

Egyptian vulture



Alimoche adulto (JAC)

Identificación

Es la más pequeña (55 a 65 cm de longitud) de las cuatro especies de rapaces carroñeras ibéricas, con una envergadura de 155 a 170 cm y un peso aproximado de 2 Kg. Existe cierta diferencia de tamaño y peso en favor de las hembras. Machos y hembras apenas se distinguen en su librea. Las aves adultas se caracterizan por su cara amarilla sin plumas y las patas de color rosáceo o amarillento. El plumaje del cuerpo es sobre todo blanco con las plumas de vuelo negras (con reflejos blancos en las secundarias). A menudo el plumaje blanco tiene tonos ocre o anaranjados en función del sustrato geológico en el que viven. Los alimoche que viven en cautividad son inmaculadamente blancos. La cola es larga y ancha, de color blanco y cuneiforme, algo muy fácil de percibir en vuelo. El cuello es largo y aparentemente grueso debido a la presencia de largas plumas lanceoladas. La cara, amarilla y sin plumas, está rematada por un pico fino y largo, ganchudo y negro sólo en su extremo. Los alimoche jóvenes son pardos oscuros, con las coberteras superiores del ala amarillentas, la cara desemplumada y los tarsos grises. Después del primer año de vida van sustituyendo su plumaje oscuro por el plumaje blanco y negro de forma gradual que alcanzan a los cuatro o cinco años.

Biología

El alimoche es un ave rupícola que nidifica en cuevas y repisas de paredes rocosas de zonas de media



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

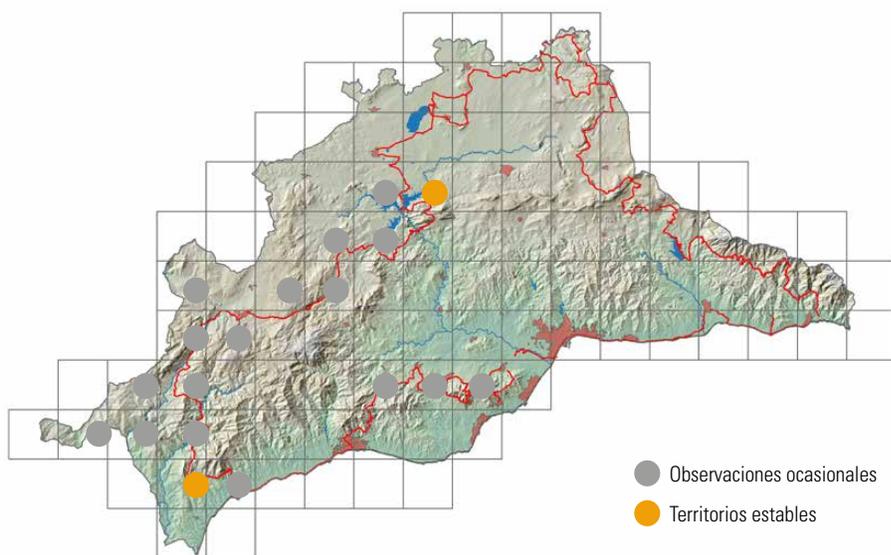
montaña, cortados fluviales e incluso acantilados marinos siempre y cuando tengan en las proximidades explotaciones ganaderas en régimen extensivo o bien cierta densidad de ungulados salvajes de los que obtener los restos de animales muertos de los que se alimenta. Su dieta incluye también insectos, huevos y animales pequeños; recurren asimismo a la basura y a los excrementos de ganado doméstico, razón por la cual se lo conoce como “boñiguero” en algunas zonas del sur de España.

Comienzan la temporada de cría inmediatamente tras llegar de sus territorios de invernada. Por lo general, las mismas parejas vuelven a ocupar los mismos nidos año tras año. El nido es construido o simplemente retocado por ambos miembros de la pareja y consta de una plataforma bastante modesta de palos y restos diversos que tapizan con lana y otros materiales incluyendo trapos, cuerdas, etc. La puesta es por lo general de dos huevos que serán incubados por ambos sexos durante 45 días. Los pollos permanecen en el nido entre 80 y 90 días, aunque tardarán algo más en independizarse completamente.

El alimoche, como otras especies de buitres, es un ave necrófaga que cumple una función necesaria en el medio natural ya que, al alimentarse de cadáveres de animales, elimina los posibles focos de transmisión de enfermedades. Por ello, su presencia es un indicador natural de salud ambiental y del equilibrio natural.

Dónde verlo

Especie que se distribuye por el sur de Europa, Oriente Medio, Asia central y meridional y a lo largo de extensas regiones de África. En la Península Ibérica se encuentra relativamente bien distribuido, estando también presente en ambos archipiélagos. En la provincia de Málaga, después de un fuerte declive poblacional en las últimas décadas, sólo quedan dos o tres parejas reproductoras cerca del límite con la provincia de Cádiz y en las sierras de El Chorro.





Alimoche común

Cuándo verlo

Especie migradora transahariana que llega a nuestra región desde sus áreas de invernada en el África subsahariana a finales del mes de febrero, y que después de reproducirse en nuestras latitudes vuelve de nuevo al continente africano a partir de agosto para pasar allí el invierno y volver al año siguiente. Una porción pequeña de la población de alimoche de Europa occidental invernada en torno al Mediterráneo, sobre todo en Extremadura y las marismas del Guadalquivir, así como en Menorca y Canarias, cuyas poblaciones de alimoche son sedentarias. En la provincia de Málaga el alimoche se ausenta sólo en invierno. Entre los meses de febrero a agosto su presencia es regular en los territorios de cría y durante los meses de septiembre y octubre es observado en paso postnupcial en muchos otros puntos de la provincia.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

“En Peligro de Extinción” según la UICN, el alimoche ha pasado de ser una de las aves necrófagas más abundantes de Eurasia hace poco más de un siglo a desaparecer por completo de gran parte de su área de distribución y enrarecerse mucho allí donde aún subsiste. Sus principales amenazas han sido el veneno y los cambios en los usos ganaderos; las molestias en la época de cría y las colisiones con



Alimoche joven (EAP)



Alimoche subadulto (EAP)

aerogeneradores son cada vez más preocupantes. Además, sus zonas de invernada en África existen otros problemas que afectan por igual a su supervivencia como el uso de pesticidas y antibióticos para el ganado que en Europa son ilegales. Actualmente, España cuenta con la mayor población de alimoches de Europa a pesar de drástico declive ha sufrido durante décadas. En Málaga la especie ha sufrido un declive intenso que lo ha situado en el límite de su desaparición, lo que ha llevado a incluir a esta especie en el Catalogo Español de Especies Amenazadas en la categoría "Vulnerable".

Curiosidades

Los alimoches de las islas Canarias, también llamados "guirres", pertenecen a una subespecie exclusiva de estas islas denominada *Neophron percnopterus majorensis*. Esta subespecie, entre otras peculiaridades, constituye una de las pocas poblaciones de aves salvajes cuya supervivencia depende por completo de la mano del hombre, ya que su alimentación se basa en su mayor parte en ganado caprino. Se ha comprobado que el asentamiento de los primeros alimoches en este archipiélago coincide con la llegada del ser humano a Canarias donde anteriormente no existían recursos alimenticios para esta especie.

Especies similares

Pocas aves pueden confundirse con el alimoche adulto debido a su librea blanquinegra y su cola con forma de cuña. Los jóvenes e inmaduros, muy pardos y oscuros, pueden prestarse a confusión con grandes rapaces si se observan a mucha distancia o bajo malas condiciones. De nuevo, la forma de cuña de la cola ayuda a identificarlos.



Alimoche común



Alimoche adulto en vuelo (EAP)



Alimoche joven (Adobe Stock)

Gavilán común

Accipiter nisus

Eurasian sparrowhawk



Gavilán hembra adulta (EAP)

Identificación

Rapaz forestal de pequeño tamaño (28 a 38 cm de longitud; envergadura 60 a 75 cm). En vuelo, sus alas se observan anchas y romas, y la cola larga con franjas oscuras y claras alternas. Cuando vuela lo hace con una serie de aleteos rápidos, seguido de planeos con las alas medio plegadas. La hembra es mayor que el macho.

El plumaje de las partes inferiores de todas las edades muestra un patrón de ondas más o menos oscuras sobre fondo blanco. Las patas y los dedos son delgados y largos. El macho adulto tiene el dorso gris pizarra oscuro, las mejillas rojizas y las franjas ventrales son pardo rojizas, extensas y transversales por debajo. Las patas son de color amarillo anaranjado. El ojo tiene el iris rojo anaranjado. Puede presentar una "ceja" blanca y estrecha, que también puede estar ausente. La hembra adulta es gris pardusco por el dorso, muestra la "ceja" blancuzca, ya el patrón ondeado ventral es pardo grisáceo. Las patas son amarillas y el iris del ojo es amarillo. En las aves adultas posadas se pueden apreciar grandes pintas blancas en la base de las escapulares, característica que en los juveniles es poco apreciable.

En los individuos juveniles, antes de su primera muda, el plumaje dorsal es pardusco con los márgenes de las plumas pardo-rojizos. La zona ventral muestra unas barras más anchas y onduladas que las de los adultos, con partes de tonos pardo-herrumbrosos y en forma de corazón, más longitudinales en el pecho. El iris del ojo es amarillo pálido y las patas amarillentas.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Gavilán macho adulto (EAP)

Biología

Es una rapaz forestal que utiliza varios tipos de zonas arboladas y parajes abiertos con grupos aislados de árboles. También está presente cerca de asentamientos humanos, pudiendo usar parques urbanos.

Al contrario que el azor, los gavilanes no suelen ubicar sus nidos en lo más impenetrable del bosque. Lo hacen donde puedan cumplir con dos funciones principales: facilitar la maniobrabilidad de sus vuelos y la vigilancia del entorno. Utilizan preferentemente zonas altas de los árboles, bien camuflados por las ramas más cercanas al tronco, con gran fidelidad hacia los lugares ocupados en años anteriores. Suelen tener más de un nido propio, aunque también recurren con frecuencia a reutilizar nidos de cuervos y ardillas.

La puesta oscila entre 2 y 6 huevos. Se dan casos de hembras que comparten un mismo nido, en cuyo caso las puestas llegan hasta 10 huevos. La incubación dura en torno a 35 días. La hembra apenas interrumpe esta labor, siendo alimentada por el macho. Los huevos son depositados con intervalos de hasta 48 horas, lo que determina la diferencia de tamaño entre los pollos. La alimentación de los pollos corre a cargo de ambos progenitores, siendo el macho quien se ocupa de esta función en solitario durante las primeras tres semanas de vida de la progenie. Los pollos pueden abandonar el nido a partir del mes de vida, al principio de forma tímida y aventurándose sólo por las ramas cercanas al nido o los árboles contiguos como mucho.

La dieta del gavilán es muy especializada, basada en pequeñas aves, siendo ocasional la captura de mamíferos, reptiles e insectos. Está perfectamente adaptado para cazar entre árboles, contando con alas cortas y redondeadas, y ayudándose de su cola alargada para maniobrar entre el ramaje y la espesura



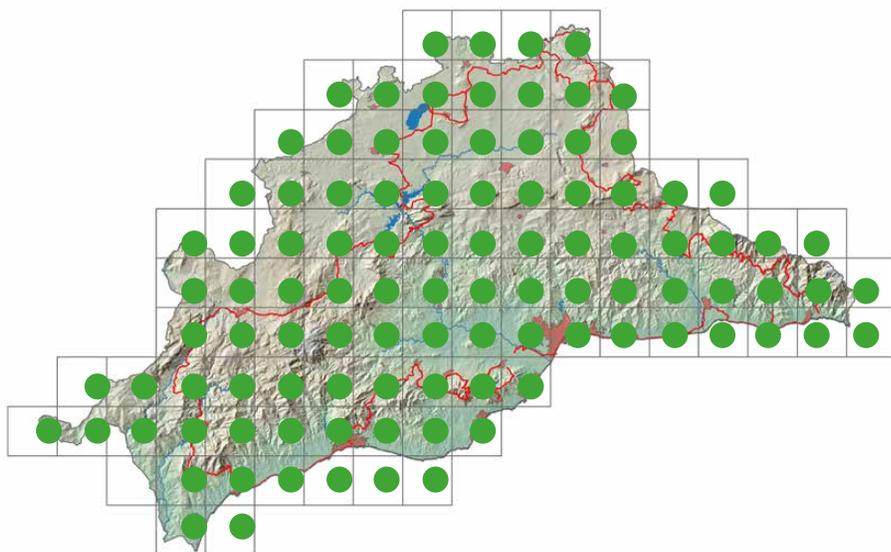
Gavilán

a gran velocidad y con capacidad de aceleración. Sus dedos son extraordinariamente largos y abiertos, adaptados para facilitar la captura de los pequeños pajarillos.

Para cazar acechan a sus presas posados en oteaderos, desde los que dominan una amplia zona. Además, exploran regularmente sus territorios de caza volando a baja altura, lo que frecuentemente les produce impactos mortales al estrellarse con muros y alambradas. Son capaces de perseguir y alcanzar a sus presas en pleno vuelo, capturándolas desde abajo al remontar el vuelo.

Dónde verla

Es una rapaz que puede ser observada en cualquier punto de la provincia. Es más abundante en la zona occidental, donde hay más masa forestal; escasea en la zona norte de la provincia, coincidiendo con las zonas donde predomina el cultivo del cereal. Se puede observar en la mayoría de las sierras y bosques de Málaga, como en las sierras de Ortegícar, Alcaparaín, de Aguas, Bermeja, Blanca y Alpujata y de Camarolos. También en los Montes de Málaga y el paraje de El Chorro.



Cuándo verla

Se pueden observar durante todo el año. Málaga acoge una población residente de gavilanes, pero también hay observaciones frecuentes en la época de migraciones, tanto durante la prenupcial como en la postnupcial, ya que por Málaga cruzan muchas aves en paso. La provincia también acoge aves invernantes procedentes del norte de Europa que pasan aquí los meses más fríos.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

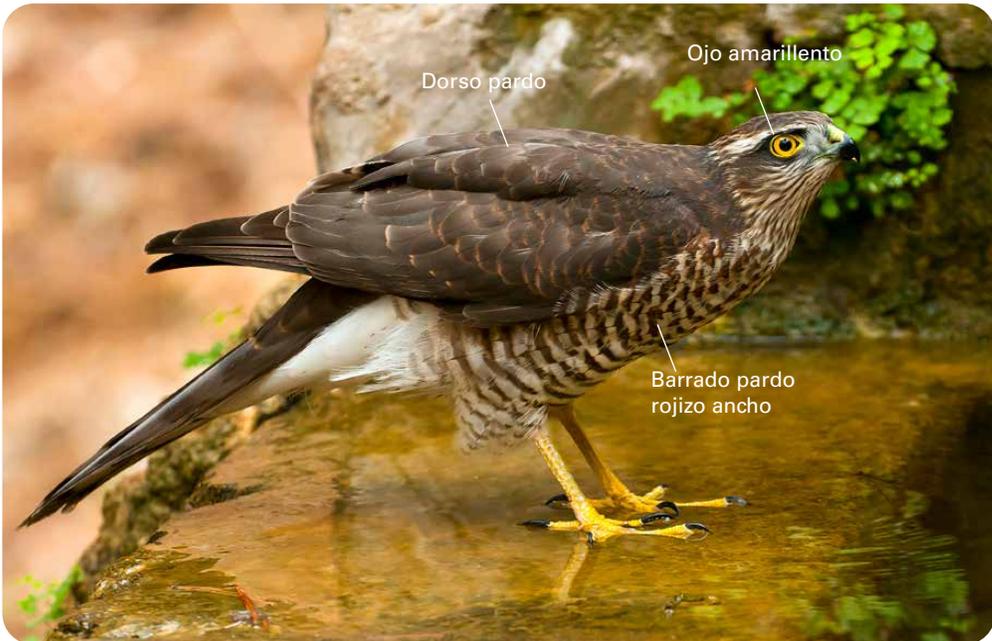
Como consecuencia de su gran especialización en la captura de pequeñas aves, acumulan en sus tejidos los pesticidas e insecticidas procedentes de los invertebrados que consumen sus presas. Ello supone un gran riesgo para esta rapaz, de forma que su conservación pasa en parte por un cambio hacia una agricultura más ecológica y menos intensiva.

Curiosidades

La palabra gavilán procede de un término alemán que viene a significar "horca de campesino", haciendo alusión a la forma similar entre esta herramienta y la de las garras del ave. Es un ave muy fiel a sus nidos y se ha comprobado que algunos han sido utilizados durante decenios, lo que sugiere un relevo o herencia del nido entre diferentes generaciones y parejas. Algunas parejas utilizan un solo nido durante toda su vida.

Especies similares

Puede ser confundido con el azor, que es de mayor tamaño que el gavilán. No obstante, el macho de azor, más pequeño que la hembra de su especie, tiene una longitud casi similar o ligeramente menor



Gavilán joven (EAP)

Gavilán



que la de una hembra de gavilán, aunque es más pesado. En vuelo, el gavilán realiza aleteos más rápidos y menos poderosos que los del azor y su trayectoria es menos firme y rectilínea. El gavilán tiene el cuerpo más esbelto y la cola se ve más estrecha en su extremo distal y más cuadrangular en su extremo proximal.

En vuelo, su silueta puede ser engañosa ya que, en ocasiones, los extremos redondeados no son visibles por lo que se puede confundir con un pequeño halcón, como un esmerejón o incluso un cernícalo. Los gavilanes no suelen compartir el hábitat del esmerejón, ni el comportamiento en vuelo cernido del cernícalo lo diferencia claramente del gavilán.

También se puede confundir con el cuco común en vuelo. La cola del cuco es más larga, sus alas tienen diferente forma, además de que la garganta de los cucos carece del patrón de manchas y barredado de los gavilanes. Su forma de volar es también muy diferente.



Gavilán en vuelo (ARL)



Azor común

Accipiter gentilis

Goshawk



Azor macho adulto (EAP)

Identificación

Rapaz forestal de mediano tamaño (49 a 56 cm de longitud; envergadura 89 a 122 cm) con un patente dimorfismo sexual. El plumaje de los machos adultos es gris plumizo en el dorso y gris pálido uniforme por las partes inferiores, con el píleo y las auriculares de un patente tono negruzco y una ceja patente de un blanco brillante. El ojo destaca por su iris anaranjado o rojizo.

La hembra es de mayor tamaño, más gris pardusca por el dorso y con la cabeza menos contrastada ya que carece del tono negruzco en el píleo y las auriculares. La ceja está presente, pero es menos patente que en el macho. El ojo tiene el iris amarillo anaranjado. Ambos sexos muestran un característico rayado transversal en el pecho y el vientre, como el gavián, aunque con el patrón ondeado más apretado en el azor y la zona anal marcadamente blanca. Los azores, en ningún plumaje ni sexo o edad, presentan las manchas blancas que el gavián muestra en sus partes superiores.

El juvenil de azor, antes de la primera muda, es marrón oscuro por encima, con los bordes de las plumas anchos y de color ocre claro. Carece del tono intenso oscuro en el píleo y de la mancha facial del adulto (en el caso del macho, sobre todo), y la ceja es difusa o no existe. Las partes inferiores son ocreas o de un rojizo difuso, con manchas oscuras en forma de gotas, que sustituyen las franjas del adulto. Las franjas oscuras de la parte inferior de las alas y de la parte superior de la cola son más evidentes, con el extremo de la cola ancho y ocre. Tiene las grandes coberteras ligeramente moteadas. Además del



Azor juvenil (EAP)

tamaño, la presencia de franjas más destacadas en la parte inferior de las rémiges lo distingue también del gavián juvenil. El ojo del juvenil tiene el iris amarillento pálido.

Para poder maniobrar y volar ágilmente en el entramado forestal los azores presentan las alas relativamente cortas y una cola larga. En vuelo se aprecian franjas con alternancia de gris y gris oscuro, en las alas y sobre todo la cola, en los individuos adultos; y franjas que alternan con pardo oscuro y gris pardusco en los juveniles, siendo más llamativas que en los adultos. Las patas y los dedos son largos y de color amarillo.

Biología

El azor es una rapaz perfectamente adaptada para desarrollar la totalidad de sus funciones vitales sin salir de los límites del bosque, lo que se refleja en su anatomía y morfología. Está presente tanto en masas forestales de caducifolio como de coníferas, donde alcanza mayores densidades. Utiliza también las zonas de matorral y menos arboladas adyacentes a las masas forestales que ocupa. Es una especie con una amplia distribución y una notable variedad de subespecies a nivel europeo que varían en tamaño y coloraciones.

En la provincia de Málaga el inicio de la formación de la pareja se produce a primeros del mes de febrero e incluso antes. Los nidos no son obra exclusiva de los azores, pueden aprovechar nidos de córvidos u otras rapaces que tapizan con tallos y hojas verdes. Prefieren ubicarlos a gran altura y pegados al tronco. Sin embargo, si en la masa forestal la zona más inaccesible está constituida por árboles bajos, los azores preferirán instalarse allí, por lo que predomina el criterio de la seguridad. Con frecuencia, cuando el azor coexiste con los ratoneros, comparten y alternan sus nidos.



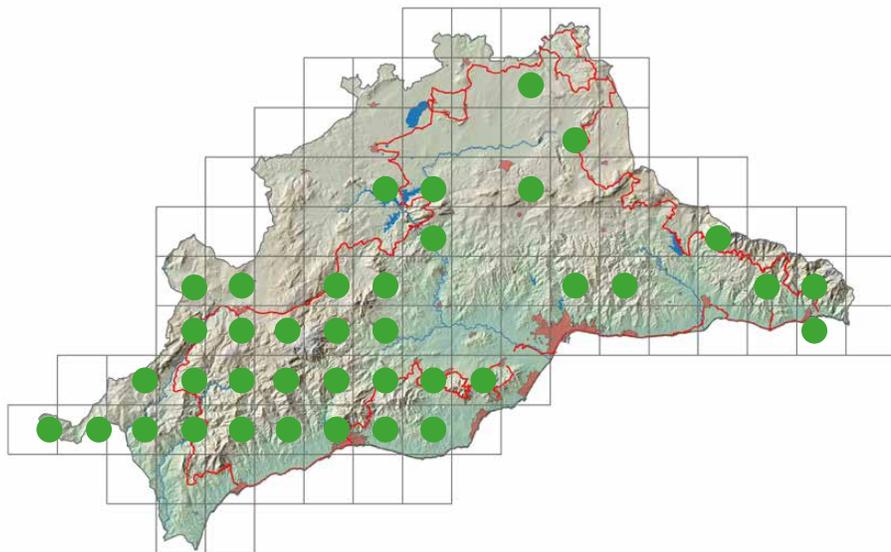
Azor común

En el nido deposita la hembra entre 2 y 5 huevos, con un intervalo de puesta que va de dos días hasta cuatro. Cuando se completa la puesta, la hembra es la que incuba los huevos de forma exclusiva entre 35 y 40 días. Abandona el nido sólo para alimentarse en las cercanías de este con los aportes de presas que le lleva el macho y también para bañarse y beber. Los pollos eclosionan de forma secuencial y acorde con la diferencia entre la puesta de los huevos.

La dieta del azor está relacionada con la disponibilidad de presas del hábitat que ocupa. Si el conejo es abundante, su dieta principal estará basada en este animal, en caso contrario su dieta será más ornitófaga. En cualquier caso, no desprecia otros mamíferos, como ratas y ardillas, además de reptiles como lagartos ocelados. Para cazar utiliza perchas desde donde vigila y acecha a sus presas. Cuando una potencial presa es detectada se lanza a un vuelo muy pegado al suelo, sorteando todo tipo de obstáculos y, sin ser detectado, sorprende muy de cerca a la presa elegida.

Donde verla

El azor es una de las rapaces diurnas más difíciles de observar. En la provincia es más frecuente en la zona occidental y va escaseando hacia el este, siempre supeditado a la existencia de bosques. Se puede observar en los bosques del valle del Genal, Cortes de la Frontera, Montejaque, Serranía de Ronda, Montes de Málaga, y en las sierras Bermeja, Blanca, Palmitera, Real, Alpujata, de Mijas, de Camarolos, de Ortegaícar y de la Camorra.



Cuando verla

Es una especie residente y sedentaria, por lo que se puede observar durante todo el año. Málaga acoge también algunos individuos invernantes procedentes del norte de Europa. Los juveniles nacidos en regiones más norteñas se desplazan en otoño hacia el sur para cruzar a África, atravesando la provincia durante su viaje migratorio.



Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

La conservación del azor está vinculada a la de sus presas principales y a la gestión y aprovechamiento de las masas forestales, que suelen gozar de protección al estar dentro de espacios naturales. El uso de estas masas forestales y la gestión cinegética y agrícola en los terrenos limítrofes determinan el destino de muchas parejas de azor.

Curiosidades

Es una especie con un comportamiento muy agresivo hacia sus presas, característica que le ha servido para ser muy apreciado como ave de cetrería, actividad de origen medieval con el que está muy vinculado. De hecho, la etimología del término cetrería está muy relacionada con palabra latina *acceptor*, una deformación del nombre latino del azor. El término *Accipiter* hace referencia al vuelo rápido de la rapaz, mientras que *gentilis* hace referencia a la nobleza del ave. Su nombre común también remarca a su gran capacidad para cazar presas en sitios difíciles donde otras rapaces no son capaces de llegar.



Azor juvenil (ARL)



Azor común

Especies similares

Se puede confundir con el gavilán. El tamaño y las diferencias en el plumaje descritas previamente los diferencian, así como sus comportamientos distintos.



Azor en vuelo (Adobe Stock)

Milano negro

Milvus migrans

Black kite



Milano adulto (EAP)

Identificación

Rapaz de tamaño mediano (48 a 58 cm de longitud; envergadura 130 a 155 cm) con un plumaje en general relativamente oscuro. Apenas hay dimorfismo sexual más allá de diferencias de tamaño poco notorias. Las hembras (915 g) son algo mayores que los machos (796 g).

El plumaje del cuerpo es de tono marrón, más oscuro por el dorso y algo más rojizo ventralmente, con plumas listadas de negro. La cola es oscura y ligeramente ahorquillada, carácter que sólo es visible cuando no está completamente abierta. Tiene una banda pálida en la parte superior del ala que algunas veces está poco marcada. En la parte inferior de las alas muestra unos paneles claros poco contrastados. El cuello y la cabeza son cortos, con un plumaje más claro que el resto del cuerpo, a menudo con tonos grises y finamente estriados. En los adultos las patas, la base del pico y los ojos son amarillos.

El juvenil muestra la zona ventral del cuerpo y la base de la cola más claros, algo que contrasta con las alas oscuras, en las que destaca una mancha blanca en la base de las primarias más externas, casi ausente en los adultos. Las plumas del cuerpo están cubiertas con un jaspeado pálido o blanco que aparece también en la punta de las plumas que cubren el dorso y las alas. Muestra una máscara oscura muy marcada alrededor de los ojos. Las patas y la base del pico son de un amarillo pálido y los ojos, marrón oscuro.

Su vuelo es lento y sostenido, planeando y cambiando de dirección con facilidad gracias al movimiento



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Milano negro joven (ARL)

lateral de la cola. Ofrece una silueta de vuelo estilizada, con alas largas y apuntadas. Las alas suelen mantenerse algo arqueadas cuando planea o busca altura. La combinación de la postura de las alas y la cabeza, orientada hacia abajo cuando busca alimento, le da un aspecto jorobado.

Biología

Especie muy social, con hábitos coloniales, que suele agruparse en grandes dormideros. Especialmente abundante en terrenos abiertos o en mosaicos con relieve suave, a poca altitud (menos de 1000 m.s.n.m.), con un elevado grado de insolación primaveral y la mayoría de los días despejados. Prefiere zonas arboladas, desde pequeños bosques isla a extensas zonas forestales próximas a cauces fluviales, embalses, zonas húmedas, cultivos en mosaico o incluso zonas periurbanas. Especialmente abundante en dehesas con ganado vacuno extensivo. Suele evitar las zonas forestales densas.

Es una especie oportunista que se alimenta de un amplio espectro de presas: peces, pequeños mamíferos, insectos, aves, anfibios, reptiles, carroña y basura. Las carroñas suponen una importante fuente de alimento. Suele frecuentar las carreteras en busca de animales atropellados, frecuentando granjas, muladares y basureros en los que se concentra de manera especialmente numerosa durante los periodos migratorios.

La edad media de reproducción es de 3,5 años en ambos sexos. Nidifica habitualmente en grupos más o menos densos. Construye sus nidos en todo tipo de árboles y excepcionalmente en cortados rocosos. Los primeros ejemplares en llegar a la colonia, y que ocupan los mejores territorios, son también los de más edad, mayor tamaño y mejor condición física.

Milano negro



Milano negro en vuelo (EAP)

Esta especie cuenta en la Península Ibérica con un importante contingente de individuos flotantes, adultos no emparejados y juveniles, que coexisten durante sus primeros años de vida con los individuos reproductores, socialmente subordinados a estos.

Su periodo de cría se inicia entre mediados de abril y mayo. Las parejas prefieren orientar el nido hacia el este; lo construyen nuevo o reutilizan el de años anteriores, agrandándolo, o reconstruyen el de otras especies de mayor tamaño. Utiliza gran cantidad de desechos para tapizar el nido, como papel, plástico, telas y piel. Casi nunca ramas con hojas.

La puesta es de 2 a 3 huevos. La duración de la incubación es muy variable, entre 25 y 38 días. Incuba principalmente la hembra y el macho aporta la comida al nido, aunque solo la hembra alimenta a los pollos. Éstos empiezan a volar a los 48 días tras la eclosión. Permanecen en los alrededores del nido, dependiendo de los padres durante varias semanas. Durante este periodo, pueden producirse adopciones de pollos por parte de parejas que no son sus padres o casos de cainismo, más frecuentes cuando hay carestía de alimentos.

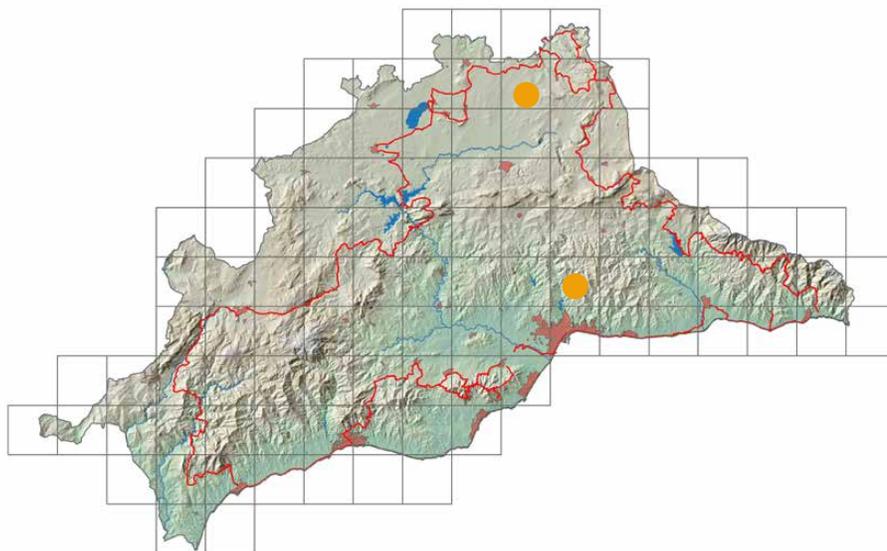
Las áreas de alimentación que prospectan alcanzan un tamaño medio de 80 km² para los machos reproductores; hasta 43 km² para las hembras y casi 310 km² para los individuos flotantes.

Dónde verla

La especie es frecuente en en la mitad occidental y centro de la Península Ibérica, escasa en el norte y está casi ausente en la zona oriental. En Andalucía se puede observar sobre todo en la región atlántica y el valle del Guadalquivir, siendo más rara en el resto de la comunidad.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



En Málaga es frecuente durante el periodo reproductor en la zona norte de la provincia, donde se suelen agrupar ejemplares divagantes o población flotante en bandos que pueden superar las 50 aves. Explotan las zonas con alta densidad de conejo y aprovechan las carroñas que se van generando durante la siega de los cultivos de cereal. No obstante, no es un reproductor habitual en la provincia y solo hay algunas citas de cría esporádicas.

El valle del Guadalhorce funciona como el canal migratorio que conduce las aves hasta el valle del río Guadiaro y la bahía de Algeciras. Durante la migración postnupcial se pueden observar numerosos grupos de la especie en esta zona y las sierras litorales occidentales de la provincia.

Cuándo verla

En la provincia es una especie estival que está presente durante el periodo reproductor, pero sobre todo durante los pasos migratorios. Es una especie migradora transahariana que inverte en África y Oriente Medio, aunque cada vez son más los milanos negros que pasan el invierno en el centro y sur de la Península Ibérica. El paso postnupcial se inicia en la segunda quincena de julio, siendo más abundante durante agosto, sobre todo cuando se dan varios días continuos con vientos de componente oeste, y decae hacia mediados de septiembre, cuando ya han pasado la mayoría de las aves. El paso prenupcial es principalmente entre marzo a mayo, aunque hay observaciones de individuos solitarios o pequeños grupos desde enero.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----



Milano negro

Conservación

Esta especie está experimentando en los últimos años un incremento poblacional relacionado probablemente con el uso que hace de vertederos y plantas de tratamiento de residuos. El uso de cebos envenenados y la ingesta de productos tóxicos o contaminados por su alimentación en estos lugares y cerca de cursos de agua contaminados le afectan. La desaparición de bosques de ribera, su hábitat de cría óptimo, y el atropello en vías de comunicación son también posibles factores de amenaza.

Curiosidades

Algunos milanos negros decoran los nidos con objetos recogidos en el campo, especialmente material plástico de color blanco. La decoración de los nidos es más intensa o frecuente conforme mayor es la calidad del territorio y mejor la condición física de las aves. Se considera la decoración de los nidos como una señal que proporciona información sobre la viabilidad de las parejas y su dominancia en las interacciones sociales.

Especies similares

Se puede confundir con el milano real. En el milano negro la escotadura de su cola es menos pronunciada que en el milano real. Además, los paneles claros de la cara inferior de las alas son más difusos en el milano negro y mucho más patentes en el milano real. En general, la coloración del milano real es bastante más rojiza y contrastada, con las alas y la cola más larga.

Puede parecerse a los ejemplares oscuros de águila calzada y a aguiluchos laguneros que tengan el plumaje completamente pardo, especialmente cuando se no se marca la escotadura de la cola. El vuelo de los aguiluchos laguneros es muy diferente: mantienen siempre las alas algo levantadas en forma de "V".

De los ejemplares oscuros de águila calzada se puede distinguir por la forma de la cola, redondeada en el águila calzada y casi recta en los milanos negros. La coloración de las alas también puede ayudar. El panel alar se puede observar en el milano negro, pero está ausente en el águila calzada, cuya ala es completamente negra. Además, el milano negro no presenta las plumas blancas que cubren la parte superior de la base de la cola de las águilas calzadas y las manchas blancas que éstas tienen a ambos lados del cuello.



Milano negro en vuelo (ACP)



Milano real

Milvus milvus

Red kite



Milano real adulto (EAP)

Identificación

Rapaz de tamaño medio (61 a 72 cm de longitud; envergadura 140 a 165 cm), algo más grande que un ratonero. Apenas existe dimorfismo sexual. Las hembras (1.060 g) son mayores que los machos (930 g). Su silueta de vuelo es muy característica, con las alas largas y estrechas y la cola ahorquillada. El plumaje mezcla tonos negros, castaños, grises y un marrón rojizo. La parte inferior de las alas tiene un parche blanco que contrasta fuertemente con el negro de las puntas. El vientre, las coberteras inferiores de la cola y la parte dorsal de la cola muestran un plumaje pardo ferruginoso brillante.

El adulto tiene el vientre más oscuro, castaño rojizo, con rayas negras en el pecho y en las infracoberteras alares, lo que contrasta mucho con el color pálido de la cola, que no presenta banda próxima al extremo, pero si las puntas oscuras. Dorsalmente el cuerpo, la parte anterior de las alas y la cola son de color castaño rojizo oscuro y la punta de las alas negras. La cabeza es de color blancuzco con un intenso listado negro y un capirote más blanco. Los ojos son de color amarillo muy pálido, casi blanco en los adultos y castaño claro en los jóvenes.

Los jóvenes son más moteados y de tonos más apagados que los adultos. La cola es menos herrumbrosa, con las puntas y una banda oscuras próxima al extremo, más visible por la parte superior cuando está abierta. El vientre es más claro que en los adultos, con un rayado claro-oscuro desde el cuello hasta

Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



el pecho. Del abdomen hasta la cola el plumaje es color crema, sin manchas oscuras, y contrasta un poco con el color oscuro de las secundarias y con las puntas de las alas, que son negras. El panel blanco del ala cubre casi toda la anchura de ésta. El dorso del ala tiene una línea pálida, formada por las puntas claras de las grandes coberteras, y una banda alar, generalmente más ancha y clara que en los adultos. La cabeza es más oscura que en el adulto, pero con rayas blancuzcas alrededor del cuello.

La característica más notable del milano real es su larga cola, profundamente ahorquillada; y los extremos de sus alas, que parecen dedos. La postura de alas, un poco adelantadas con respecto al cuerpo y ligeramente arqueadas hacia abajo, y su cola característica facilitan su identificación en vuelo. Además, realiza constantes cambios de dirección, ayudándose de los movimientos de las alas y la cola, que utiliza como timón.

Biología

Es una especie muy adaptable con preferencia por zonas abiertas donde encontrar alimento y bosques próximos donde anidar. Aunque a menudo se asocia con bosques densos, el milano real requiere medios abiertos, cultivos herbáceos y pastos donde busca el alimento. Prefiere lugares con diversidad de hábitats y con paisajes heterogéneos, donde los parches forestales se alternan con otros más abiertos. Muestra cierta antropofilia, frecuentando basureros, granjas y muladares. Para nidificar prefiere bordes de bosque y bosquetes aislados entre pastizales y eriales. Evita zonas demasiado áridas. Durante la invernada suele utilizar áreas abiertas de campiña.

Durante el invierno y la migración suelen agruparse en dormideros, a veces muy numerosos, seleccionando preferentemente pinares y eucaliptales, aunque también utiliza encinas, alcornoques, álamos, olmos y fresnos.

Su dieta es generalista y actúa como carroñero, aprovechando restos de cadáveres de ganado e incluso basura. También captura presas vivas, como pequeños mamíferos, aves e invertebrados. No es raro verlo caminando por el suelo, buscando principalmente insectos y lombrices de tierra. A veces roba presas a otras aves y suele buscar animales atropellados a lo largo de las carreteras. No suele desplazarse más de dos kilómetros de su área de cría en la búsqueda de alimento.

Tiende a ser monógamo, con una única pareja de por vida. El nido es un arreglo desordenado de ramas, que puede estar ubicado a diferentes alturas en un árbol, a menudo reconstruido sobre la base de un antiguo nido de cuervo o ratonero, con ramas, desechos e incluso harapos, pero sin hojas. Los nidos suelen estar forrados con lana de oveja y decorados con materiales como trozos de papel, plástico o tela. El milano real siempre ha tenido fama de robar prendas tendidas para secar y usarlas como decoración de su nido. El macho aporta la mayoría del material y la hembra lo coloca.

Realiza una sola puesta de 2 a 3 huevos en abril. La mayor parte de las tareas de incubación son llevadas a cabo por la hembra, parcialmente alimentada por el macho durante este periodo. La incubación dura entre 28 y 30 días. La hembra protege a los pollos durante las dos primeras semanas de vida y el macho aporta la comida, permaneciendo cerca del nido en esta etapa, como medida de precaución frente a los ataques de cuervos y de otros ladrones de nidos. Después, ambos progenitores aportan comida al nido y alimentan a los pollos hasta los 45 a 50 días, cuando empiezan a volar. Tras abandonar el nido



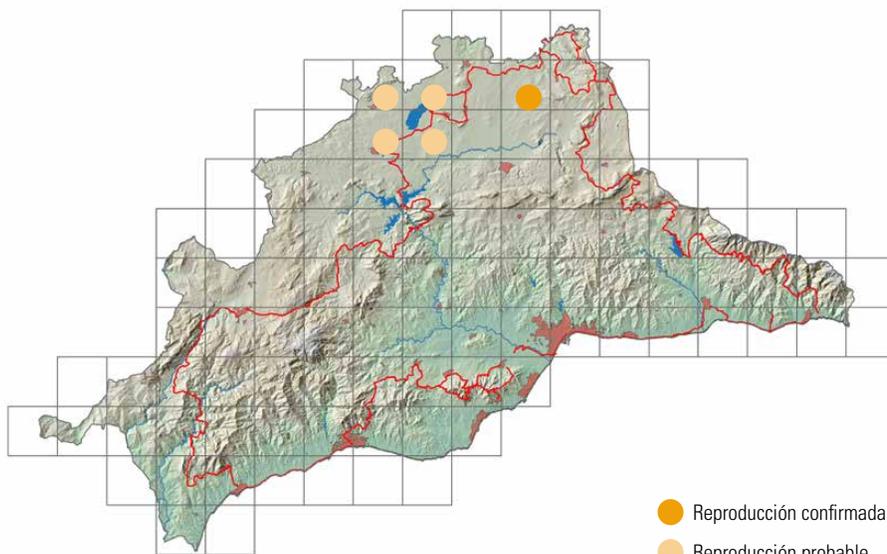
Milano real

siguen dependiendo de la alimentación de los padres por un período 3 a 4 semanas. Los jóvenes milanos reales realizan dispersiones de larga distancia, a menudo lejos de los lugares de reproducción.

Dónde verla

En España el milano real es una especie residente, aunque también se acoge una población invernante. Como residente, la especie está muy localizada en el suroeste de Castilla y León, Extremadura, el valle del Guadalquivir, el norte de Madrid y algunas comarcas de Castilla-La Mancha y Aragón; Andalucía cuenta con una población muy reducida, prácticamente relegada al Espacio Natural Protegido de Doñana y el Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Recientemente se ha citado como reproductora en las provincias de Córdoba y Málaga (una pareja en cada provincia durante 2021). Las zonas de invernada en Andalucía se sitúan en las cuatro provincias occidentales.

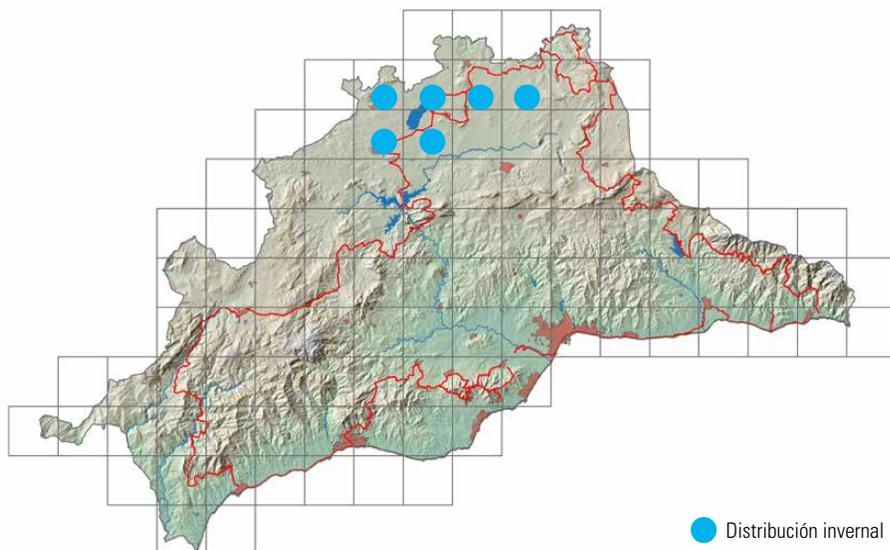
En Málaga se puede observar, como especie estival, aunque es escaso, en la zona norte colindante con las provincias de Sevilla y Córdoba, donde se aprovecha de una densidad alta de conejos y la existencia de muchas granjas de porcino. La zona es frecuentada también durante el periodo invernal por un grupo reducido de ejemplares, principalmente juveniles.



Cuándo verla

La población española es residente, mientras que la mayoría de los ejemplares europeos se consideran migradores parciales y pasan el invierno en la Península Ibérica, cruzando una pequeña fracción del Estrecho para pasar el invierno en África occidental. En Málaga se considera una especie invernante, a expensas de que las recientes citas de reproducción en el norte de la provincia se estabilicen. Los primeros ejemplares llegan en septiembre, aunque la máxima afluencia ocurre entre octubre y noviembre, alcanzando cifras máximas en enero. Hay algunas observaciones durante la primavera, entre marzo y mayo.

Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

La persecución directa, el envenenamiento asociado a la gestión cinegética o ganadera; el uso de raticidas para el control de roedores en basureros o explotaciones ganaderas; el uso intensivo de pesticidas en la agricultura y de medicamentos asociados con la ganadería; la electrocución en líneas eléctricas; las colisiones con aerogeneradores en las zonas de invernada; y la elevada vulnerabilidad de muchos de los dormideros provocan una alta tasa de mortalidad adulta, bajas en las parejas reproductoras y una elevada tasa de ejemplares inexpertos como reproductores, lo que aumenta el fracaso reproductor.

El milano real puede considerarse una especie “centinela” que, muy a su pesar, avisa de forma temprana de problemas de conservación más generales que afectan a otras especies, como es el caso de los venenos. Esta especie se incluye en el Catálogo Español en la categoría “en peligro de extinción”.

Curiosidades

El milano real forma parte del proyecto de conservación transfronterizo “LIFE EUROKITE”, que se propone mitigar las causas de mortalidad antropogénica y garantizar una ejecución racional de los objetivos fijados por la Unión Europea en materia de clima y energías renovables.



Milano real

Especies similares

Sólo es posible confundirlo con el milano negro. El milano real es algo mayor, pero de aspecto más estilizado, con la cola más larga y rojiza. La cola del milano negro suele perder la horquilla cuando está completamente extendida, mientras que en la del milano real se observa claramente una escotadura u horquilla en vuelo. La cabeza es blancuzca, casi siempre, más clara que la del milano negro. La banda clara en la parte superior de las alas es más ancha y está más marcada que en el milano negro. Las primarias por abajo presentan un panel blanco más contrastado y menos barredado que en los milanos negros.



Milano real en vuelo (RPM)

Águila pescadora

Pandion haliaetus

Osprey



Águila pescadora adulta (EAP)

Identificación

Águila de tamaño medio (53 a 66 cm de longitud), cuya envergadura alar varía entre los 150 y 167 cm. En vuelo presenta una silueta peculiar, con alas largas, estrechas y acodadas, recordando a una gaviota, y la cola corta. Su modo de vuelo es también útil para la identificación, ya que se cierne con frecuencia sobre el agua, realizando aleteos lentos y flexibles. Cuando localiza una presa, se deja caer con las alas recogidas, y justo antes de zambullirse en el agua adelanta las garras y extiende las alas hacia atrás.

El dorso del cuerpo y las alas son pardo uniforme. La región ventral y la cara inferior de las alas es muy blanca, con una banda pectoral formada por manchas pardas y un moteado oscuro en las alas, destacando una "muñeca" oscura. La cabeza es blanca, con una franja oscura a modo de "antifaz" que se une al dorso oscuro.

Los jóvenes (hasta el tercer año) son semejantes a los adultos, aunque las partes superiores tienen un aspecto escamoso debido a las puntas color crema de las plumas coberteras y de vuelo, y la cola presenta bandas más definidas.

Biología

Especie que se encuentra cerca de masas de agua poco profundas y tranquilas, tanto en zonas costeras como en tramos bajos de ríos y embalses de interior, donde encuentra peces que nadan en superficie.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

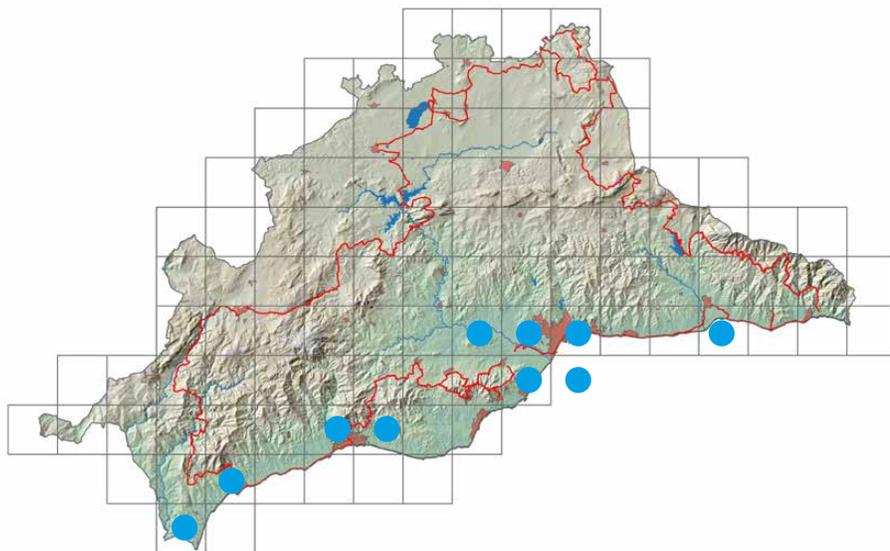
Su alimentación está basada casi íntegramente en peces, que captura dejándose caer en picado desde el aire tras una serie de vuelos a baja altura sobre el agua. Una vez apresado el pez, lo lleva con ambas garras en paralelo a su cuerpo hasta un lugar cercano en tierra firme, generalmente un árbol seco que sobresalga del agua o cerca en la orilla, aunque también puede utilizar un apoyo de línea eléctrica o incluso el suelo si no existen perchas destacadas.

En invierno y los pasos migratorios, cuando suele observarse en Málaga, se comporta como un ave solitaria. Pasa mucho tiempo posada en lugares prominentes, o simplemente en la orilla de la masa de agua.

Dónde verla

Como especie invernante, el águila pescadora se encuentra muy vinculada a la franja costera de la provincia de Málaga, siendo el tramo bajo del río Guadalhorce y los humedales del Paraje Natural Desembocadura del Guadalhorce la zona donde se observa con más regularidad. Otros lugares donde se deja ver son los embalses y el tramo costero del municipio de Marbella y el extremo occidental del litoral malagueño, en Manilva. En todos los casos se observan escasos individuos, todo lo más uno o dos ejemplares.

Durante los pasos migratorios, sin embargo, prácticamente cualquier punto de la provincia puede deparar observaciones de aves en vuelo, si bien las masas de agua con abundantes peces son las más propicias para detectar águilas sedimentadas, ya sean embalses, como los del Guadalhorce, ríos como la confluencia del Genal con el Guadiaro, la desembocadura del Vélez o cualquier punto de la larga costa malagueña.



Águila pescadora



Cuándo verla

En Málaga puede observarse desde finales de agosto hasta abril. Prácticamente todas las aves son reproductoras procedentes del centro y norte de Europa, que pasan el invierno en África tropical. Sólo unas pocas permanecen en la provincia durante los meses más fríos, entre noviembre y febrero. De los dos pasos migratorios, el de finales de verano y comienzos de otoño es el más notorio, siendo la época en que la especie es más fácil de observar.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Especie incluida en el Catálogo Español de Especies Amenazadas como “Vulnerable”. El águila pescadora dejó de reproducirse en Málaga en 1982, cuando fue expoliado su último nido en los acantilados de Maro-Cerro Gordo. En ese momento la escasa población reproductora ibérica de águila pescadora se encontraba ya muy acosada por la destrucción de los hábitats costeros, la persecución directa y las molestias en las zonas de nidificación.

Esta especie posee en España dos poblaciones diferenciadas, que presentan un estado de conservación bien diferente. Por un lado está la población invernante, que se nutre de las abundantes poblaciones del centro y norte de Europa, y que ocupa típicamente embalses y marismas mareales atlánticas. Por



Águila pescadora en vuelo (EAP)



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Águila pescadora joven (EAP)

otra parte, se encuentra la población reproductora, que es sedentaria y está ligada fundamentalmente a acantilados costeros de los archipiélagos Canario y Balear, y está seriamente amenazada, contando en 2008 con menos de 30 parejas.

La población invernante en la España peninsular viene creciendo desde hace años, y en 2017 sumaba 204 individuos. Para esta población invernante, la alteración del hábitat y las electrocuciones con líneas de alta tensión son los principales problemas de conservación.

Por otra parte, dentro de un programa de reintroducción de la especie en Andalucía, entre 2003 y 2009 se soltaron 129 juveniles en la región, concretamente en el embalse de Barbate (Cádiz) y las marismas del Odiel (Huelva), registrándose ya la reproducción en las marismas del Odiel en 2009. Desde ese año, esta nueva población reproductora ha crecido hasta situarse en 20 parejas en 2015. Cabe la esperanza de que en un futuro no muy lejano el águila pescadora vuelva a criar en Málaga, siempre que disponga de suficiente hábitat y tranquilidad para hacerlo.

Curiosidades

El seguimiento de especies migradoras proporciona información de gran interés sobre su ecología y conservación, pero también puede permitir acercarnos de un modo un tanto "indiscreto" a la vida íntima de algunos ejemplares. Este es el caso de "La Alemana", la hembra de águila pescadora cuyo código alfanumérico (7KM) de la anilla de lectura a distancia que porta permite reconocerla con facilidad usando telescopio. Fue marcada como pollo por ornitólogos del Hiddensee Bird Ringing Centre el año

Águila pescadora



2007 en Rodenskrug, en el norte de Alemania. Desde 2008 esta águila inverna todas las temporadas sin excepción en el tramo bajo del río Guadalhorce, siendo ya famosa entre los ornitólogos locales. Durante los meses invernales se dedica a una vida plácida en la templada orilla del mar Mediterráneo, pero en primavera y verano es una madre solícita para los pollos que cada año saca adelante junto a un bello lago del norte de Alemania. ¡Larga vida a La Alemana!

Especies similares

La combinación de partes superiores oscuras y las inferiores muy claras sólo se presentan en esta especie y el águila culebrera, si bien la silueta del águila pescadora es bastante distinta, con las alas mucho más estrechas y angulosas. Por lo general, la principal confusión con otra especie puede producirse con una gran gaviota, como la patiamarilla o la sombría, en condiciones de observación lejana, ya que también poseen alas estrechas y flexionadas.



Águila pescadora en vuelo (EAP)



Águila real

Aquila chrysaetos

Golden eagle



Pico poderoso

Nuca dorada

Tonos dorados

Águila real adulta (JAC)

Identificación

Es la mayor de las águilas de la Península Ibérica (75 a 95 cm de longitud) y una de las más grandes del mundo. Presenta una envergadura alar de 180 a 230 cm, siendo las hembras un 30% más que los machos, con un peso que puede llegar a los 6 kilos. Este es el único carácter en el que se expresa el dimorfismo sexual, siendo el plumaje igual en ambos sexos.

Las aves adultas son de tonos pardos, con las plumas superiores del ala, del cuello y la nuca de tonos dorados y amarillentos, motivo por el que en algunos países se la conoce como águila dorada. Las tonalidades marrones del resto del cuerpo pueden ser más o menos claras, dependiendo del ejemplar.

El plumaje de las aves jóvenes es prácticamente negro y va pasando por diferentes tonalidades marrones parduscas a medida que el individuo se va haciendo adulto como consecuencia de sucesivas mudas. Los jóvenes se caracterizan también por tener la cola blanca con una banda terminal negra, y dos grandes áreas claras bajo el ala. Con la edad, la cola se vuelve marrón, como el resto del cuerpo, si bien los claros bajo el ala pueden permanecer en mayor o menor medida.

Hasta alcanzar el plumaje adulto el águila real sufre tres o cuatro mudas, una cada año. Conocer la evolución de la muda de las plumas de la cola es esencial para poder determinar la edad aproximada del ave. La cola pasa de ser blanca, en el primer año, al tono completamente marrón de los adultos tras cinco años.

Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



En vuelo presenta una silueta fácilmente reconocible. Ofrece una figura muy proporcionada, completamente negra o parda oscura, con las alas muy largas y anchas, con grandes “dedos” (las puntas de las alas), destacando la cabeza y el cuello, y la cola bien proporcionada, aunque estrecha en su base.

Biología

Es una especie típicamente rupícola que selecciona preferentemente zonas en las que la temperatura en verano es cálida, no evitando ocupar zonas frías o frescas, como sí hace el águila perdicera, rapaz mucho más termófila. Su hábitat principal son los sistemas montañosos de relieve accidentado, ocupando las zonas más escarpadas, elevadas e inaccesibles de los mismos, donde existe un piedemonte arbolado más o menos denso que le permite conseguir el alimento. También puede ocupar masas forestales y llanuras si el hábitat rupícola escasea.

Se trata de una especie con gran fidelidad hacia su territorio todo el año. Evita las áreas forestales muy extensas, las eminentemente agrícolas o las que están excesivamente humanizadas. A pesar de su afinidad por los sistemas montañosos, localmente puede ocupar zonas de relieve suave u ondulado siempre que cuenten con una disponibilidad de alimento adecuada. Los ejemplares inmaduros y dispersantes, antes de establecerse en un territorio fijo, deambulan por zonas más llanas, menos abruptas, con presencia de colinas y cultivos. Se asientan temporalmente en zonas de cultivos arbóreos y una elevada heterogeneidad de hábitat en las que abunde el conejo y la perdiz.

Las águilas reales son depredadores que capturan sus presas al acecho desde un posadero o bien prospectando el terreno en vuelo. Su alimentación es muy variada, incluyendo diferentes especies de mamíferos, sobre todo conejos y liebres; de aves, destacando palomas y perdices; así como reptiles. Es



Águila real joven (Adobe Stock)



Águila real



Águila real joven en vuelo (ACP)

bastante habitual que se alimente también de carroña, a diferencia del águila perdicera, que es menos necrófaga.

Nidifica en roquedos, por lo general en las partes más altas, las que le confieren más tranquilidad y seguridad, y donde se minimiza su vulnerabilidad frente a los predadores. Instala el nido con la orientación que le permite la mayor insolación posible, sin evitar las caras norte más frías y frescas. Aunque no es frecuente, también utiliza árboles para criar. Suele tener varios nidos cercanos dentro de su territorio y los van utilizando según sus necesidades.

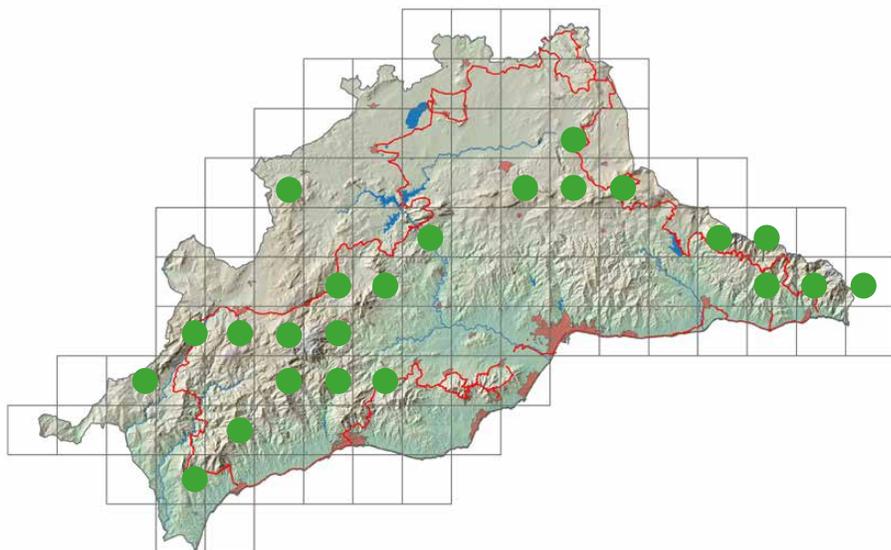
Básicamente, los nidos de un águila real son un acúmulo de palos más o menos estructurado y de grandes dimensiones, tapizado de pequeñas ramas. Ambos miembros de la pareja colaboran en la construcción de los nidos, actividad que adquiere mayor importancia en los meses previos a la puesta. Tras las cópulas, entre marzo y mediados de abril, suele poner dos huevos, a veces tres, que son incubados por ambos progenitores entre 41 y 45 días. La hembra tiene un papel predominante en este menester. Tras este periodo nacen los pollos, que son alimentados principalmente por la hembra mientras el macho se encarga de aportar presas, al menos las primeras semanas. Los pollos permanecen en el nido entre 70 y 80 días. Tras abandonarlo siguen dependiendo de sus padres para alimentarse. Entre octubre y noviembre, los juveniles se emancipan y abandonan su territorio natal, comenzando su etapa dispersiva, la cual finaliza cuando se establecen en un territorio fijo.

El tamaño del territorio varía, siendo mayor cuanto menor es la disponibilidad de alimento. En ocasiones, parte del territorio suele estar compartido con el águila perdicera o el halcón peregrino, con los que entra en competencia.

Dónde verla

Andalucía es la comunidad autónoma que cuenta con la mayor población de águilas reales de la Península Ibérica, con casi el 25% de los efectivos. Su distribución regional se restringe a Sierra Morena y estribaciones, y en las Cordilleras Béticas, con una mayor presencia en la provincia de Jaén. En Málaga está presente en las principales sierras, siendo más abundante en sierra Tejeda y la Serranía de Ronda.

Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Escasea más en el sector norte, zona que es más llana y donde faltan cortados rocosos. Sin ser una especie tan frecuente como el águila perdicera, se puede observar en casi en todas las sierras calizas de la provincia.

Cuándo verla

Los adultos son aves sedentarias y muy territoriales, presentes en sus territorios todo el año, incluso en invierno, aunque de forma menos conspicua que durante la época de cría. En la provincia de Málaga es un ave que se puede observar todo el año.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Las principales amenazas a las que se enfrenta la especie son las molestias producidas durante la época de cría, motivadas por trabajos forestales mal planificados, obras cercanas, actividades de ocio como la escalada, el senderismo o el parapente. Dado que más de la mitad de la población andaluza se encuentra en espacios protegidos, la caza y el expolio de nidos no supone ya una amenaza grave. Las colisiones con líneas eléctricas y aerogeneradores y las electrocuciones aún se siguen produciendo. La pérdida de hábitat también supone una amenaza destacable.

Curiosidades

Por su tamaño, fortaleza y majestuosidad, el águila real ha sido utilizada desde tiempos inmemoriales en escudos y banderas como símbolo de poder de ejércitos y naciones. Para algunas culturas las águilas

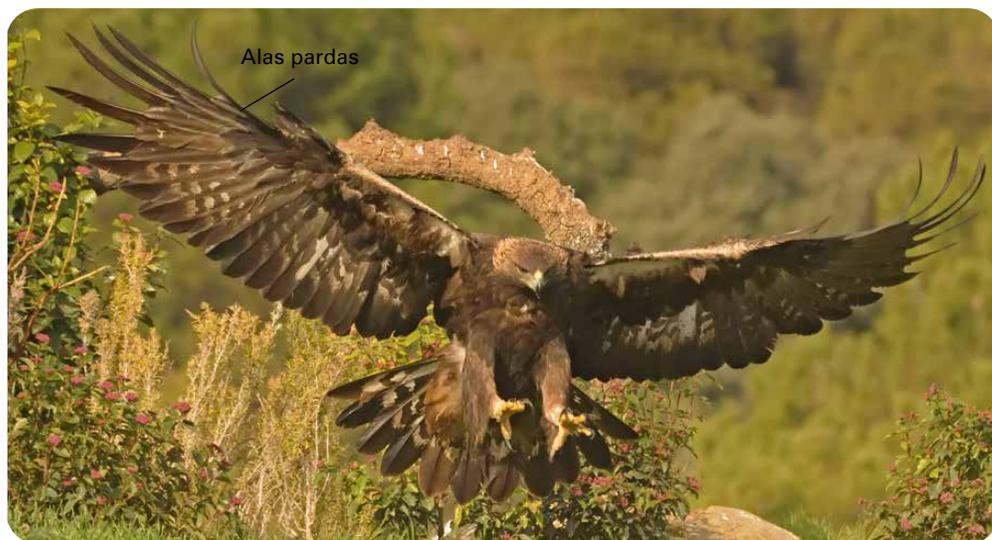


Águila real

representan el poder de los dioses, motivo por el que gobernantes y guerreros la han usado como símbolo de valentía, libertad e inspiración.

Especies similares

Se puede confundir con el águila imperial. Los adultos de ambas especies son similares en tamaño y silueta. No obstante, el águila imperial es más negra u oscura y presenta manchas blancas en hombros y dorso. En el caso de los jóvenes, es difícil confundir los de ambas especies, pues son negros y con la cola blanca en el caso del águila real y de color marrón crema los de águila imperial.



Águila real adulta en vuelo (EAC)



Águila real adulta en vuelo (ARL)

Águila imperial ibérica

Aquila adalberti

Spanish imperial eagle



Águila imperial adulta (EAP)

Identificación

Águila grande y de aspecto robusto (68 a 83 cm de longitud; envergadura 180 a 200 cm). No hay dimorfismo sexual, aunque las hembras son ligeramente mayores en tamaño que los machos. En todos los plumajes, el águila imperial posee un pico ancho y fuerte, así como unos tarsos emplumados con garras poderosas.

El adulto es pardo oscuro, casi negro, excepto las escapulares y los hombros del ala que son blancos; y la nuca, que es de color leonado. Estos tonos sólo se aprecian posada y en vuelo, cuando se puede observar su dorso. En vuelo, ventralmente parece totalmente negra, con la cola más pálida en la base que en el extremo. Posado, el adulto muestra sus plumas blancas de forma muy evidente en ambos hombros.

Durante su primer año de vida, el águila imperial presenta un tono anaranjado salvo en las plumas de vuelo, que son negras, aunque con ventanas pálidas entre las primarias y secundarias. Este contraste entre el plumaje de revestimiento anaranjado y las primarias y las secundarias negras es fácil de percibir en vuelo, tanto en el plumaje dorsal como ventral. No obstante, sólo en las partes superiores se le ve el obispillo amarillento con forma de herradura. Este plumaje se vuelve más pálido, amarillento pajizo, hacia el final de este primer año y en los siguientes dos o tres años durante los cuales el ave es inmadura. El plumaje pálido se va sustituyendo gradualmente por plumas de revestimiento oscuras que le irán



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

dando un aspecto ajedrezado, razón por la que se les conoce como “dameros” en su tercer o cuarto año. Entre el cuarto y quinto año adquiere la librea de un ave adulta con algunas plumas retenidas más claras.

La silueta del ave en vuelo también es sutilmente diferente en su primer año. Mientras que los adultos muestran las alas anchas con los bordes paralelos, los jóvenes del año en vuelo exhiben una curva cóncava en las secundarias, más anchas que las primarias y las manos con dedos o primarias externas largos.

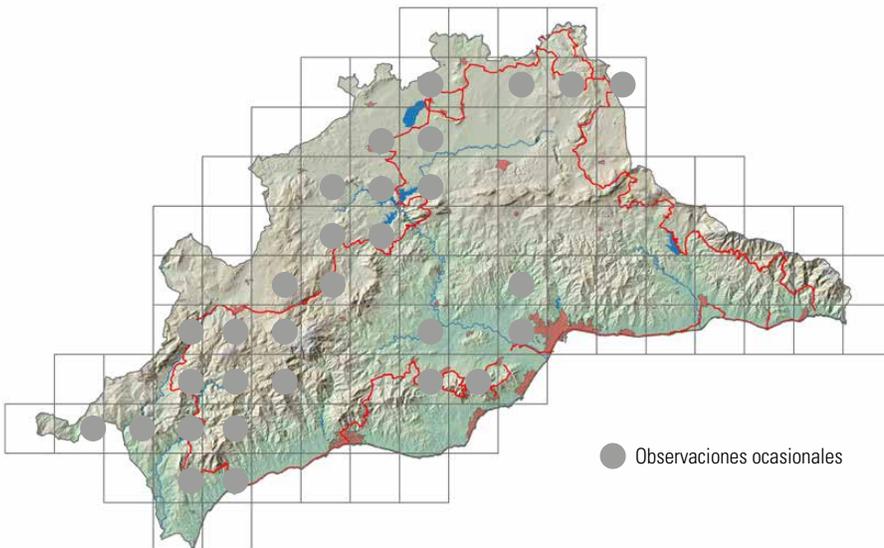
Biología

El águila imperial es un ave solitaria y territorial. Durante sus primeros años de vida es una especie divagante con un discreto movimiento hacia el norte de África, pero una vez alcanza su madurez sexual y se establece en un territorio de cría, estas águilas se mantienen fieles a sus parejas y sus territorios durante toda su vida. La reproducción de estas aves comienza cada año con el celo en febrero. Suelen poner entre uno y tres huevos y los primeros vuelos de los jóvenes ocurren en el mes de julio, aunque se demoran algunas semanas más en el territorio de sus progenitores hasta que se independizan definitivamente. Nidifican exclusivamente en la copa de árboles, generalmente de gran tamaño.

Es una especie propia de ambientes forestales mediterráneos mixtos con zonas abiertas. Evita zonas de alta montaña. Es un depredador muy especializado en la caza del conejo que sólo excepcionalmente captura otras presas como culebras o aves, a veces incluso consume carroña, aunque esto último es más habitual en las aves jóvenes.

Dónde verla

El águila imperial ibérica se reproduce exclusivamente en España y Portugal, aunque individuos jóvenes e inmaduros se desplazan regularmente hacia el norte de África, desde Marruecos a Senegal. Dentro de la Península Ibérica, la mayor parte de las parejas se encuentran en el tercio suroccidental,





Águila imperial ibérica

aunque también está presente más al norte, como Valladolid, o al este hasta Granada, Jaén o Albacete. En la provincia de Málaga, donde no se reproduce desde hace muchas décadas, se observan ejemplares jóvenes y, en mucha menor medida, inmaduros de forma muy ocasional. No hay ninguna zona concreta donde se pueda observar de forma regular, aunque la parte occidental de la provincia concentra la mayoría de sus observaciones.

Cuándo verla

En la provincia de Málaga, donde sólo se registran jóvenes en dispersión e inmaduros, la mayor parte de las observaciones ocurren entre los meses comprendidos entre septiembre y marzo, cuando tienen lugar sus movimientos dispersivos. El aumento de la población está propiciando el asentamiento de parejas en zonas nuevas de la provincia de Granada y observaciones de aves inmaduras durante el periodo reproductor en los límites con las provincias vecinas de Córdoba y Granada.

Fenología

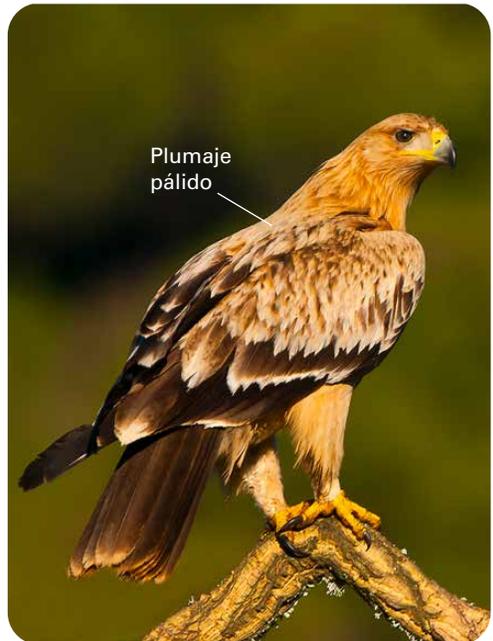
ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Catalogada como "En peligro de extinción" en el "Catálogo Español de Especies Amenazadas", las principales amenazas que llevaron a esta especie a ser considerada como una de las rapaces más es-



Águila imperial joven "damero" (ARL)



Águila imperial joven "pajizo" (EAP)



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

casas del mundo fueron el descenso dramático de las poblaciones de conejo, el veneno, las electrocuciones y la pérdida de hábitat. Afortunadamente, su población se está incrementando desde hace años gracias a los numerosos esfuerzos en conservación y protección de los que ha sido objeto.

Curiosidades

Hasta hace pocas décadas el águila imperial ibérica era considerada la misma especie que el águila imperial oriental (*Aquila heliaca*). En esta especie los adultos carecen de hombros blancos y los jóvenes del año presentan las partes inferiores de un tono menos naranja que el águila imperial ibérica y profusamente rayadas. Actualmente se consideran especies diferentes.

Especies similares

Sin duda la especie más similar es el águila imperial oriental, de distribución geográfica diferente, lo que hace muy improbable la confusión. El águila real es de un tamaño y coloración similar a las del adulto de águila imperial, pero las proporciones de su silueta en vuelo son diferentes. El águila real vuela con las alas en un ángulo abierto mientras que el águila imperial mantiene las alas en el mismo plano y con las manos ligeramente caídas hacia abajo. El águila perdicera juvenil, aunque de menor envergadura, presenta un plumaje parecido al del joven de águila imperial. No obstante, las partes superiores del águila perdicera joven son pardo homogéneas, careciendo del contraste que presenta el águila imperial.



Águila imperial adulta en vuelo (Adobe Stock)

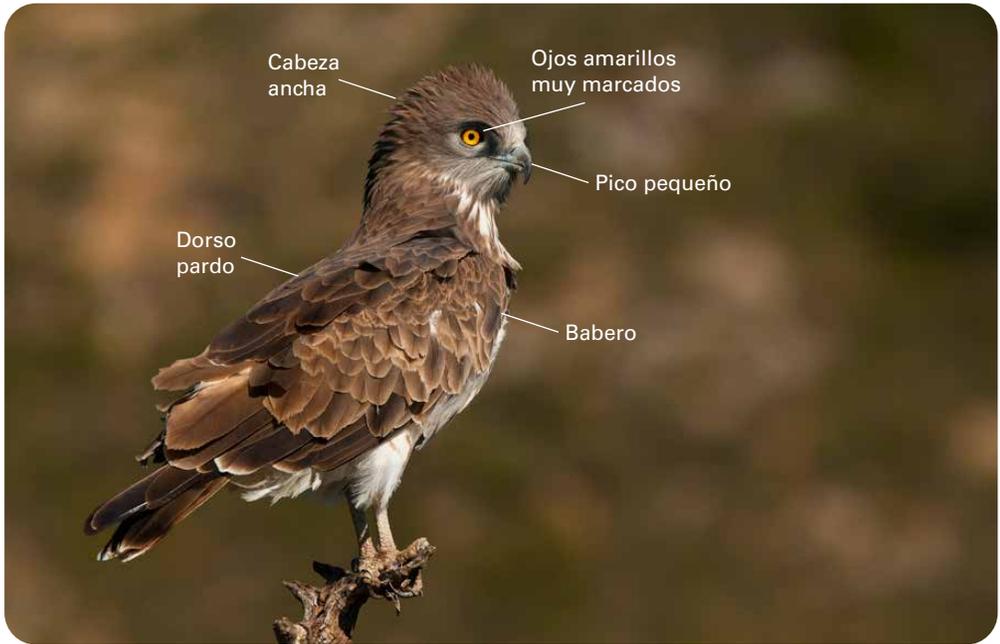


Águila imperial joven en vuelo (EAP)

Águila culebrera o Culebrera europea

Circaetus gallicus

Short-toed eagle



Culebrera adulta (EAP)

Identificación

Rapaz de mediano tamaño (62 a 69 cm de longitud y hasta 2,2 kg de peso) que destaca sobre todo por la cabeza, ancha con grandes ojos y un pico pequeño. Los ojos son amarillos en los adultos y más anaranjados en los jóvenes y están situados en posición más frontal que en otras rapaces, lo cual le permite una visión binocular más eficiente a la hora de enfocar a presas pequeñas y móviles.

Los adultos se caracterizan por unas alas anchas y rectangulares (160 a 175 cm de envergadura); un plumaje ventral claro, contrastado y barredado en el que destaca un babero; y los dedos o puntas de las alas oscuras y una banda subterminal oscura en la cola. Dorsalmente su plumaje es más oscuro, marrón o pardo, apreciándose un oscurecimiento de la cabeza a modo de capucha, lo que se conoce como "el verdugo", de tono gris. No hay diferencias entre sexos excepto en un mayor tamaño de las hembras, aunque también se ha sugerido que el babero de las hembras es más marcado y oscuro que el de los machos.

Los juveniles son muy similares a los adultos, aunque algunos detalles permiten distinguirlos de cerca. Suele faltarles la banda oscura subterminal de la cola, la cabeza es más clara, a veces casi blanca en ejemplares de segundo e incluso tercer año, careciendo del babero típico de los adultos, la capucha es de tono pardo rojizo, la zona ventral y las alas están poco barredadas y las supracoberteras mayores de las alas tienen la punta pálida.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Culebrera adulta (JAC)

Un detalle anatómico relevante de esta águila son sus dedos, cortos para una rapaz de su tamaño y motivo por la que en inglés se la conoce como *short-toed eagle*. Se trata de una adaptación a su dieta: dedos cortos con garras también cortas pero fuertes para facilitar la captura y manejo de presas pequeñas y escurridizas como los reptiles.

Biología

El águila culebrera es una de las rapaces ibéricas de las que menos datos ecológicos locales se conocen. Su hábitat y distribución está condicionado por la disponibilidad de sus presas. Utiliza sobre todo zonas abiertas, a menos de 2000 m.s.n.m., con escasas precipitaciones y próximas a masas forestales en las que nidificar. Instala sus nidos preferentemente en pinares, usando árboles de buen porte en los que construye un nido pequeño para el tamaño que tiene esta águila. También nidifica en encinares y alcornoques. En Málaga los nidos sobre pino no son tan frecuentes como en otras zonas, pero sí lo es el uso de algarrobos para nidificar. Sus territorios de caza coinciden con zonas agrícolas y mosaicos de matorral y pastizal contiguas a las zonas forestales de cría. La heterogeneidad del paisaje con masas forestales de pinar con coberturas medias y la riqueza de especies de reptiles predicen bien la presencia de esta rapaz.

Su dieta está basada en reptiles, que captura a la espera posada en perchas o con vuelos cernidos muy similares a los de los cernícalos. Las culebras -excepcionalmente también víboras- constituyen un 95% de su dieta. Lagartos, lagartijas, anfibios, y en mucho menor medida pequeñas aves y mamíferos, la completan. Los adultos tienden a consumir las culebras de talla pequeña, reservando las de mayor tamaño para los pollos.

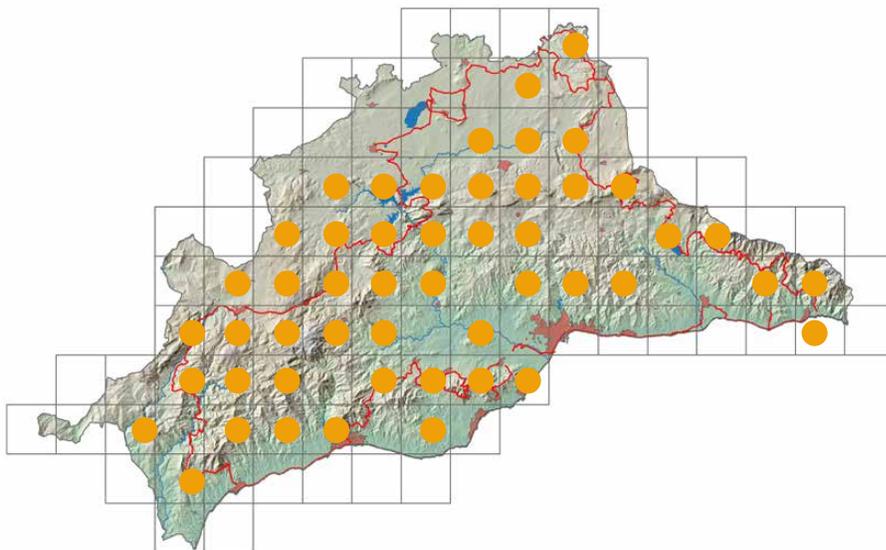


Águila culebrera o Culebrera europea

Suele ocupar los mismos territorios de cría año tras año. La puesta es de un solo huevo que se incuba unos 45 días por parte de ambos adultos. El pollo pasa en el nido unos 75 días. Es alimentado por sus padres, al principio aportándole directamente al pico trozos de presas y cuando es algo mayor desplegando el típico comportamiento de sacar del buche de los progenitores las presas tirando de ellas. Las jóvenes culebreras suelen reproducirse a partir de su cuarto año vida.

Donde verla

El águila culebrera está ausente de las zonas de clima atlántico y las mejores poblaciones se concentran en las sierras Béticas. Es una especie frecuente y relativamente abundante en la provincia de Málaga que se puede observar en casi toda la provincia, desde los Montes de Málaga, las sierras litorales, la vega de Antequera y las pseudoestepas del interior, hasta las sierras calizas del extremo oriental y del Arco Calizo o las masas forestales del extremo occidental.



Cuándo verla

El águila culebrera se distribuye por todo el sur y este de Europa, centro de Asia e India. La Península Ibérica y Francia son sus principales zonas de reproducción en Europa, mientras que el Sahel lo es de invernada. Es una especie migradora transahariana de carácter estival en la provincia. El paso prenupcial ocurre entre marzo y abril mientras que su paso migratorio postnupcial se produce desde mediados de septiembre hasta primeros de octubre. Aunque es una especie solitaria, durante la migración suele ser más gregaria. Ocasionalmente algunos ejemplares invernán en el sur de Europa, tendencia que cabe esperar que vaya en aumento con las condiciones de cambio climático. En Málaga hay aves jóvenes, de segundo o tercer año, que suelen invernán en el valle del Guadalhorce.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Es una de las rapaces que más se ve afectada por colisiones con aerogeneradores en otras zonas geográficas. En la provincia de Málaga este no es un problema tan habitual, pero las colisiones con tendidos eléctricos y las electrocuciones sí suponen una amenaza a nivel provincial. Esto es debido a su técnica de caza y vuelo, ya que usa con frecuencia torretas eléctricas como posaderos. Otro factor de mortalidad habitual son los atropellos, algo también relacionado con sus presas típicas, que se ven atraídas por el calor del asfalto.

Desde 2012 se realiza un seguimiento de esta especie en los Montes de Málaga, espacio natural donde está considerada un bioindicador de la calidad de los ecosistemas forestales del parque natural. Anualmente se anillan pollos de águila culebrera nacidos en Los Montes y se les identifica con marcas alares.

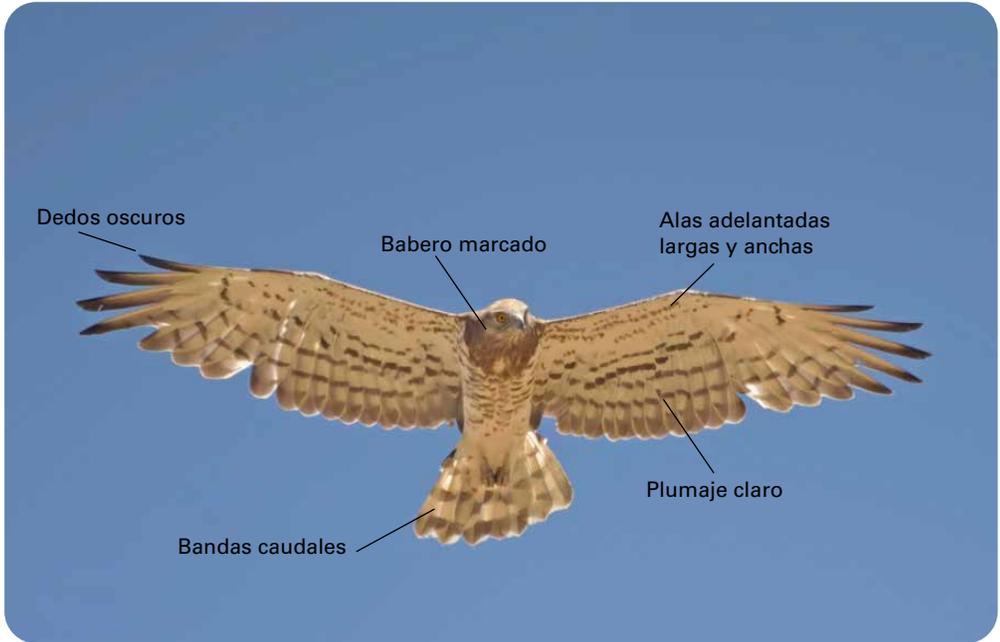
Curiosidades

El águila culebrera no es inmune al veneno o las mordeduras de sus presas. Las adaptaciones de sus garras y el pico le facilitan un manejo rápido y adecuado de las culebras; las patas están provistas de escamas córneas densas que le protegen y el plumaje de la cabeza es también apretado y denso con la



Ejemplar de segundo año (EAC)

Águila culebrera o Culebrera europea



Culebrera adulta en vuelo (EAC)

misma finalidad. La mirada de un águila culebrera, algo que llama la atención de esta rapaz en cuanto se la observa, es otra adaptación a su modo de vida y una convergencia evolutiva con las rapaces nocturnas y algunos felinos. Forma parte de las seis únicas especies de aves depredadoras que se conoce que incluyen el camaleón en su dieta.

Especies similares

Es una especie inconfundible con un poco de práctica. Posada, su perfil y morfología de la cabeza permiten distinguirla fácilmente. En vuelo, el babero contrasta perfectamente con el vientre claro y las puntas de cola y alas más oscuras, lo que facilita su identificación.



Águila calzada

Hieraaetus pennatus

Booted eagle



Águila calzada adulta en morfo claro (JAC)

Identificación

Rapaz de tamaño medio (42 a 51 cm de longitud y envergadura entre 110 y 135 cm). Su peso varía en función del sexo (entre 700 y 1.100 g). Es la más pequeña de las águilas de Europa, motivo por el cual también se la conoce como "aguillita calzada". A pesar de su pequeño tamaño, reúne las características anatómicas propias de las grandes rapaces, como las águilas real o imperial.

Su aspecto es estilizado, sus alas son largas y estrechas, la cola es larga y de punta cuadrada, y los tarsos están totalmente emplumados. La especie es polimórfica, es decir, presenta una variación en el plumaje, que no depende ni de la edad, ni del sexo de los ejemplares. Se pueden distinguir dos plumajes claramente diferenciados entre sí, uno de morfo claro, y otro de morfo oscuro, existiendo entre ambos un plumaje intermedio. El morfo predominante es el claro (71% de los ejemplares frente a un 29% de morfo oscuro).

Las aves de morfo claro lucen una tonalidad prácticamente blanca en las zonas ventrales y en la parte superior de las alas o infracoberteras. Las plumas del pecho y la garganta aparecen listadas con estrías oscuras. Las rémiges y la parte inferior de las alas son casi negras, y la cola es grisácea.

En las aves de morfo oscuro, predominan los tonos achocolatados en las zonas ventrales y en la parte superior de las alas. El plumaje dorsal es semejante entre las distintas fases o morfos. Es de color pardo oscuro, y contrasta con las escapulares y las supracoberteras caudales, que son claras, dibujando una característica V sobre la espalda.

Otro rasgo característico del plumaje de las águilas calzadas es la presencia de manchas blancas a ambos lados del cuello y en la frente.



Águila calzada adulta en morfo oscuro (EAP)

Los jóvenes difieren poco de los adultos. Tienen la garganta y el pecho más parduzco, la cabeza y las partes inferiores más rojizas, las alas más estrechas y, en vuelo, se les puede apreciar una fina banda terminal clara en las alas y la cola.

Los dedos y la cera del pico son de color amarillo. El pico es negruzco con la base gris azulada, y los ojos son de color marrón anaranjado en los adultos y significativamente más oscuros en los jóvenes. Sus manos son cortas, con los dedos gruesos y las uñas largas, pero no excesivamente curvadas.

Las hembras son de mayor tamaño que los machos (un 10%). Tienen un cuerpo más corpulento y rechoncho. Los machos son más estilizados, cuentan con unos tarsos más largos y tienen el pico más corto y ganchudo, debido a una especialización hacia una dieta más ornitófaga.

Biología

Se trata de una rapaz forestal. Eligen para nidificar zonas boscosas, aunque también se instalan en manchas forestales aisladas en zonas de monte de matorral y en sotos fluviales. Construye sus nidos en arboles, junto al tronco, a una altura entre 4 y 16 m. Guardan una gran fidelidad al nido y rara vez cambian de emplazamiento. Pueden utilizar antiguas plataformas de otras rapaces, como las del azor. En Málaga se conocen nidos situados sobre pinos carrascos, piñoneros, negrales y de Monterrey; sobre pinsapos, alcornoques, encinas, quejigos, castaños y eucaliptos. Los alcornoques y los pinos carrascos son los emplazamientos más seleccionados.

Los vuelos nupciales y el marcaje del territorio ocurren desde finales de marzo. Son espectaculares. Las águilas ejecutan grandes picados tras ganar altura previamente, dejándose caer en vertical, a la vez que aprovechan la inercia generada, para volver a elevarse súbitamente. Mientras, emiten su característico canto aflautado "pipí -pipipí". Las puestas se suceden a lo largo del mes de abril. En la provincia el promedio se da a mitad de mes y las más tardías en mayo. El tamaño de la puesta es de 2 huevos,



Águila calzada

ocasionalmente 1 y más raramente 3. La incubación dura entre 38 y 39 días. Los pollos permanecen en el nido entre 50 y 55 días, pero la fase de dependencia de los padres se prolonga entre 7 y 8 semanas más.

En zonas de alta densidad poblacional, las parejas pueden anidar muy cerca, incluso a menos de 100 m de distancia. Centran su actividad en un radio de 1 km alrededor del nido, pero prospectan mayores extensiones de terreno en busca de presas, sobre todo espacios abiertos, con zonas de matorral y de cultivo. Son capaces de desplazarse a diario hasta 75 km de distancia de su nido, como se comprobó con el águila “Maruján”, una hembra adulta del Parque Natural Montes de Málaga que en 2013 se equipó con un dispositivo de seguimiento GPS. Estos grandes desplazamientos los realizan durante las horas centrales del día, cuando se forman más corrientes térmicas y las águilas consiguen un mayor ahorro energético.

La especie es un migrador transahariano, aunque algunos ejemplares no abandonan la Península Ibérica. Algunas águilas se establecen en humedales andaluces y de la Comunidad Valenciana, como “Maruján”, que inverna en la Albufera de Valencia. Algunos inmaduros realizan una migración invertida: bordean la costa levantina hacia el noreste peninsular, llegando al sur de Francia y a Italia. Un pollo anillado en Montes de Málaga en julio de 2018 fue fotografiado e identificado por sus marcas alares en Leucate (sur de Francia) en octubre de 2019.

En la dieta del águila calzada destacan las aves de mediano y pequeño tamaño (mirlos, arrendajos, palomas torcaces y domésticas, perdices, cucos...). También captura mamíferos y reptiles, como conejos, ratas, lagartos ocelados y lagartijas colilargas. De manera muy ocasional consume también grandes insectos como los saltamontes. Los machos, debido a su menor tamaño, son muy diestros en el vuelo y pueden capturar especies más esquivas, como los aviones comunes y las golondrinas. Algunos individuos son auténticos especialistas en la captura de vencejos. También puede capturar otras rapaces más pequeñas, como los cernícalos. Entre sus depredadores se encuentran el búho real, el azor, la jineta y la garduña.

Dónde verla

La Península Ibérica atesora la población más importante en Europa de águila calzada. En Málaga es la rapaz forestal más abundante, presente desde cotas bajas próximas al nivel del mar, en pinares litorales, hasta en cotas altas a 1.700 m.s.n.m., en pinsapares de la Sierra de las Nieves. Es una rapaz en

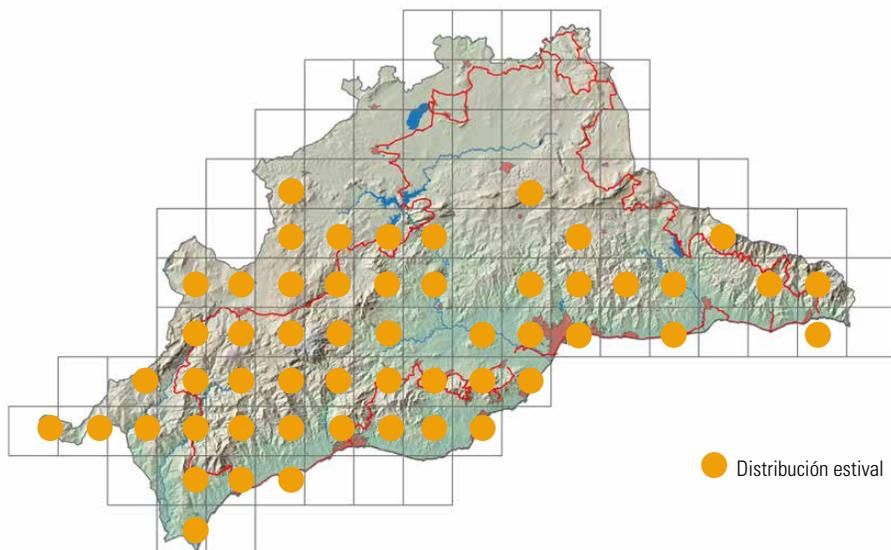


Águila calzada en vuelo morfo oscuro (Adobe Stock)



Águila calzada en vuelo morfo claro (EAP)

Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



expansión, que aprovecha su gran capacidad de vuelo, especialmente como ave planeadora, lo que le permite recorrer grandes distancias en busca de alimento; se beneficia de un amplio y variado régimen alimenticio, y de la disminución de las poblaciones de azores, uno de sus enemigos potenciales.

En Málaga es una especie estival y ampliamente distribuida, muy extendida por todas las masas forestales de la provincia. Es más frecuente en la zona occidental y más escasa en el tercio norte. Está presente en la Serranía de Ronda, en los valles de los ríos Genal, Guadiaro y Hozgarganta, en sierra Bermeja, sierra de Mijas, sierra Blanca, sierra de Alpujata, en las proximidades del litoral de Marbella, en los Montes de Málaga, en el tramo medio del Guadalhorce, en la cordillera antequerana y en sierra Tejeda. Hay también un número reducido de ejemplares que invernan en la provincia, sobre todo en la desembocadura del río Guadalhorce, pero que también pueden observarse sobrevolando el casco urbano de la capital y en algunas zonas litorales de la Costa del Sol.

Cuándo verla

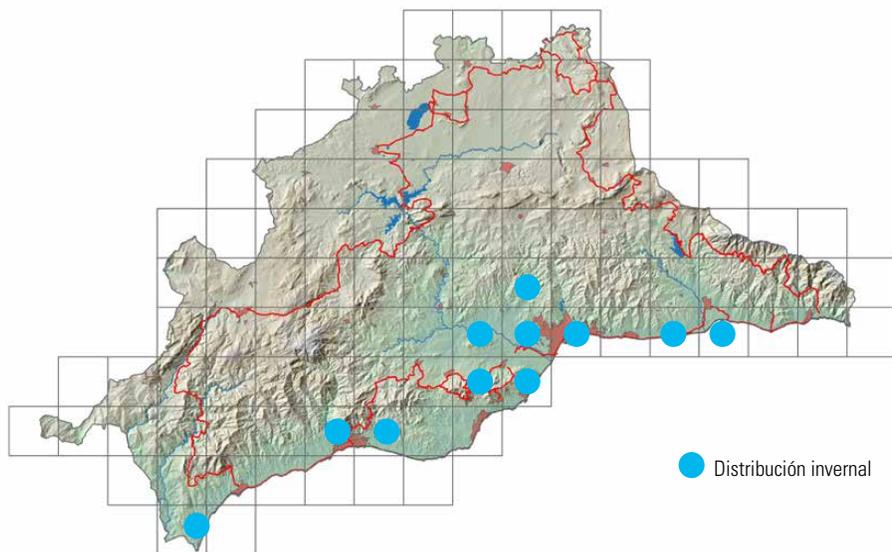
Aparece en la provincia a principios de marzo, después de un viaje desde África que dura de promedio 28 días. La mayor parte del contingente no llega hasta mediados de ese mes. Los ejemplares que no han llegado a reproducirse regresan a sus cuarteles de invierno a principios de agosto. El grueso se marcha a mediados de septiembre y los más tardíos a principios de octubre. La región del Sahel, en Burkina Faso, (dos aves anilladas como pollos en la provincia), Mauritania, Mali, Níger, Guinea, Sierra Leona, Nigeria y Chad son su destino. Un reducido grupo de águilas calzadas no cruza el estrecho de Gibraltar y permanece todo el invierno en la provincia.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----



Águila calzada



Conservación

La destrucción de su hábitat, debido a la especulación urbanística y los incendios forestales, suponen la principal amenaza para esta especie. Otras amenazas son la persecución directa, la electrocución, las talas y explotaciones forestales abusivas y los ahogamientos en balsas de agua, algo que sufren sobre todo los jóvenes inexpertos. La protección de las masas forestales donde hay parejas nidificando y la restricción de accesos y usos en estos lugares durante la época de cría, que es a la vez la de mayor riesgo de incendio, es fundamental para proteger a esta rapaz.

Curiosidades

El águila calzada depreda sobre la cotorra argentina, cuya expansión supone un gran problema y cuya población está totalmente descontrolada. Hace ya unos años que se empezaron a detectar restos de cotorras en algunos nidos de las parejas que crían en la provincia, por lo que esta rapaz se ha convertido en una gran aliada en la lucha contra esta especie invasora.

Las plumas que cubren los tarsos de esta águila, que llegan hasta la misma base de los dedos, le dan la apariencia de tener unas calzas, prenda que antiguamente cubría totalmente o en parte las piernas como una media. De ahí viene el nombre de águila calzada.

Especies similares

Los morfos oscuros de águila calzada se pueden confundir con el milano negro y con el aguilucho lagunero. Los milanos negros no tienen las supracoberteras caudales claras, ni las manchas blancas al lado del cuello características de las águilas calzadas. Los aguiluchos laguneros, cuando vuelan, llevan las alas ligeramente levantadas en forma de V, algo que no muestran las águilas calzadas en vuelo.

En vuelo, las águilas calzadas de morfo claro se pueden confundir con el alimoche, pero el águila calzada no tiene la cola en forma de cuña mientras que al alimoche sí. Cuando las aves se observan posadas se puede distinguir claramente que el águila calzada tiene los tarsos emplumados, algo que ni el alimoche, el milano negro, o los aguiluchos laguneros, tienen.

Águila perdicera

Aquila fasciata

Bonelli's eagle



Águila perdicera adulta (EAP)

Identificación

Rapaz de tamaño mediano (60 a 70 cm de longitud), cuya envergadura alar oscila entre los 150 y los 170 cm. La cola es larga, pero las alas son relativamente cortas y anchas, lo que está relacionado con un vuelo muy ágil y maniobrero. Las hembras son apreciablemente más grandes que los machos.

Los adultos (a partir del quinto año) muestran un fuerte contraste entre el dorso pardo oscuro, con un mancha blanca al final de la espalda, y el vientre blanco con pequeñas manchas oscuras. Otro rasgo útil para la identificación es la cara inferior de las alas, en su mayor parte pardas oscuras, muy contrastadas con el mencionado vientre blanco.

Los jóvenes (hasta el tercer año) tienen el dorso marrón, pero no tan oscuro como los adultos, y la zona ventral de color canela, sin manchas en el pecho y el vientre.

Biología

Es una especie ligada a paisajes de media y baja montaña, donde encuentra cortados rocosos adecuados para nidificar. Dada su preferencia por zonas cálidas y su tolerancia a cierta humanización del paisaje, evita zonas montañosas de gran altitud, donde es sustituida por el águila real. De este modo, ocupa altitudes que oscilan entre los 200 y los 1.250 m.s.n.m. Lo habitual es que construya sus nidos en roquedos, en alguna grieta, cornisa o pequeña cueva, aunque si escasean puede instalarlos en grandes árboles (tres parejas conocidas en Málaga).



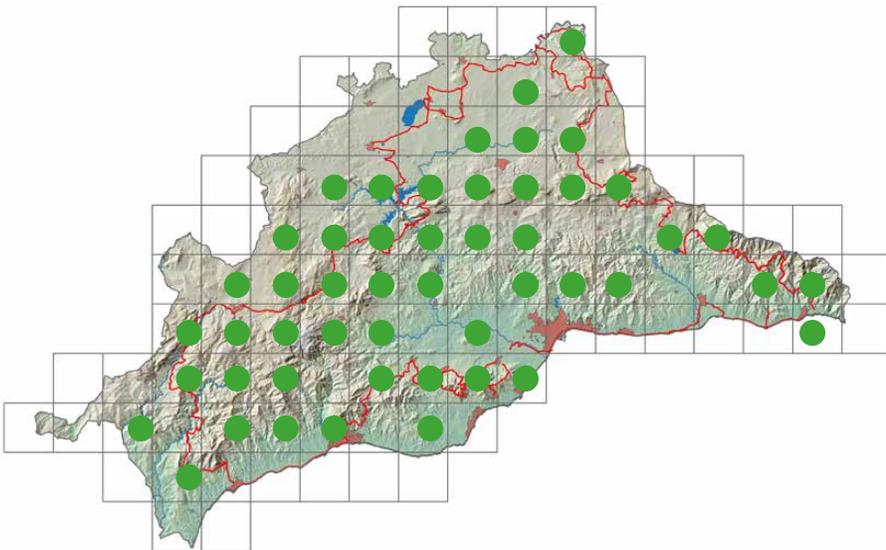
Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Caza una gran variedad de presas, abundando las aves de tamaño pequeño y mediano, como palomas, perdices o córvidos; también son frecuentes los conejos. Puede cazar tanto en el suelo como en el aire, gracias a sus excelentes facultades para el vuelo.

Construye un gran nido en roquedos, principalmente de sierras calizas, y más raramente en la horquilla de grandes árboles. Cada pareja de águilas perdiceras regenta un territorio de cría, en el que posee varios nidos cercanos, y que defiende de otras parejas de su especie, o del águila real, con la que compite por el espacio y el alimento. Los distintos nidos los puede utilizar alternativamente, o bien usar uno durante muchos años consecutivos. En otoño comienzan a reparar el nido y en invierno tiene lugar la puesta, que suele constar de dos huevos, excepcionalmente tres. Las parejas más tempranas realizan la puesta en enero y las más tardías en marzo, siendo lo normal que tengan lugar a mitad de febrero. Los pollos nacen tras 37 a 41 días de incubación, permaneciendo en el nido entre 60 y 67 días, tras los cuales siguen dependiendo de los padres hasta que, a mediados de agosto, alrededor del quinto mes de vida, comienzan una etapa de dispersión, en la que se desplazarán varios centenares de kilómetros de distancia de su territorio natal, generalmente a distintas zonas de relieve suave y abundantes presas, donde pueden asentarse temporalmente. Entre dos y cinco años después empiezan a explorar territorios reproductores, en busca de alguna vacante, para asentarse definitivamente.

Dónde verla

Afortunadamente, Málaga cuenta con una nutrida población de águilas perdiceras, de las más importantes de España. Prácticamente todas las sierras cuentan con su presencia, siendo más frecuente en la Serranía de Ronda y las sierras de Antequera. Tan sólo escasea en las llanuras de la comarca norte y las zonas más bajas y agrícolas de los valles de los ríos Guadalhorce y Vélez. A pesar de su importante población no resulta un ave abundante en la provincia, ya que cada pareja necesita un amplio territorio, donde, como se ha dicho, excluye a otras águilas perdiceras.



Águila perdicera



Cuándo verla

Las águilas perdiceras adultas son residentes y no realizan ningún movimiento migratorio. Se encuentran muy ligadas a sus territorios de cría, aunque fuera del periodo reproductor pueden alejarse más de estos. Se puede observar durante todo el año.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Especie incluida en el Catálogo Español de Especies Amenazadas con la categoría "Vulnerable". Los accidentes con tendidos eléctricos, tanto por electrocución como por colisión, y la persecución directa son las principales causas de mortalidad no natural de la especie en Málaga. Asimismo, la alteración del hábitat, principalmente por urbanización o construcción de grandes infraestructuras, supone una grave amenaza a nivel provincial. Por último, las molestias en los territorios de cría ocasionadas por actividades recreativas en la naturaleza, tales como escalada, barranquismo o senderismo, generan problemas de fracaso reproductor por abandono del nido en algunos casos.

Curiosidades

El águila perdicera o de Bonelli debe su nombre al ornitólogo y entomólogo italiano Franco Andrea Bonelli (1784-1830), profesor y director del museo de zoología de la Universidad de Turín. Describió la especie durante una exploración zoológica a Cerdeña en 1812. El profesor de zoología



Águila perdicera adulta en vuelo (EAP)



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Águila perdicera adulta (EAP)

Francisco Bernis (1916-2003), uno de los padres de la ornitología española, propuso en 1994 llamarla águila-azor perdicera por sus similitudes con lo que en la nomenclatura inglesa se conocen como "hawks" (azores).

Especies similares

Durante los pasos migratorios de primavera y otoño, bajo condiciones visuales desfavorables o gran distancia, cabe la posibilidad de confundir a esta especie en vuelo con el abejero europeo, que presenta una enorme variabilidad de plumajes entre individuos. No obstante, el abejero es mucho más pequeño, su cabeza es muy fina y presenta la zona inferior de alas y cola muy barradas. Con buenas condiciones de observación es difícil confundir el águila perdicera con otras rapaces, ya que su patrón de plumaje es claramente distinto de otras águilas medianas o grandes como la culebrera, calzada, real, o ratonero común. Los jóvenes pueden ser confundidos con águilas imperiales jóvenes, por la similar coloración de las zonas inferiores, pero el mayor tamaño del águila imperial, su cola proporcionalmente más corta y su plumas caudales carentes de barrado transversal son útiles para la identificación; además, en su región dorsal, las imperiales son pardo rojizas en las plumas coberteras, en contraste con las rémiges o plumas de vuelo, pardo oscuras, mientras que las jóvenes perdiceras poseen el dorso pardo oscuro uniforme.

Águila perdicera



Águila perdicera joven (ARL)



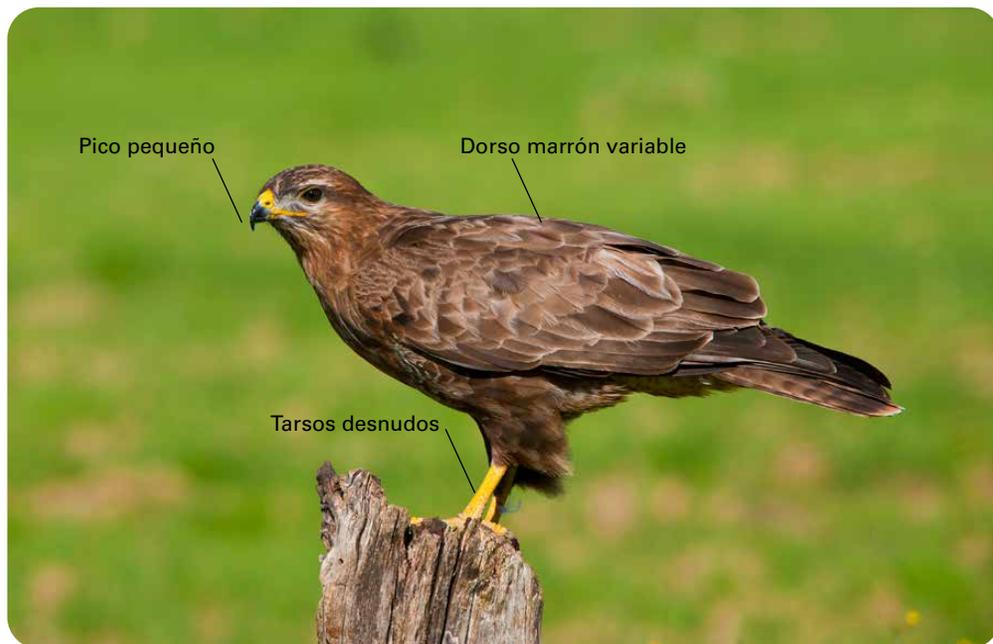
Águila perdicera joven en vuelo (123RF)



Ratonero común o Busardo ratonero

Buteo buteo

Common buzzard



Ratonero adulto (JAC)

Identificación

Rapaz de mediano tamaño (46 a 58 cm de longitud; envergadura de 110 a 132 cm) de aspecto compacto y con la cabeza ancha. Muestra el cuello corto, las alas anchas y redondeadas y una cola más bien corta. En vuelo suele planear con las alas levantadas, formando una "V" poco profusa, y alternado con rápidos aleteos. Algunos individuos se ciernen en vuelo ocasionalmente. Suele posarse en zonas altas y muy visibles, para descansar y otear sus presas, como copas de árboles, postes en carreteras, estacas de cercados y también en el suelo cerca de las carreteras.

Los adultos son aves muy polimórficas, con una gran variación de plumaje individual. Tiene un pico pequeño, y tarsos cortos y desnudos. Apenas hay dimorfismo sexual en cuanto a tamaño, solo una leve variación a favor de las hembras. El plumaje típico está dominado por tonos marrones en la zona dorsal, con plumas coberteras del ala algo más pálidas. El vientre y la cara interior de las alas puede ser también marrón o mostrar un plumaje algo más claro, desde blanco a crema, barredado de oscuro, lo cual es un rasgo muy patente en vuelo. La cola tiene barras marrones y grises con el extremo pálido y una banda subterminal oscura. Este diseño puede variar según los ejemplares y procedencia, desde un marrón negruzco oscuro y uniforme hasta casi blanco.

Se considera que hay tres morfotipos de ratoneros: claro, intermedio y oscuro. Se ha propuesto que estos morfos están relacionados con preferencias por distintos tipos de hábitats, por una mayor agresivi-



Ratonero juvenil (Adobe Stock)

dad como depredadores o frente a competidores y diferentes prevalencias de infestaciones parasitarias. Las diferencias de los patrones de coloración en el plumaje en las rapaces suelen responder a estrategias evolutivas que le confieren ventajas adaptativas, sobre todo relacionadas con su éxito reproductivo.

Los jóvenes ratoneros son muy similares a los adultos y muestran rangos de variación de plumaje similares. Las supracoberteras alares tienen los márgenes crema o rojizos y la banda caudal subterminal es más estrecha que en los adultos. El barreado ventral y del interior de las alas forma más bien listas que barras, y sus ojos son más claros que el tono marrón que muestran los adultos.

Biología

Los ratoneros son rapaces que no suelen superar los 1.000 m.s.n.m., y que ocupan una gran variedad de terrenos, con especial preferencia por los mosaicos y paisajes mixtos en los que el arbolado se mezcla con linderos, herbazales, parcelas agrícolas y zonas de matorral. Tienen especial predilección por manchas de arbolado próximas a humedales y zonas bajas o de piedemontes. En invierno ocupan también terrenos más abiertos y sin arbolado, o este último muy disperso.

Suele nidificar en árboles maduros, mostrando una gran tolerancia a la hora de elegir especies o tamaños. En ocasiones usan los nidos de años anteriores, previamente arreglados. Necesita cierto grado de cobertura arbórea próxima a mosaicos de bosques, prados y cultivos, en los que exista cierto grado de lindes y ecotonos entre el bosque y el resto de los usos del suelo.

Desde el punto de vista trófico, es una rapaz generalista con un amplio espectro de presas. Caza al acecho, localizando a sus presas posada en perchas sobre linderos o durante vuelos de planeo. Se ha



Ratonero común o Busardo ratonero

comprobado que es una de las rapaces que acude a las zonas incendiadas a buscar presas que huyen del fuego, como también lo hacen los cernícalos. Los micromamíferos son la base de su dieta, aunque no descarta pequeñas aves, reptiles, anfibios e insectos. Consume carroña y no es raro verla aprovechar animales atropellados en carreteras, algo similar a lo que hacen los milanos. Los jóvenes ratoneros suelen agruparse para aprovechar la abundancia de ortópteros al final del verano. Las presas grandes son más frecuentes durante el periodo de reproductor.

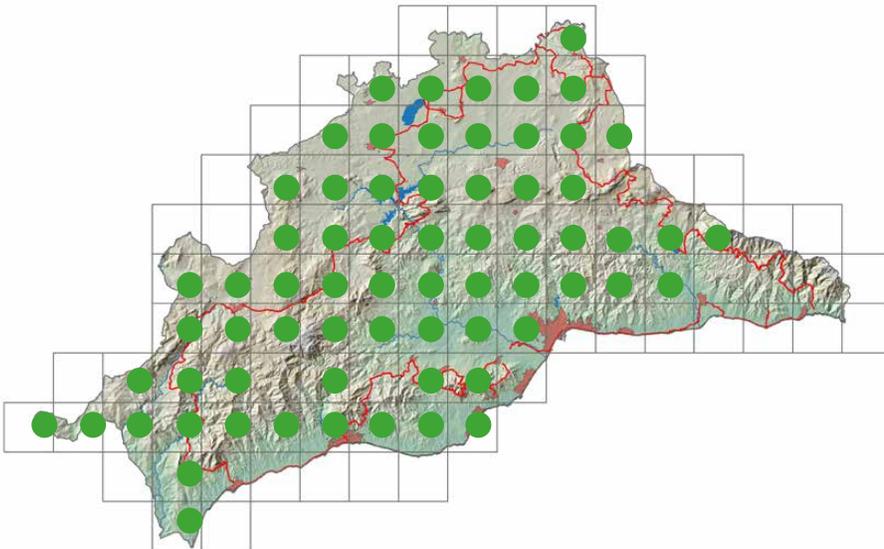
Suele iniciar su periodo reproductor a finales de marzo, construyendo nidos grandes que reutiliza o intercambia ente años sucesivos. El tamaño medio de la puesta es de dos huevos, que incuba entre 33 y 38 días. Los jóvenes se desarrollan durante 50 a 60 días y se independizan a las 6-8 semanas.

Los ratoneros suelen coincidir en su hábitat de cría con el azor, rapaz forestal agresiva que no evitan y con la que comparten territorios de nidificación próximos. De hecho, es frecuente que intercambien nidos, comportamiento unilateral ya que los azores no utilizan nunca los nidos de ratonero. Esta reutilización de nidos se da también con los de gavilán, que usan de base para reconstruir el suyo. Se ha sugerido que la presencia del azor ofrece cierta protección frente a los depredadores de huevos y de ello se benefician ratoneros y gavilanes. En Málaga se constato un caso de reproducción sobre apoyo eléctrico en la primavera de 2018.

El ratonero es una rapaz solitaria o que vive en parejas, aunque ocasional y estacionalmente pueden congregarse formando agregaciones de individuos en dormideros, sobre todo en invierno.

Dónde verla

Es una de las rapaces diurnas más frecuente en los campos peninsulares, y ampliamente distribuida por la provincia de Málaga. Está presente en todo el Paleártico, siendo más abundante en el norte de España y asociándose más con sistemas de media montaña en el Mediterráneo. Escasea en las zonas llanas y con monocultivos. En Málaga se puede ver prácticamente por toda el área central y occidental de la provincia, y





Ratonero adulto (EAP)

aparece de manera más intermitente en las comarcas de Antequera y la Axarquía. En invierno, la especie suele estar más asociada a zonas agrícolas.

Cuándo verla

Es una especie sedentaria en la Península Ibérica, por lo que se ve todo el año. En invierno, la provincia acoge individuos invernantes y paso migratorio de ejemplares procedentes del norte de Europa. Durante el paso migratorio postnupcial, se detectan algunos individuos en paso, sobre todo en la segunda quincena de octubre, pero en cantidades muy reducidas. La procedencia de estas aves es previsiblemente de origen muy norteño. El paso prenupcial es menos notorio, concentrándose la mayor parte de las observaciones en la primera quincena de abril.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Es una especie de preocupación menor, no amenazada, que sufrió un declive antaño asociado al uso de pesticidas, y del que se ha recuperado. Las electrocuciones y colisiones con tendidos y aerogeneradores, los atropellos en carreteras (debidos a su hábito de aprovechar animales atropellados o cazar al acecho sobre ellas) y la alteración de su hábitat, en menor medida, son las principales causas de amenaza actuales. En Málaga, el alto grado de antropización y alteración del medio natural en favor del crecimiento urbanístico, ha provocado la pérdida de zonas de gran interés para la especie.



Ratonero común o Busardo ratonero

Curiosidades

Los ratoneros fueron inicialmente clasificados por Linneo como halcones ratoneros para posteriormente desechar el término “halcón” (que sí se ha mantenido en una especie con la que se le confunde habitualmente, el abejero) y dejarlo como ratonero a secas. Los ratoneros se conocen como “buzzards” en inglés, águilas pequeñas que se alimentan de pequeñas presas. Tanto el nombre genérico, el término inglés y el actualmente propuesto en español de “Busardo” proceden del término latino *busio* que significa cazador de ratones.

Especies similares

A priori, el ratonero puede confundirse con varias especies de mediano tamaño con las que comparte geográficamente el espacio, tanto por la variedad de su plumaje como por el tamaño, así como por el tipo de vuelo. Solo cuando el ave remonta el vuelo y su silueta se torna en forma de “V”, se puede saber que es claramente un ratonero. Donde comparte distribución con otras especies de ratoneros, es fácil de confundir con el ratonero moro o con el ratonero calzado. Es la provincia de Málaga lo más frecuente es confundirlo con el halcón abejero, si bien el ratonero tiene la cabeza más ancha y aparentemente menos cuello, así como la ausencia de las tres bandas de la cola. Al pronto, un ratonero de coloración muy oscura también se puede confundir con el águila calzada de morfo oscuro, aunque ésta última presenta las alas más estrechas y las ventanas alares claras. A larga distancia, el ratonero se puede confundir con el aguilucho lagunero, sobre todo los ejemplares hembras o jóvenes.

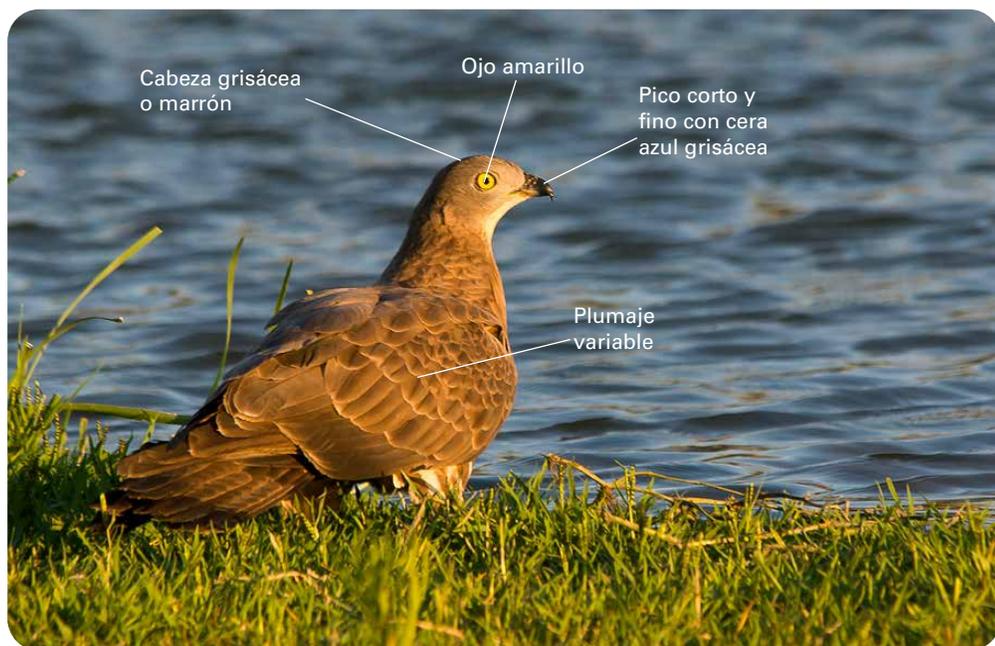


Ratonero en vuelo (EAC)

Abejero europeo

Pernis apivorus

Honey buzzard



Abejero adulto (JAC)

Identificación

Rapaz de tamaño medio (52 a 59 cm de longitud; envergadura de 113 a 135 cm). La cabeza destaca de forma prominente en su silueta, rasgo que está acentuado por un cuello estrecho. En vuelo activo realiza aleteos muy fluidos y profundos. Cuando planea mantiene las alas rectas o ligeramente curvadas hacia abajo. Las hembras (962 g) son un poco mayores que los machos (836 g). Cuando está posado mantiene la cabeza extendida. Anda fácilmente sobre las ramas o por el suelo, algo que recuerda a los córvidos.

Tiene un plumaje muy variable, desde casi completamente marrón hasta casi blanco, las zonas inferiores suelen ser muy contrastadas, con el fondo blanco. El cuerpo está barreado y la cola es larga, con franjas, una banda en el extremo ancha y dos más estrechas hacia la base. El borde posterior del ala es negro. La base de las primarias es traslúcida. Los machos tienen la cabeza gris claro y un menor número de franjas en la parte inferior de las alas que las hembras. Algunos machos son poco barreados, incluso totalmente blancos, pero conservan las franjas de las alas y la cola. Las hembras normalmente son más oscuras, con la cabeza marrón o marrón grisáceo y las marcas alares y caudales más conspicuas. Los adultos tienen la base del pico de color azul grisáceo oscuro y los ojos amarillos.

Los juveniles son muy variables en plumaje, pero se diferencian por tener una cola más oscura y algo más corta, con tres o cuatro bandas poco definidas y con las plumas que cubren la base superior de la cola claras. Sus alas no presentan la banda negra bien definida del borde posterior típica de



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

los adultos y, en la parte superior, las secundarias son oscuras y destacan con respecto a las primarias, coloreadas de blanco o gris pálido. La parte inferior de las alas está recorrida por tres o cuatro bandas de anchura similar. El gris negruzco de la punta de las alas es más extenso en los juveniles que en los adultos y, además, tienen ojos oscuros y la base del pico cubierta de amarillo. El cuerpo y las plumas que cubren la parte inferior del ala son pardo oscuro uniforme. Los que presentan un diseño pálido suelen tener estrías finas en el pecho en vez de las barras cruzadas que presentan la mayoría de los adultos. Hay individuos juveniles con la cabeza blanca y frecuentemente con un antifaz negro.

Biología

Es una rapaz de hábitos forestales, escasa en la Península Ibérica. Prefiere masas caducifolias, como hayedos, robledales, castañares y abedulares, que tengan buena cobertura y un entorno agrícola de campiñas con amplios claros. También puede ocupar bosques de coníferas, alcornocales, quejigares, encinares o sotos fluviales. Sus territorios suelen estar normalmente en zonas bajas o piedemontes, pero en condiciones favorables asciende hasta los 1.600 msnm.

Es una rapaz con una dieta insectívora muy especializada a base de avispas, abejorros y avispones, principalmente sus larvas y nidos, aunque en menor medida también consume los adultos. También suele capturar reptiles, anfibios, crías de aves, huevos e incluso algún pequeño mamífero. Puede consumir esporádicamente otros invertebrados (termitas, arañas, escarabajos y lombrices), frutos y bayas encontrados en el suelo o recogidos en los árboles.

La búsqueda de alimento la realiza desde posaderos, volando a baja altura para seguir a las avispas hasta su nido o incluso caminando. Accede a las larvas de avispas rompiendo sus nidos cuando están sujetos a la vegetación o desenterrándolos con los pies cuando son subterráneos, a veces excavando a bastante profundidad. A las avispas adultas les arranca el aguijón con el pico antes de comerlas. Explota los panales que hay en su territorio cosechándolos poco a poco durante toda su temporada de cría.

El abejero cuenta con unas adaptaciones morfológicas muy particulares: un pico corto y fino para extraer fácilmente las pupas de los panales, pies muy robustos con gruesas escamas que le protegen de los agujones y garras algo curvadas para excavar. Los párpados inferiores son cartilagosos, más duros que en otras rapaces, y las narinas muy estrechas para evitar la entrada de los insectos o de tierra cuando está excavando. Las plumas de la cara están endurecidas y dispuestas como escamas apretadas a modo de escudo protector.

La época de cría es tardía, entre mediados de mayo y final de julio. Es una especie de hábitos discretos durante la reproducción, casi nunca se le observa posada en zonas abiertas. Excepto en las exhibiciones durante el cortejo, prefiere volar a baja altura sobre los árboles o incluso a cubierto de sus copas.

Nidifica en lo alto de árboles. Suele seleccionar grandes árboles dentro del corazón del bosque para construir el nido. A menudo reconstruye nidos abandonados de aves grandes o reutiliza nidos de años anteriores, que tapiza con ramas y hojas frescas, normalmente de especies diferentes de árboles a la que alberga el nido. Procura construir su nido lejos de donde hay nidos de azor, eligiendo zonas donde esta rapaz escasea.

Abejero europeo o Halcón abejero



Abejero joven (Abobe Stock)

Sólo realiza una puesta de uno a tres huevos, que incuban ambos sexos, pero principalmente la hembra. El macho es el que suministra la mayor parte del alimento a la hembra en la primera fase de vida de los jóvenes. Inicia la incubación con la puesta del primer huevo y suele durar de 30 a 35 días. La incubación de una puesta de dos huevos puede durar hasta 37 días. Los pollos realizan los primeros vuelos con 40 a 44 días de edad, pero empiezan a enramarse ya con 35 días, regresando al nido para alimentarse durante un periodo comprendido entre 2 a 8 semanas. En algunas ocasiones uno de los dos adultos abandona el territorio un poco antes de que termine la crianza. Esta conducta puede tener como objetivo dejar a disposición de los pollos y el adulto que se hace responsable del cuidado todo el alimento que quede disponible en el área de reproducción.

Los territorios de esta rapaz son de unos 10 km², llegando en algunos casos hasta 36 km², y suelen solaparse entre diferentes parejas. Durante la crianza

de los pollos vuelan hasta 8 a 10 km de distancia para buscar alimento, muchas veces cruzando sobre los territorios de otras parejas. Defienden un área con un radio de aproximadamente 1.500 m en torno al nido de la entrada de otros abejeros.

Son aves que viven solitarias o en parejas, excepto en época de migración y en los dormideros invernales, momento en los que se observan grandes concentraciones de aves. Durante la migración se concentran en dormideros en árboles formando grandes grupos para descansar. Los juveniles permanecen en África hasta que regresan a su área de reproducción, ya con unos 18 meses de edad.

Dónde verla

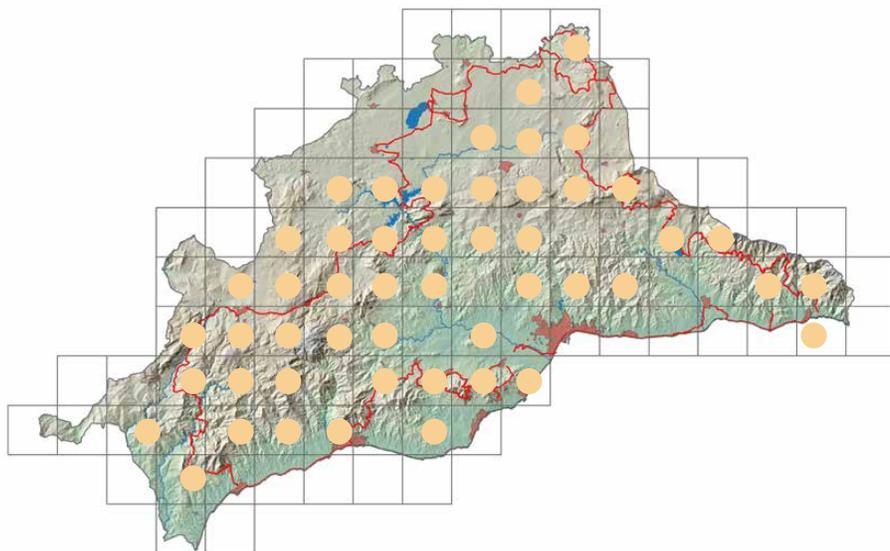
En la Península Ibérica ocupa la franja norte, entre Galicia y Cataluña; el Sistema Central y el noreste de Extremadura muy frecuente en los valles del Jerte y Ambroz. Tiene núcleos poblacionales importantes en la sierra de Urbión (La Rioja) y en la sierra de Albarracín y alrededores, entre Guadalajara, Cuenca y Teruel.

Andalucía alberga una población muy reducida, con reproducciones esporádicas. Jaén es la provincia que cuenta con más parejas. En Málaga sólo se conocen tres eventos reproductivos ocasionales, uno seguro en 1999 en los Montes de Málaga y otros dos posibles, uno en 1989 en las sierras occidentales y el otro en 2002 en el límite norte con la provincia sevillana.

En la provincia es un ave que se observa siempre realizando sus viajes migratorios, con flujos especialmente numerosos en el paso postnupcial por la costa y las sierras litorales, el valle del Guadalhorce y la Sierra de Las Nieves.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Cuándo verla

Es una especie migradora que durante el invierno está presente en gran parte del África subsahariana, principalmente las sabanas arboladas y bosques húmedos de África central y occidental. En España es una rapaz estival, que se observa durante el periodo reproductor. Toda la población es migradora, no hay registros de esta especie durante el invierno en Europa, siendo los pasos migratorios los que ofrecen mejores ocasiones para su observación. Empiezan a llegar a la Península Ibérica generalmente en abril, aunque se dan observaciones esporádicas y poco numerosas de aves que llegan a partir de febrero, con un máximo de paso a mediados de mayo, que se puede alargar hasta mediados de junio. Comienzan a marcharse a mediados de agosto y continúan pasando hasta mediados de octubre.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

La pérdida de bosques caducifolios, sustituidos por eucaliptos o coníferas, y el incremento de infraestructuras como parques eólicos y tendidos eléctricos suponen sus principales amenazas. Su dieta, tan especializada, puede llegar a hacer sus poblaciones vulnerables ante la falta de disponibilidad de este tipo de alimento.

Curiosidades

El abejero es una presa frecuente del azor. Los juveniles se parecen mucho al busardo ratonero, por lo que se ha sugerido que su coloración podría responder a una estrategia de minimizar estas pérdidas por



Abejero europeo o Halcón abejero

mimetismo ya que el ratonero es menos depredado por el azor.

Una de las características del abejero es su mayor capacidad de vuelo frente a otras rapaces planeadoras. Se han documentado, mediante el marcaje de aves con emisores GPS, travesías sobre mar abierto de unos 1.000 km, realizando parte del viaje incluso durante las horas nocturnas.

Especies similares

Puede confundirse con el busardo ratonero, el ratonero moro, el águila calzada y el águila culebrera.

Tiene la cabeza más estilizada y prominente que los ratoneros, el cuello más estrecho y la cola más larga. Sus alas son proporcionalmente más estrechas y las manos un poco más anchas y largas. También carece de la mancha clara que aparece en el pecho de la mayoría de los ratoneros. Los abejeros jóvenes, al tener las primarias internas y la cola más corta, sí son más parecidos a los ratoneros. Cuando gira en vuelo, siempre mantiene las alas en horizontal, nunca en uve como hacen los ratoneros.

El águila calzada tiene las primarias internas más claras y un diseño pálido en la parte superior de sus alas y el dorso que está ausente en los abejeros. También carece del característico barrado de la cola que muestran los abejeros.

Los individuos claros pueden parecerse a algunos ejemplares de águila culebrera, diferenciándose de estas por su menor tamaño, alas no tan anchas, una cola más estrecha y larga y una cabeza más estilizada.



Abejero en vuelo (EAP)



Elanio común o azul

Elanus caeruleus

Black-shouldered kite



Elanio adulto (JAC)

Identificación

Rapaz pequeña (30 a 37 cm de longitud y 200 a 340 g de peso), con un aspecto general gris claro o blanco y con los hombros negros que destacan del resto del plumaje. La cabeza es grande con respecto al cuerpo, con los ojos bordeados de negro y dispuestos de manera más frontal que en la mayoría de rapaces diurnas. Las patas son amarillas, cortas, muy fuertes y bien armadas. La cola es corta de color blanco, excepto las plumas centrales, que son de color gris ceniza. Las alas son anchas, pero apuntadas (envergadura de 71 a 92 cm). Los machos y las hembras son iguales en plumaje, con diferencias de tamaño inapreciables en las observaciones de campo. Es una especie de hábitos mayoritariamente crepusculares que utiliza el vuelo cernido como principal técnica de caza.

Los elanios presentan similitudes morfológicas con los búhos, lo que puede ser el resultado de una convergencia evolutiva: plumas de vuelo con estructura aterciopelada (adaptación para el vuelo silencioso), ojos grandes y frontales, largas cerdas en torno al pico y tarsos gruesos y cortos. Comparten la misma disposición de dedos de los búhos, estando su dedo exterior orientado hacia atrás (zigodáctilos). Sus egagrópillas también se parecen: son compactas y de forma cilíndrica.

Los adultos tienen gris el dorso, el obispillo, las plumas que cubren la parte superior de la cola y la parte superior de las alas, destacando los hombros negros. La nuca y la parte superior de la cabeza están



Elanio joven (Adobe Stock)

teñidas de un gris muy pálido. Cuando se observa en vuelo, el aspecto de la parte inferior es blanco en general, con el extremo de las alas gris oscuro casi negro. Sus ojos son de color rojo intenso.

Los juveniles son similares a los adultos pero con bordes blancos en el extremo de las plumas del dorso y las alas. La parte superior de la cabeza está rayada de gris oscuro con tintes castaños, que también presentan en el pecho y el dorso. El extremo de las plumas de su cola también tiene un borde fino blanco y un sombreado gris. Los ojos son de un color entre ámbar y anaranjado. El plumaje definitivo lo alcanzan al año de vida, aunque ya en el quinto mes, con el progreso de la muda, van perdiendo parte del diseño juvenil. En algunas ocasiones se reproducen a partir de los 6 meses de vida y, de forma general, con un año de edad.

Biología

Es una especie ligada fundamentalmente a hábitats abiertos o semiabiertos, como las dehesas y estepas cerealistas con arbolado disperso que alternan con pastizales o monte bajo y con otros cultivos, prefiriendo terrenos con relieve suave y llano. También está presente en áreas con mezcla de cultivos a modo de mosaico, contando entre ellos parcelas con cultivos de cereales o extensiones de cultivos herbáceos en regadío.

Las áreas de invernada suelen coincidir en gran parte con las de nidificación, pero escoge preferentemente zonas con cultivos de regadío, vegas fluviales y el entorno de humedales.

Es una especie sedentaria, pero con carácter errante y dispersivo, pudiendo desplazarse grandes distancias en busca de zonas con buenas condiciones para reproducirse. Se dan con frecuencia relevos con individuos de otras poblaciones.



Elanio común

Durante el invierno (en general, fuera del periodo reproductor) forma dormideros, que pueden llegar a ser numerosos, en zonas con abundancia de comida. Se han localizado dormideros mixtos con cernícalo primilla, esmerejón, urraca, aguilucho pálido, aguilucho lagunero y búho campestre.

Es un depredador especializado en la captura de pequeños mamíferos, esencialmente pequeños roedores, que representan más del 85 % de su dieta, aunque también se alimenta, en menor proporción, de pequeñas aves, insectos y reptiles. Presenta un comportamiento oportunista, ya que aprovecha los cambios poblacionales de sus presas habituales. De éstas dependen, en gran medida, los movimientos que realiza, la adaptabilidad de su periodo de cría (que puede prolongarse durante la mayoría de los meses del año, realizando puestas sucesivas) y su éxito reproductor. Captura las presas generalmente mediante un vuelo cernido de exploración y con las patas colgando. Cuando localiza una presa desciende poco a poco, dejándose caer de forma repentina sobre ella. También caza al acecho desde posaderos. Se come la presa en lugares elevados, raramente en el suelo.

Empieza a ocupar sus territorios reproductores entre las últimas semanas de enero y las primeras de marzo. Construye su nido sobre árboles, siendo la encina el más frecuentemente utilizado en la Península Ibérica, pero puede ocupar cualquier especie de árbol con una ubicación y porte adecuados. Los árboles elegidos suelen encontrarse en bordes y lindes de parcelas. Ocasionalmente instala sus nidos sobre estructuras artificiales, como torretas de líneas eléctricas y pivotes de riego.

Las cópulas suelen llevarse a cabo sobre tres o cuatro posaderos en ramas secas próximas al nido. Construyen un nuevo nido cada año y entre puestas sucesivas, utilizando árboles diferentes, aunque se ha constatado la ocupación de algunos nidos durante varios años consecutivos.

El tamaño de puesta más frecuente es de 4 huevos, con un rango comprendido entre 2 y 6. Son frecuentes las puestas de reposición tras la pérdida de las primeras en fechas tempranas así como las segundas puestas en territorios con buena disponibilidad de presas. A veces el macho puede quedarse atendiendo a los pollos, ya crecidos, mientras la hembra realiza otra puesta emparejada con un macho diferente. Los pollos nacen tras un periodo de incubación comprendido entre 30 y 35 días, comienzan a realizar sus primeros vuelos transcurrido un tiempo idéntico al de la incubación y dependen de sus progenitores unos 40 días más, hasta que comienza el periodo dispersivo en busca de zonas con una alta abundancia de pequeños roedores. Una parte de la población juvenil permanece cerca del área donde nacieron hasta que comienza el siguiente periodo de cría.

Los territorios estudiados de esta rapaz rondan de media los 60 km², pero la mayor parte de su actividad la realizan en áreas centrales más reducidas, de unos 16 km². Pueden criar junto a otras especies, ocupando el mismo árbol o en las proximidades. Es relativamente frecuente que lo hagan junto al búho chico. Aunque comparten recursos tróficos, parece que no se disputan los lugares para nidificar, obteniendo con esta asociación protección mutua.

Dónde verla

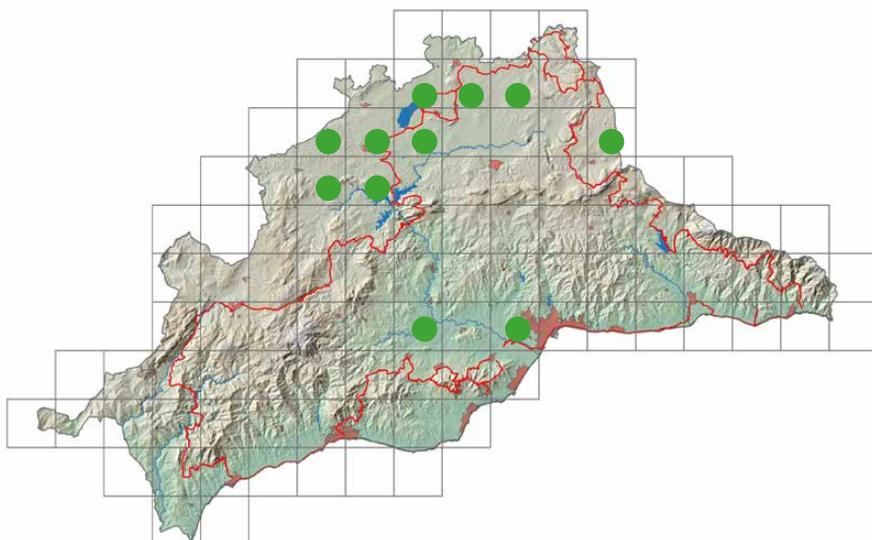
Se distribuye de manera estable en el cuadrante suroccidental de la Península Ibérica. En Andalucía ocupa con densidades más elevadas las provincias más occidentales, siendo más escasa y con ocupaciones más irregulares en las provincias orientales.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

En Málaga esta especie ocupa principalmente las estepas cerealistas del norte de la provincia y los cultivos en mosaico del valle del Guadalhorce. Recientemente se ha observado durante el periodo reproductor por las campiñas cerealistas rondeñas, sin llegarse a confirmar su cría. Donde sí se ha confirmado la reproducción es en la campiña de Coín. Se observa con mayor frecuencia en el entorno de Fuente de Piedra y del complejo lacustre de Campillos, aunque fuera del periodo reproductor hay observaciones repartidas por casi toda la provincia.

Cuándo verla



Aunque suelen comportarse como aves residentes y ya hay una población establecida en la provincia, aún es reducida. Esto, unido a su carácter nómada, hace que algunos años haya más observaciones que otros, siendo más fácil observar a los elanios una vez finalizado el periodo de cría y durante la invernada.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Las principales amenazas para la especie son la pérdida de hábitat, tanto por las políticas agrarias encaminadas a la intensificación agrícola, como por las políticas de desarrollo de energías renovables, con la ocupación masiva de terrenos de cultivo. Ambas producen una transformación que hace desaparecer zonas de reproducción y de ocupación durante la invernada y que afecta a la disponibilidad de presas y de lugares de nidificación. La electrocución es la principal causa de mortalidad no natural, ya que la especie utiliza con mucha frecuencia los apoyos eléctricos.



Elanio común

Curiosidades

Es una especie que ha ocupado recientemente la Península Ibérica, llegando desde el norte de África. Las primeras citas para la especie se dieron en Portugal y Andalucía en la segunda mitad del siglo XIX. En la década de los años 70 empieza a establecerse como reproductora en España. En 2002 se confirma la primera reproducción de la especie en la provincia. Actualmente se discute si la reproducción fuera del suroeste ibérico se corresponde con una expansión natural de su área de distribución o con el aprovechamiento oportunista de explosiones demográficas de las especies que componen principalmente su dieta. Efectivamente, este proceso de expansión se ha ralentizado, ya que en la actualidad no se han establecido poblaciones importantes y estables en el tiempo fuera del núcleo principal de reproducción.

Especies similares

Puede llegar a confundirse con los cernícalos cuando no se aprecia la coloración del plumaje, pues tienen un tamaño parecido y utilizan las mismas técnicas de caza. En estos casos, las proporciones de la cabeza (más grande) y la cola (más corta) del elanio, así como detalles de su comportamiento, ayudan a su identificación. Una buena observación no deja lugar a dudas, por presentar un diseño único entre las rapaces ibéricas.



Elanio en vuelo (EAC)

Aguilucho lagunero

Circus aeruginosus

Marsh harrier



Aguilucho lagunero macho adulto (123RF)

Identificación

Rapaz de tamaño medio (45 a 60 cm de longitud; envergadura de 111 a 130 cm), aproximado al de un ratonero, con las alas y la cola larga y ancha y con el extremo redondeado. De las cuatro especies de aguilucho que se pueden observar en la Península Ibérica es la de mayor tamaño. Presenta un acusado dimorfismo sexual, siendo la hembra de mayor tamaño, más pesada y con plumaje distinto. Una parte de los machos presenta el plumaje de las hembras como parte de una estrategia reproductiva. Los machos tienen menor longitud (45 cm) y envergadura (97 a 109 cm) que las hembras y llegan a pesar bastante menos (320 a 750 g frente a 720 a 960 g en las hembras).

En vuelo sus alas son largas y estrechas. Se caracteriza por realizar vuelos a baja altura, con lentos aleteos y frecuentes planeos, en los que muestra las alas elevadas y en forma de "V", mientras recorren sus territorios de caza. Vuela bajo, como los demás aguiluchos, pero con más frecuencia alterna aleteos para ganar mayor altura con cortos batidos y planeos.

El plumaje de los machos es marrón rojizo. Destacan en su pecho unas rayas amarillas más pálidas. Tiene la parte superior y el dorso de color pardo oscuro, con las alas de color grisáceo blancuzco, las coberteras oscuras y las puntas negras bien marcadas. En los hombros hay pequeñas coberteras del borde anterior del ala amarillentas o cremosas que forman una mancha de tamaño variable, a veces muy



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Aguiucho lagunero macho en vuelo (123RF)

grande. La cola es de color gris pálido, con las plumas exteriores marcadas por barras difusas oscuras. En vuelo se pueden apreciar los tres colores característicos del macho: marrón, negro y gris. Su plumaje ventral, cerca de las patas y bajo vientre, es de color pardo rojizo rayado de marrón oscuro, que se va convirtiendo en un tono más crema según asciende hacia el pecho y la garganta. Por la parte inferior las alas son blancuzcas o de color gris pálido y en ellas destacan fuertemente la punta de las primarias negras. La cabeza y la nuca son más pálidas, con tonos rojizos y líneas de color marrón oscuro, ofreciendo un aspecto rayado. Las patas son amarillas, con los tarsos desprovistos de plumas, por lo que parecen ser más largas. El iris es de color amarillo a amarillo pálido casi blancuzco.

La hembra adulta tiene un plumaje variable de un tono marrón oscuro oxidado. Dorsalmente las coberturas del ala son pardo chocolate, más oscuras que en el macho. La parte inferior del cuerpo es de color pardo oscuro y presenta una mancha clara en el pecho de tamaño e intensidad variable. El tono marrón chocolate de su cuerpo contrasta con la garganta, la zona superior de la cabeza y la parte anterior de las alas, que presentan extensiones variables de color claro o amarillento. Algunas hembras carecen del dibujo claro de la cabeza, recordando así a algunos jóvenes. El área en torno a los ojos es de un color más oscuro. Con el plumaje gastado las hembras adultas tienen una apariencia más clara, más grisácea. Los ojos tienen el iris de color marrón ocre y los tarsos de color amarillento, más claros que los machos. La cola es de color marrón oscuro con un barreado difuso.

Los jóvenes son bastante parecidos a las hembras, aunque con tonalidades más homogéneas y más oscuras que los adultos, presentando solo las manchas claras en la cabeza, la nuca y la garganta. Las plumas de vuelo son más pálidas, especialmente en la base de las primarias. En su segundo año las aves



Aguilucho lagunero

son muy similares a las hembras, aunque la cabeza y las manchas de los hombros son más oscuras, con algo de amarillento ya en el pecho. Los machos y las hembras jóvenes son muy parecidos, con ligeras variaciones en los tonos del plumaje dorsal y ventral. En general, existe una gran variabilidad individual de plumaje, tanto entre adultos como en los plumajes de transición de joven a adulto.

Biología

Es una especie ligada a la vegetación palustre de humedales, marjales y embalses, aunque también ocupa pastizales y cultivos de cereal de secano, donde puede coincidir con el aguilucho cenizo, y ocasionalmente zonas con matorral. Es muy fiel a sus áreas de cría. Caza como una especie propia de hábitats abiertos, seleccionando cultivos inundables como los arrozales, o regadíos y mosaicos agropecuarios fragmentados. Se alimenta principalmente de conejos, roedores, aves y reptiles y, en menor medida, de peces, anfibios y huevos. Ocasionalmente, si escasean las presas habituales, puede recurrir a la carroña.

Durante la fase de cortejo, el macho realiza espectaculares acrobacias sobre el nido y sus alrededores. Cuando los machos aportan presas al nido advierten a la hembra con un silbido característico. La hembra se acerca al macho en vuelo y se coloca debajo de él, girando las patas hacia arriba para que el macho le ceda la presa antes de que caiga al suelo.

Nidifica en el suelo, reutilizando nidos de años anteriores, y son frecuentes las puestas de reposición. El nido está construido con ramas, pasto, carrizo y tapizado con hierbas; y puede estar instalado sobre vegetación en aguas someras. Su periodo de cría se inicia entre primeros de abril y finales de mayo. Realiza una puesta de 4 a 5 huevos, más raramente de 3 a 8. Incuba la hembra durante 33 a 35 días. Los



Aguilucho lagunero hembra en vuelo (EAP)



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

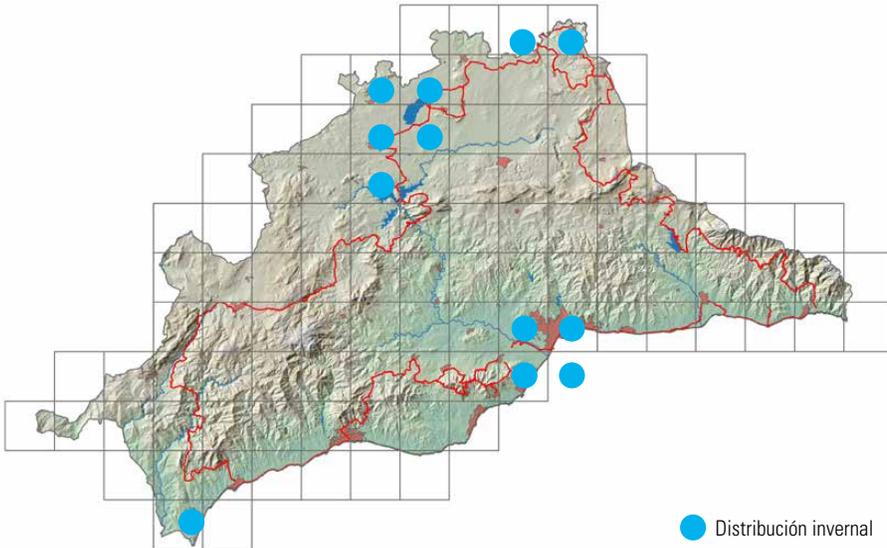
pollos vuelan a los 35 a 40 días y permanecen cerca del nido durante 15 a 21 días más, siguiendo a los padres antes de independizarse.

Aunque se han citado casos de poligamia en el aguilucho lagunero, son poco frecuentes en las poblaciones peninsulares y más comunes en el resto de Europa. Se agrupa en dormideros una vez finalizada la reproducción y durante la invernada, seleccionando manchas de vegetación palustre, especialmente carrizales, aunque también eneales, masiegas, tarajes e incluso en prados de pasto alto. En ocasiones comparte dormideros con el aguilucho pálido, el esmerejón o el elanio.

Dónde verla

Las poblaciones más importantes de esta especie están ligadas a las cuencas de los principales ríos ibéricos. La cuenca media del río Ebro alberga el contingente reproductor más importante en la Península Ibérica. Está ausente en la cornisa cantábrica y falta como reproductor en la mayoría de los humedales mediterráneos, pero no como invernante. En Andalucía, el valle del Guadalquivir, desde su cabecera a su desembocadura, acoge sus principales núcleos reproductores. También está presente en las marismas del Odiel y del Tinto.

En la provincia de Málaga las zonas más frecuentadas por la especie son el tramo bajo del río Guadalhorce, su desembocadura, los humedales del norte de la provincia (Campillos y Fuente de Piedra), los cultivos cerealistas en su entorno y el tramo malagueño del río Genil. Ocasionalmente se ha observado también en la junta de los ríos Guadiaro y Genal.



Cuándo verla

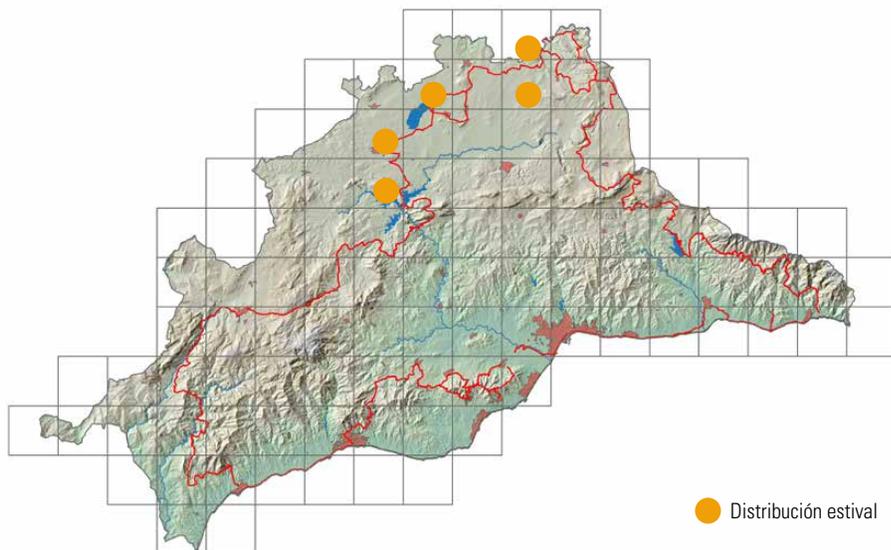
En Málaga es una especie que se puede observar durante todo el año, ya que hay una población reproductora sedentaria, aunque muy reducida (inferior a 5 parejas). Es frecuente también la presencia de ejemplares no reproductores. En invierno aumentan sus efectivos notablemente con la llegada de



Aguilucho lagunero

individuos de poblaciones del centro y norte de Europa, estableciéndose dormideros que pueden superar las 30 aves en la laguna de Fuente de Piedra algunos años. La mayoría de estos ejemplares invernantes son jóvenes (aunque también algunos machos con plumaje tipo hembra), ya que los individuos inexpertos suelen recorrer menos distancia en sus migraciones que los adultos.

Aunque se le observa con facilidad durante ambos pasos migratorios, el paso postnupcial (entre agosto y octubre) reúne la mayoría de los registros. En el mirador de la Águilas (Mijas) se superan las 80 aves en una sola jornada durante este periodo. El paso prenupcial lo realiza entre febrero y abril, haciéndolo en primer lugar los machos.



Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Su población, tanto reproductora estival como invernante, ha experimentado un crecimiento en los últimos años. Sus principales amenazas son la destrucción y alteración del hábitat debido a desecaciones, incorporación de nuevas áreas de cultivo y uso de pesticidas y biocidas que acaban en el agua. Las siegas tempranas de cereal y leguminosas de secano, donde instala a veces sus nidos, la quema de carrizales durante el periodo reproductor, la contaminación por metales pesados y el empleo de fitosanitarios contribuyen a una degradación del hábitat y que puede disminuir notablemente las presas de las que se alimentan.

Curiosidades

El éxito de un individuo se mide por el número de descendientes viables que consigue alcanzar, por lo



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

que la selección de pareja reproductiva es un paso clave ya que de la calidad de los reproductores puede depender este éxito. Normalmente uno de los sexos elige a su pareja mientras que el otro trata de ser escogido y en este proceso es esencial el display reproductivo, es decir, los rasgos y acciones que transmiten a quien elige la calidad como buen reproductor. En el caso del aguilucho lagunero, es la hembra la que selecciona al macho y, como en muchas rapaces, valora caracteres que sugieren que son buenos parentales y cazadores, capaces de procrear y alimentar a los pollos. Pero en esta especie suelen aparecer “machos travestidos”, aves masculinas con un plumaje parecido al de las hembras, y lo hacen para obtener ventajas reproductivas. Se comportan como lo haría cualquier otra hembra, pero se distinguen de ellas en que tienen los tarsos más delgados y amarillos, el iris más pálido y son aproximadamente un 30 por ciento más ligeros y pequeños.

El denominado mimetismo femenino se conoce en pocas especies de aves. Un ave “travestida” no se enfrenta con los machos “típicos”, cuentan con más tiempo para el emparejamiento, ahorra energía y muestra un comportamiento agresivo y más territorial hacia otras hembras en vez de hacia los machos. Así que la principal ventaja para estas aves “travestidas” es que se adentran en el territorio de otros machos, se acercan a las hembras y acaban emparejándose con ellas por proximidad.



Aguilucho lagunero joven (EAP)

Especies similares

El aguilucho lagunero se puede distinguir de otros aguiluchos por su mayor tamaño, alas más anchas y con las puntas más redondas y la cola algo más corta. En cualquiera de sus plumajes el cuerpo es oscuro.

Puede confundirse, cuando se observan a distancia o volando alto, con ejemplares oscuros de ratonero, halcón abejero, milano negro y águila calzada de morfo oscuro. Estas especies (excepto el ratonero)

Aguilucho lagunero



Aguilucho lagunero joven en vuelo (EAP)

remontan y planean con las alas casi planas o planas, mientras que el aguilucho lo hace con las alas en “V”. Además, el halcón abejero tiene el cuello más estrecho, la cabeza más sobresaliente y las esquinas de la cola más redondeadas. El milano negro tiene la cola ahorquillada y el águila calzada tiene las esquinas de la cola más agudas y el extremo muy recto. El ratonero y el halcón abejero tienen las primarias mucho más claras por debajo. Otra forma de distinguirlo de un ratonero, que también vuela con las alas elevadas, es por la cola y las alas. En los aguiluchos la cola es un poco más larga y con menos forma de abanico; y las alas son ligeramente más estrechas y de bordes paralelos.



Aguilucho cenizo

Circus pygargus

Montagu's harrier



Aguilucho cenizo hembra adulta (EAP)

Identificación

Rapaz de mediano tamaño (39 a 50 cm de longitud; envergadura 97 a 115 cm y 240 a 390 gramos de peso), siendo la más pequeña de las especies de aguiluchos presentes en la provincia. Las hembras son más grandes y de mayor peso que los machos. Ambos sexos exhiben también plumajes radicalmente diferentes en cuanto al color.

Es un ave de morfología esbelta, con el cuerpo delgado, la cola y las alas largas, siendo estas últimas además estrechas y puntiagudas. Cuando el ave está posada destacan en la silueta sus largas y delgadas patas, que suele dejar colgando y hacerse visibles también en vuelo.

El macho es de plumaje más claro que la hembra, con el característico color gris ceniza que da nombre a la especie y de tonalidad algo más blancuzca en el vientre, especialmente en la zona abdominal. Los adultos muestran un color gris plateado brillante que adquieren con la edad, presentando los machos más jóvenes tonalidades más oscuras de gris. Presenta franjas negras que recorren el ala longitudinalmente, una en el dorso y dos en la zona inferior, donde también presentan una franja terminal grisácea. Aparecen manchas herrumbrosas finas en el pecho y más gruesas en las alas, formando líneas que se atenúan todas con la edad. Los extremos de las alas son ampliamente negros por ambos lados.

La hembra es de tonalidades parduzcas, con el vientre ocre claro y sobre ese fondo un abundante ra-



Aguiilucho cenizo macho adulto (EAP)

yado pardo-rojizo. Vista en vuelo, el plumaje está densamente barrado, incluso en la cola, definiéndose con la edad. La zona dorsal muestra un predominio de la tonalidad marrón oscura, que se vuelve más grisácea en aves adultas, sobre la que destaca la blancura del obispillo. Presenta una mancha blanca rodeando el ojo en forma de pinza abierta por la parte anterior.

Las aves jóvenes son de aspecto parecido a la hembra a primera vista, con las partes superiores oscuras (con manchas más claras de aspecto escamoso en las supracoberteras alares). A diferencia de esta, presentan un característico color pardo rojizo ventral mucho menos rayado. El patrón de coloración de la cabeza varía según los individuos. La cola y las alas son más cortas que en los adultos.

El color de los ojos es diferente en las aves jóvenes y comienza a diferenciarse sobre las dos semanas de vida. En los machos pasa del gris hasta el amarillo propio de la fase adulta. En las hembras permanece marrón hasta el final de su desarrollo juvenil, tornando a amarillo finalmente en la fase adulta.

El vuelo se caracteriza por su agilidad, con predominio del planeo a baja altura, mientras prospectan el terreno. Es típica la disposición de sus alas por encima de la horizontal en forma de "V".

En esta especie existen ejemplares melánicos, morfotipo más habitual en la Península Ibérica que en otros lugares de su área de distribución.

Biología

Es un ave propia de grandes extensiones abiertas, de relieve suave con predominio de vegetación de escaso porte, ocupando desde pastizales, vegetación en torno a zonas húmedas, barbechos y cultivos de cereal, espacio que usa preferentemente en la provincia tanto como área de campeo como para criar.



Aguilucho cenizo



Aguilucho cenizo joven (EAC)

Gusta de usar posaderos elevados sobre el terreno si bien es común verlo posado sobre el suelo o planeando sobre sus cazaderos. Sus hábitos alimentarios son variados y adaptables a la disponibilidad de presas de la zona, aunque predominan los micromamíferos (ratones y topillos), grandes insectos (sobre todo langostas y saltamontes), aves de pequeño tamaño (frecuentemente pollos de passeriformes), reptiles (lagartijas) y pequeños anfibios. Además de la técnica de vuelo, su plumaje facial contribuye a un sistema de caza que también se apoya mucho en el sentido del oído.

Es una especie que habitualmente se asienta formando colonias laxas, si bien puede criar en solitario. Se muestra bastante fiel a sus zonas históricas de asentamiento. La elección de los enclaves reproductores depende de la orografía, estado del sustrato vegetal y abundancia de presas.

Las hembras de aguilucho cenizo adquieren la madurez sexual al año de vida y los machos a los dos años. Estos suelen llegar antes en la migración prenupcial y elegir sus territorios de cría, comenzando el cortejo tras la llegada de las hembras, a principios del mes de abril. La parada nupcial es muy llamativa, con reclamos, vuelos acrobáticos y entrega de presas como "obsequios" a las hembras.

Sobre las hembras recae la labor de construcción de los nidos, para los que aporta material también el macho. Estos son muy rudimentarios, situados directamente sobre el suelo en un hueco en forma de tubo cuya cobertura vegetal es aplastada y constituidos por tallos entrelazados y tapizados en su interior con algo de hierba seca.

La puesta se efectúa entre finales de abril y mediados de mayo y consta, normalmente, de tres a cinco huevos de color blanco azulado, si bien pueden ser más cortas (en puestas de reposición, que son habituales) o mayores (casos excepcionales de hasta 7 huevos). La incubación se extiende por un periodo



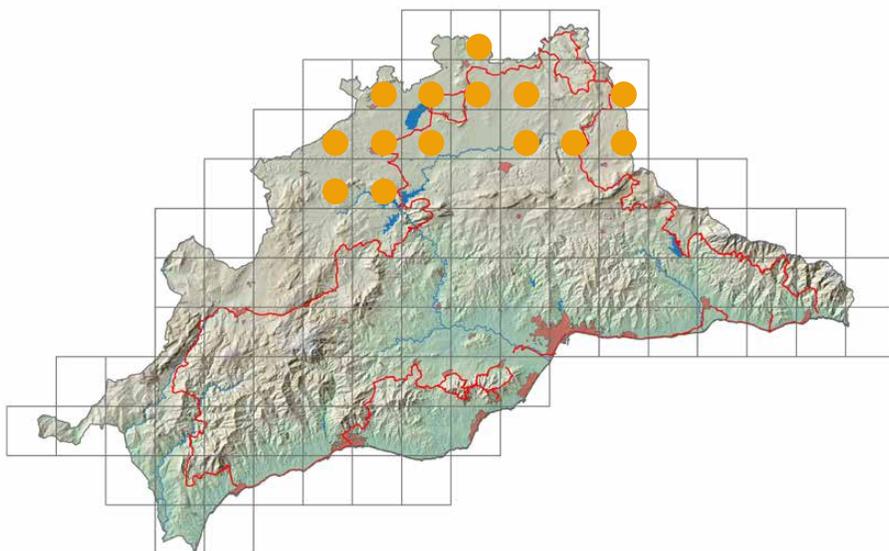
Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

algo inferior al mes y es tarea de la hembra (que aprovecha este periodo para mudar el plumaje), ocupándose el macho de proporcionarle alimento. Los pollos son cuidados por la hembra, que permanece con ellos largos periodos en el nido hasta que adquieren unas tres semanas, momento en el que pasan más tiempo solos hasta sus primeros vuelos tras 32 a 40 días de vida; en ese momento siguen reclamando alimento a sus progenitores, pero se vuelven independientes poco después.

Es habitual que se agrupen tras el periodo reproductor, desplazándose a veces hasta otras provincias e incluso regiones. Forman también en esta época dormideros comunales en las zonas que funcionan como cuellos de botella y en las que las aves se agrupan para la migración postnupcial, si bien el paso migratorio suele ser en solitario.

Dónde verla

El área de cría de esta especie se extiende por el noroeste de África, Europa meridional y central y Asia central. La zona de invernada ocupa buena parte del África subsahariana, el subcontinente indio y Sri Lanka. En España nidifica en las 15 comunidades autónomas peninsulares. Andalucía acoge una de las poblaciones con mayor densidad, ocupando la mayor parte del contingente reproductor el valle de Guadalquivir. En la provincia de Málaga se localiza fundamentalmente en las comarcas de Antequera, Guadalteba y Nororma (Sierra Norte de Málaga).



Cuándo verla

Especie estival, que arriba desde África a la provincia a finales de marzo para reproducirse, retornando a sus cuarteles de invernada entre agosto y septiembre. Se puede observar en la provincia entre esos meses.



Aguilucho cenizo

Fenología

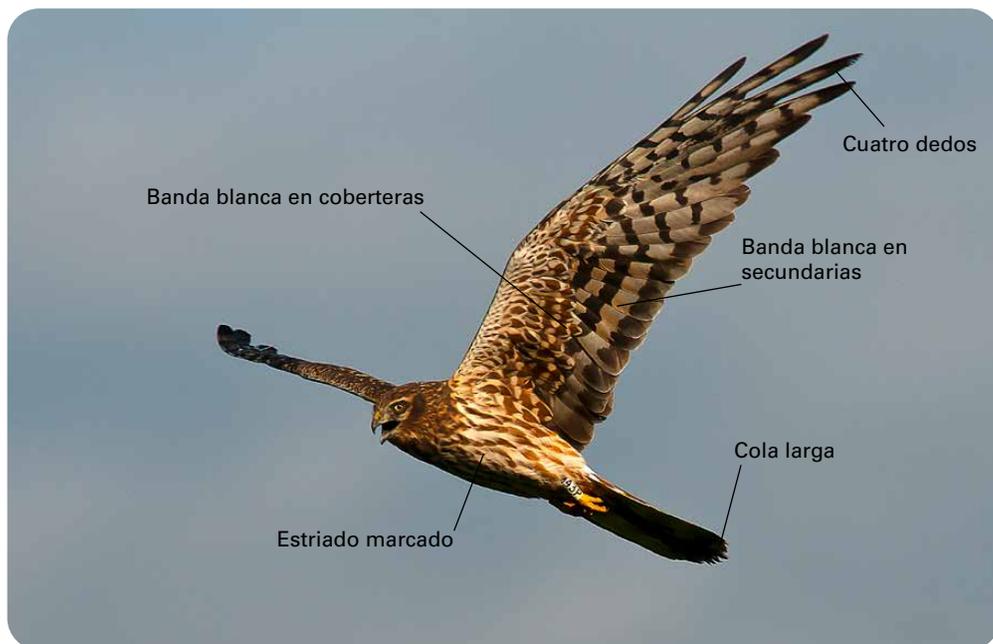
ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

El Aguilucho cenizo esta incluida como una especie "Vulnerable" en el Catálogo Español de Especies Amenazadas. Los cambios en las prácticas agrícolas han sido el origen de las amenazas principales para la especie, entre las que está el adelanto de la siega, que a veces se produce con los pollos aún en el nido. La mecanización de la siega y el uso de semillas de ciclo cada vez más corto interfieren sensiblemente con la fenología de la especie: los pollos no han volado antes de la recogida. En los cultivos destinados a alimentación del ganado se da el caso de que ni siquiera se ha producido la eclosión de los huevos cuando se efectúa la siega. Otras prácticas agrícolas con gran impacto sobre esta especie, y sobre las especies esteparias en general, son los cambios de uso de cereal a cultivos leñosos, especialmente hacia olivares en intensivo.

Las condiciones meteorológicas en primavera son importantes también para les especie ya que en años de pluviometría elevada se suele retrasar la fecha de siega y ello ayuda a que los pollos completen su desarrollo sin necesidad de intervenciones. En este sentido, cabe esperar que el cambio climático afecte negativamente a esta especie.

En colaboración con los agricultores y propietarios de los cultivos, la administración realiza en Málaga un esfuerzo para localizar nidos e intervenir preservando rodales antes de la siega y cosecha. Se estiman



Aguilucho cenizo hembra en vuelo (EAP)



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

unas 90 parejas de aguilucho cenizo en Málaga (entre 531 y 576 en toda Andalucía), mostrando una tendencia regresiva, tanto a nivel provincial como regional, que también se manifiesta en los datos de productividad, actualmente por debajo de los valores de referencia considerados para una población viable.

La proliferación de proyectos de producción de energía eléctrica mediante sistemas renovables, especialmente solar fotovoltaica, en los hábitats ocupados por la avifauna esteparia, así como la mortalidad por colisión con aerogeneradores en el entorno de su área de reproducción, suponen otros riesgos importantes que pueden ser un golpe definitivo a esta especie si no se planifica y gestiona adecuadamente.

Curiosidades

Actualmente en Málaga se lleva a cabo un proyecto de seguimiento de la especie mediante marcaje con anillas. Además de la habitual anilla metálica se les dota de una anilla de PVC blanca con código alfanumérico color negro y una anilla de color, que en el caso de la provincia de Málaga es azul. También se ha comenzado a marcar ejemplares con emisores GPS que ofrecerán información muy valiosa, tanto de su periodo de estancia en la provincia como de su invernada fuera de ella.

Especies similares

Se puede confundir con otros aguiluchos, especialmente con el aguilucho pálido, especie que es invernante en la provincia. Los machos de aguilucho cenizo muestran un barrado en la parte inferior de las alas y la cola del que los machos de aguilucho pálido carecen. En estos, el contraste entre el blanco y pálido del vientre es mayor con respecto a las puntas de las alas negras. Las hembras de ambas especies son más difíciles de distinguir. En el texto del aguilucho pálido se dan detalles más precisos para distinguir ambas especies.



Aguilucho cenizo macho en vuelo (EAP)



Aguilucho pálido

Circus cyaneus

Hen harrier



Aguilucho pálido hembra adulta (EAP)

Identificación

Rapaz de mediano tamaño (45 a 55 cm de longitud; envergadura 97 a 118 cm), de alas y cola largas, que vuela con las puntas de las alas por encima del cuerpo, formando una "V" característica como el resto de las especies aguiluchos, recordando su vuelo a una cometa que peina el horizonte a ras del terreno.

Presenta dimorfismo sexual. Los machos son cenicientos y las hembras pardas. Los jóvenes se parecen a las hembras. El plumaje del macho es de un color gris azulado en la cabeza y las partes superiores, y blanquecino en las inferiores. Las alas son claras, pero contrastan con unos extremos oscuros al presentar las primarias externas negras y un borde de fuga negruzco, más contrastado por la parte inferior. Los ojos son amarillos y las patas naranjas. El plumaje de la hembra es pardo, grisáceo y oscuro por encima y más claro por debajo. Muestra un moteado muy marcado en el pecho y en las partes internas del ala. Las plumas de vuelo, tanto en las alas como en la cola tienen un patente barrado. Los ojos son claros.

El joven es similar a la hembra, pero presenta el dorso de un pardo oscuro más uniforme y una tonalidad ocre en las partes inferiores, donde el barreado es menos nítido. Tiene un disco facial más contrastado que los adultos y los ojos oscuros. Tanto la hembra como el joven tienen un obispillo blanco muy contrastado, presente también en los machos.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Biología

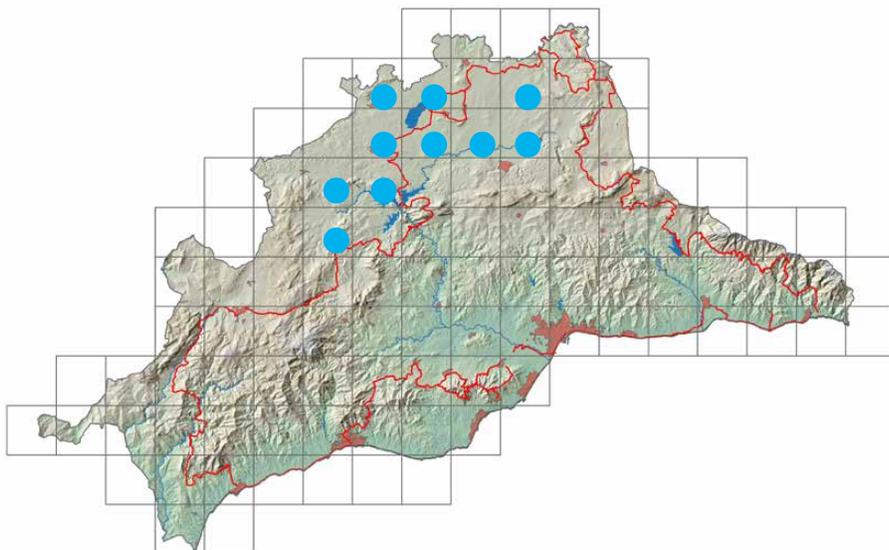
Es una especie de ambientes esteparios con relieve llano o suave. Utiliza como zonas de campeo y caza espacios abiertos libres de arbolado, seleccionando para ello cultivos de cereal, barbechos, eriales y contorno de humedales. Como el resto de los aguiluchos, escudriña sus terrenos de caza volando a baja altura, a apenas unos metros del suelo o a ras de la vegetación. Su vuelo va dibujando el perfil del horizonte, adaptándose a las irregularidades del terreno, apareciendo y desapareciendo de la vista del observador. Así detecta a sus presas por sorpresa, dejándose caer sobre ellas. Captura desde pequeños mamíferos, aves de pequeño y mediano tamaño, culebras, lagartos, lagartijas y anfibios, hasta insectos.

Forma dormideros para pasar la noche donde se juntan varios individuos. Se localizan principalmente en zonas de vegetación natural, en el entorno de grandes humedales, como juncares, pastizales altos o carrizos. Suelen coincidir en estos dormideros con aguiluchos laguneros, si bien ambas especies escogen y ocupan lugares diferentes dentro de estos parches de vegetación sin mezclarse entre ellos. Los aguiluchos pálidos suelen entrar más tarde a los dormideros. En algunas ocasiones también se observan en estos dormideros algunos ejemplares de esmerejón.

Dónde verla

Actualmente en la provincia ocupa básicamente hábitats artificiales formados por cultivos de cereal, aunque también se producen observaciones en zonas de monte bajo. Inverna en las comarcas de Antequera y Guadalteba. Desde hace años forma dormideros en la comarca de Antequera, algunos localizados en las lagunas de Campillos y Fuente de Piedra y en otros microhumedales de la misma zona.

Durante las épocas de migración, tanto en el paso postnupcial como en el prenupcial, se observan ejemplares en paso que forman parte de la modesta población que inverna en el norte de África. Estos ejemplares en migración activa se observan sobrevolando cualquier localidad y tipo de hábitat.





Aguilucho pálido

Cuándo verla

En la provincia sólo se presenta como invernante o en paso migratorio. En la zona de invernada se puede observar desde finales de septiembre hasta finales de marzo. Por su parte, los ejemplares en migración activa se pueden observar entre finales de septiembre, octubre y principios de noviembre en el paso postnupcial; y desde finales de febrero a finales de marzo en el paso prenupcial. Es un migrador escaso en la provincia de Málaga.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Como el resto de las especies cuyos hábitats son los ambientes esteparios, su hábitat original se ha visto transformado en las últimas décadas. El avance de los cultivos en el pasado hizo que se crearan estepas artificiales constituidas por cultivos de cereal, eriales y barbechos, terrenos agrícolas que también están desapareciendo al ser transformados en monocultivos de olivar. Esto ha provocado la desaparición de algunos dormideros conocidos en la provincia.



Aguilucho pálido macho adulto (123RF)



Aguilucho pálido joven (123RF)

Curiosidades

Las rapaces migratorias normalmente buscan los estrechos en su camino de retorno de África, para pasar de un continente a otro por áreas geográficas donde la franja de mar a sobrevolar sea la más corta posible. Sobrevolar el mar, donde no se generan corrientes térmicas, es un gran riesgo. Sin térmicas que les ayuden las rapaces han evolucionado adaptando su forma de vuelo para aprovechar y rentabilizar al máximo sus desplazamientos.

Al contrario que las grandes águilas y los buitres, las rapaces de mediano y pequeño tamaño son menos pesadas, tienen menor carga alar o están acostumbradas a tirar de músculo mediante un vuelo basado en batir las alas. Así pueden saltar de un continente a otro sin necesidad de buscar los estrechos. En ese caso se encuentran los aguiluchos, los cuales pueden sobrevolar grandes distancias sobre el mar con su característico vuelo de "cometa" y su poco peso con respecto a la envergadura de sus alas y la cola.

El amplio litoral malagueño es usado por los aguiluchos para lanzarse al mar y cruzar hasta África o bien para llegar a Europa tras haber emprendido el viaje desde algún punto de la vecina costa africana atravesado el mar de Alborán.

Especies similares

Se puede confundir con el aguilucho cenizo. En vuelo, sus siluetas son diferentes. El aguilucho pálido tiene las alas más cortas y anchas que las del aguilucho cenizo. Vulgarmente al extremo del ala de una rapaz se le llama mano, y a esas puntas que forman las primarias que destacan, dedos. El aguilucho pálido muestra cinco dedos, mientras que el aguilucho cenizo muestra sólo cuatro dedos.



Aguilucho pálido

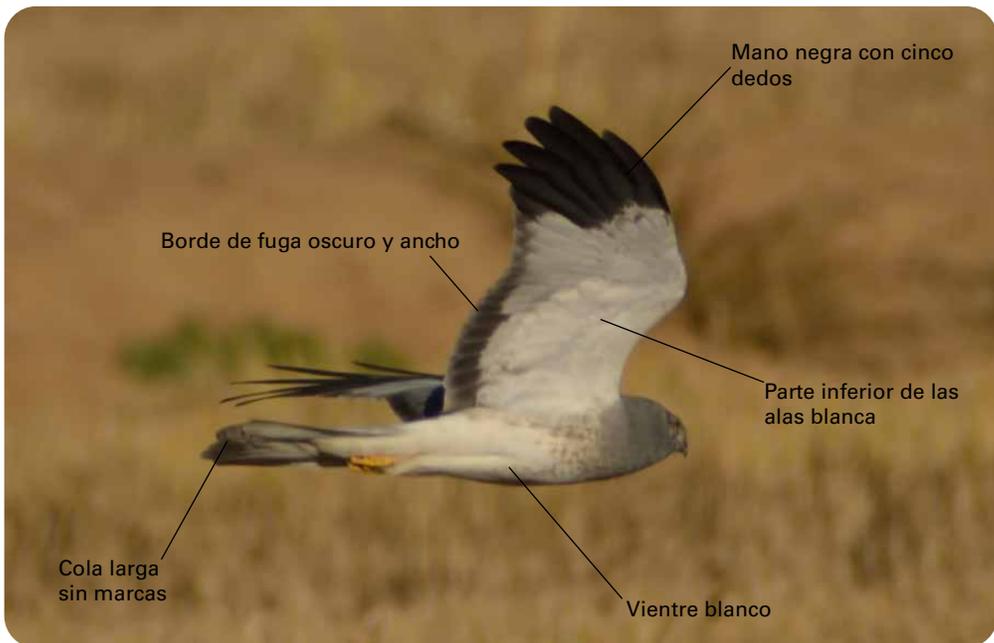
Los machos de aguilucho cenizo presentan una mayor extensión del negro en los extremos de las alas. En la parte superior del ala una línea negra recorre las primarias internas y secundarias, mientras que en la parte inferior presenta un barrado negro en secundarias y primarias internas y otro barrado, más moteado o rojizo, en las grandes y medianas coberteras, al igual que en el pecho, ausentes en el macho adulto. En los machos de aguilucho pálido se observa un mayor contraste entre el negro de la “mano” y el tono blanco del resto inferior del ala, que no aparece barrado.

Las hembras y jóvenes de aguilucho cenizo y pálido son muy similares en cuanto a coloración. La silueta más fina y estilizada del aguilucho cenizo y más robusta en el caso del aguilucho pálido ayudan a diferenciarlos. El obispillo es más grande en el aguilucho pálido. Los jóvenes de aguilucho cenizo tienen una tonalidad más ocre o rojiza en las partes inferiores que los jóvenes de aguilucho pálido.

En vuelo y a primera vista, la silueta del joven o la hembra de aguilucho pálido pueden recordar a un azor por presentar las alas cortas y anchas. Esta impresión no la causa ninguna de las otras especies de aguilucho.

Un detalle importante a tener en cuenta cuando se observa un aguilucho es la estación del año. El aguilucho pálido es un invernante y el aguilucho cenizo es una especie estival, lo que en principio descarta observaciones de aguiluchos pálidos durante la primavera y el verano y de aguiluchos cenizos durante el invierno.

En los últimos años cada vez son más frecuentes las observaciones de aguiluchos papialbos en la provincia Málaga, una especie bastante rara antaño. Las pautas para distinguir a este aguilucho de otras especies y no confundirlo con el aguilucho pálido se ofrecen en su capítulo correspondiente.



Aguilucho pálido en vuelo (EAC)

Halcón peregrino

Falco peregrinus

Peregrine falcon



Garganta y pecho
ocráceos lisos

Caperuza oscura
con gruesa bigotera

Dorso gris
pizarra barrado

Partes inferiores barradas

Halcón peregrino adulto (ARL)

Identificación

Rapaz de tamaño mediano (38 a 45 cm de longitud los machos y 46 a 51 cm las hembras; envergadura 89 a 100 cm los machos y 104 a 113 cm las hembras), pero sin duda el mayor de los halcones ibéricos. Aunque presentan cierta variabilidad geográfica en tamaño y plumaje, en todos los casos su apariencia es musculosa, con un pecho “pesado”, sobre todo en hembras, y las alas largas y puntiagudas que quizá no resaltan debido al volumen corporal y la anchura del “brazo”. La cola generalmente no es demasiado larga. En vuelo esta especie resulta característica debido a su potencia en comparación con otros halcones.

Las aves adultas muestran un plumaje dorsal gris oscuro o pizarroso que les cubre el píleo y la cabeza a modo de caperuza y acaba en unas bigoteras muy marcadas que delimitan unas mejillas blancas. La parte superior del pecho es blanca y contrasta bastante con la cabeza oscura. El pecho y sobre todo el vientre muestra un barrado más marcado en las partes inferiores. El obispillo es algo más pálido que el resto del plumaje dorsal. Las hembras, además de un mayor tamaño, tienen la bigotera más ancha y el barrado del pecho es más grosero.

Los juveniles tienen un plumaje más pardo o marrón, tanto dorsal como ventral, en el que destaca un diseño estriado longitudinal al contrario que el barrado horizontal de los adultos. La caperuza de los juveniles no está tan definida como en los adultos.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Halcón peregrino joven (123RF)

En Málaga está presente la subespecie *F. p. brookei* que destaca por el plumaje ventral de un tono algo más asalmonado, casi rojizo, y una cabeza más oscura, con manchas pardas en la nuca. La bigotera es también más ancha, al igual que su aspecto general más compacto y pequeño respecto a otras.

Biología

Se trata de una especie bastante adaptable, tanto a condiciones climáticas como de hábitat. En la provincia la mayor parte de la población reproductora hace uso de cortados rocosos de una determinada altura que dificultan el acceso a depredadores. También hay parejas netamente urbanas que nidifican en edificaciones y usan la ciudad como un paisaje en el que edificios y cornisas se asimilan a cortados y acantilados. Se dan también casos de parasitación de nidos de córvidos u otras rapaces en zonas forestales.

Sus cazaderos son cualquier zona abierta donde existan presas potenciales y puedan desarrollar su comportamiento de caza típico, consistente en un picado iniciado desde una considerable altura que culmina con un golpe letal a su víctima. Es un ave ornitófaga estricta que caza en llanuras, zonas montañosas, en la costa y en ciudades o sobre zonas forestales.

La especie inicia su ciclo reproductor muy pronto, con cierta variación entre poblaciones y zonas. En otoño, y sobre todo a partir de enero, las parejas empiezan sus vuelos nupciales que culminan en las cópulas y las puestas durante la segunda mitad de febrero o comienzos de marzo. La puesta varía entre 2 y 4 huevos que incuban entre 28 y 33 días. Los pollos tardan aproximadamente 45 días en realizar sus primeros vuelos, aunque necesitan al menos otro mes para abandonar el territorio de los adultos. Los



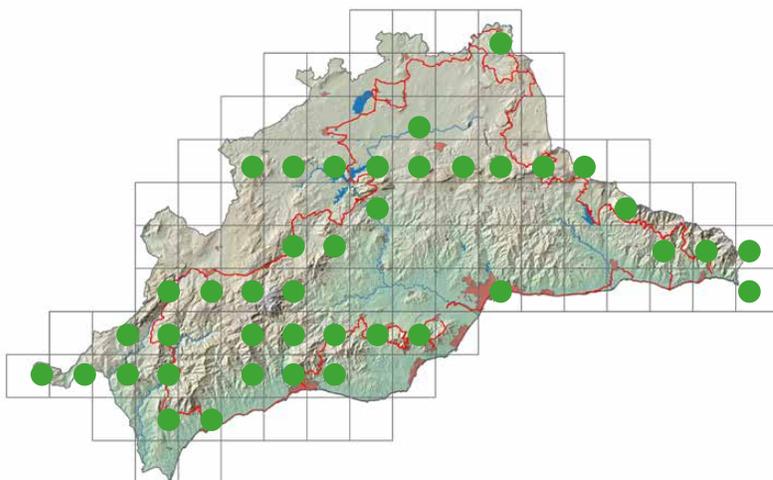
Halcón peregrino

juveniles se dispersan hasta establecerse en algún territorio, lo cual puede ocurrir durante su segundo año de vida.

Suelen compartir territorios y zonas de cría con otras rapaces rupícolas, como el águila perdicera y el águila real. No obstante, aunque existe cierta tolerancia de vecindad, son frecuentes los rifirrafes entre especies.

Dónde verlo

Afortunadamente la provincia de Málaga acoge una buena población de halcones peregrinos, lo que permite observarlos con algo de suerte en prácticamente cualquier lugar o contexto. Halcones urbanos se pueden observar en la misma capital, en Marbella, en Casares o en Ronda. La mayoría de las sierras litorales y del interior de la provincia acogen parejas reproductoras de halcones peregrinos. También está presente en la desembocadura del Guadalhorce y en zonas de la campiña de Antequera.



Cuándo verlo

El halcón peregrino es una especie residente en la provincia durante todo el año. Las parejas reproductoras son sedentarias, por lo que pueden observarse en cualquier momento dentro de los límites de sus territorios. A partir de junio, coincidiendo con la dispersión juvenil de la especie, se incrementan las probabilidades de observarlos en lugares donde no se reproduce. En invierno Málaga también acoge individuos de poblaciones más norteñas.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Conservación

Los halcones peregrinos se ven afectados por la persecución humana, el expolio de nidos, los pesticidas (por su alto consumo de aves insectívoras) y actividades como la escalada o el senderismo, que pueden provocar el abandono de nidos. La creciente población de búho real, uno de sus depredadores naturales, es otro factor a tener en cuenta.

Curiosidades

Los halcones peregrinos son famosos por su velocidad de vuelo, pudiendo alcanzar en picado los 390 km/h, lo que le convierte en un animal muy rápido cuando caza. Se trata, además, de una de las rapaces más ampliamente distribuidas a lo largo del globo terráqueo. Prácticamente el único lugar donde no hay halcones es el interior del círculo polar antártico. Una de las adaptaciones especiales de algunas aves acuáticas o grandes voladoras es la membrana nictitante o tercer párpado. Los halcones la usan como las gafas de vuelo de los aviadores. Cuando se lanzan en picado cierran la membrana para proteger el globo ocular y mantenerlo húmedo, pero al mismo tiempo sin perder visibilidad.

Especies similares

Aunque puede resultar similar a otros halcones al ojo de alguien que no esté acostumbrado, su tamaño, silueta fuerte y pesada, y su característica forma de "ancla" en vuelo, con la cola más bien corta, lo hacen inconfundible.



Halcón peregrino en vuelo (EAC)

Halcón de Eleonora

Falco eleonorae

Eleonora's falcon



Halcón de Eleonora adulto morfo claro (Adobe Stock)

Identificación

Falcónido de tamaño mediano (36 a 42 cm de longitud; envergadura 87 a 104 cm), siendo las hembras de mayor tamaño con respecto a los machos. Es un ave de aspecto fino y delgado, con alas muy largas y estrechas. Pasa gran parte del tiempo cazando en vuelo, con aleteos suaves pero contundentes, dando la impresión de un vuelo muy relajado.

La especie presenta dos morfotipos diferenciados, uno claro y otro oscuro. Las aves con plumaje claro representan aproximadamente un 60% de la población y recuerdan particularmente al alcotán europeo. La cabeza, el píleo y el dorso contrasta con el resto del cuerpo al mostrar un color pardo o gris oscuro. Muestra unas bigoteras marcadas que delimitan unas marcas blancas redondeadas en el mentón y las mejillas. El vientre y las calzas son de un color marrón oxidado y estriado, cuya tonalidad varía con el sexo y la edad. Las infracoberteras alares son más oscuras que las primarias y secundarias. En el morfotipo oscuro, las aves sustituyen la garganta blanca y el marrón del pecho por un gris oscuro, de tono algo achocolatado, que hace que el ave luzca casi completamente negra.

Los jóvenes muestran un plumaje bastante pardo, muy similares a los de alcotán europeo, pero con diferente tamaño y silueta, así como con las infracoberteras, el borde de fuga y la punta del ala algo más oscuros y marcados. Los jóvenes de plumaje claro carecen de calzas rojizas y las coberteras tienen una



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Halcón de Eleonora adulto morfo oscuro (Adobe Stock)

orla clara que le dan un aspecto escamoso al plumaje. En los jóvenes de plumaje oscuro las rémiges y rectrices son algo más pálidas y barradas.

Además del diferente tamaño, el dimorfismo sexual se manifiesta en el color de la cera del pico y del anillo ocular, amarillo en los machos y gris en las hembras.

Biología

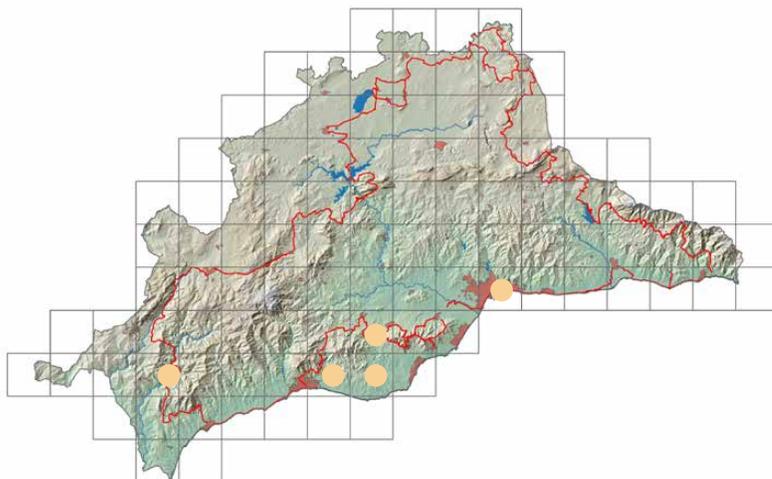
El halcón de Eleonora es una especie gregaria y colonial que ocupa como zonas de cría acantilados marinos en islas (Canarias, Baleares y Columbretes). Son rapaces muy tardías y con una biología estricta y curiosa por su ciclo migratorio y reproductor. Invernan en África suroriental, pero antes de alcanzar las islas donde crían se desvían y desplazan hacia el interior peninsular alcanzando zonas bastante al interior. Es precisamente durante ese paso prenupcial cuando se la puede observar en Málaga.

Inicia su ciclo reproductor en pleno verano (finales de julio o agosto) debido a que aprovechan el paso migratorio postnupcial de los passeriformes u otras pequeñas aves en las que se basa su dieta. Son rapaces muy ornitófitas durante su estación reproductora pero que consumen insectos fuera de ella, sobre todo durante su migración. De hecho, durante el tiempo que pasan en el interior peninsular, aprovechan los picos de insectos (escarabajos, libélulas, ortópteros) que cazan al vuelo y a veces de forma cooperativa, ofreciendo un entretenido espectáculo.

Dónde verlo

Es un ave escasa y difícil de observar en la provincia. Las observaciones son muy aleatorias debido a los movimientos que realiza esta rapaz. Puede aparecer casi en cualquier rincón de Málaga. No obstante,

Halcón de Eleonora



los lugares donde se observa con más frecuencia son el mirador de las Águilas (Mijas), sierra Crestellina y el castillo de Casares y los pinares litorales de Elviria (Marbella). Puesto que esta ave prefiere cazar hacia el ocaso, durante las últimas horas de luz del día es cuando resulta más fácil su detección.

Cuándo verlo

Los mejores meses para observarlo en Málaga son entre mayo y octubre. En particular, durante su paso postnupcial. Aunque en verano la población reproductora se encuentra en sus áreas de cría, muchas aves jóvenes que aún no crían permanecen moviéndose por distintas zonas peninsulares en las que haya alimento, concentrándose donde hay explosiones de presas como algunos insectos.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	díc
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Como todas las rapaces sufre el riesgo de la persecución directa o la alteración de su hábitat y las molestias en sus zonas de reproducción. No obstante, es una especie que no se encuentra sometida a graves amenazas de conservación, sobre todo en la provincia.

Curiosidades

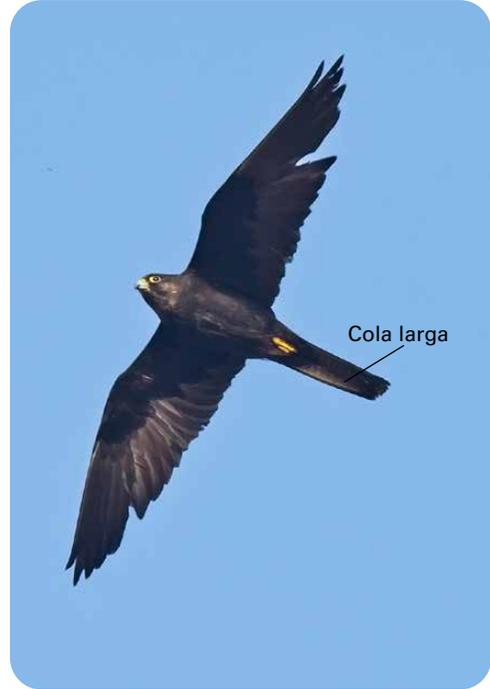
Recientemente se ha descubierto que esta especie hace despensas con presas vivas. Las presas, tras ser capturadas, son encajadas en orificios en la roca de los acantilados donde están sus zonas de cría. Incapaces de escapar, permanecen allí hasta que el halcón vuelve a dar buena cuenta de ellos o tenga necesidad de cebar a las crías.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Halcón de Eleonora morfo claro en vuelo (123RF)



Halcón de Eleonora morfo oscuro en vuelo (Adobe Stock)

Su nombre se debe a la jueza sarda Leonor de Arborea (1340-1404) quien promulgó una de las primeras legislaciones de protección para los halcones.

Especies similares

Se puede confundir sobre todo a un halcón de Eleonora de morfo claro (el morfo oscuro es inconfundible) con el halcón peregrino y el alcotán europeo. De ambas se distingue fácilmente por un tamaño corporal intermedio entre el corpulento halcón peregrino, que además presenta la cola más corta, y el más menudo alcotán, de alas más pequeñas.

En el caso del alcotán conviene saber también que el halcón de Eleonora tiene las infracoberteras alares oscuras, mientras que el alcotán no; que el marrón rojizo de las calzas y vientre del halcón de Eleonora se prolonga hasta el pecho, mientras en el alcotán se corta bastante antes; y que la caperuza del alcotán tiene una muesca tras el ojo, pero en el halcón de Eleonora es completamente redondeada.

Alcotán europeo

Falco subbuteo

Hobby



Alcotán macho adulto (Adobe Stock)

Identificación

Halcón de tamaño pequeño a mediano (30 a 36 cm de longitud; envergadura de 80 a 90 cm), con alas largas, puntiagudas y dirigidas hacia atrás. Las hembras (229 g) son un poco mayores que los machos (200 g), con la base de las alas ligeramente más anchas y casi idénticas en el plumaje. La cola es estrecha y corta; con una silueta en vuelo como la de un gran vencejo. Las rectrices centrales son algo más largas que las demás, dando a la cola un aspecto de cuña cuando está cerrada. Es un volador rápido y ágil. Cuando caza los batidos de alas son rápidos, rígidos y regulares, interrumpidos por planeos fugaces que terminan en un picado vertiginoso con las alas casi cerradas. Si está cazando insectos su vuelo es más tranquilo y sutil.

El plumaje dorsal es gris pizarra uniforme. En la cabeza destacan unas mejillas blancas y una bigotera bien definida, larga y estrecha, acompañada de una segunda bigotera más pequeña y no siempre bien marcada. El plumaje ventral es muy estriado, con las plumas que cubren los muslos, la parte inferior del abdomen y las infracoberteras de la cola rojas y sin marcas en los adultos. Las alas son blancuzcas por debajo, densamente marcadas con bandas negras.

Los adultos tienen la coronilla de color gris pizarra o pardo oscuro. La base de las plumas de la nuca es de color blanco, con el borde pizarra manchado de rojizo. La lista superciliar es blanca o crema. La



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Alcotán hembra adulta (Adobe Stock)

bigotera es de color negro pardo. Las mejillas y la garganta son blancas. El dorso es pizarra, algo más pardo en la hembra. La parte ventral es de color blanco, con manchas negras o pardas formando listas verticales, más apretadas en el pecho. Las alas muestran en su parte inferior unas bandas estrechas y oscuras y las puntas más oscuras. La cola es grisácea con bandas oscuras marcadas en su parte inferior. Las plumas dorsales de vuelo en el ala y la cola son de color pizarra a negro pardo, sin barreado, con los extremos pardo oscuro con manchas de tono crema. El anillo ocular, el culmen y los tarsos son amarillos. Los machos adultos tienen las calzas y las infracoberteras de la cola sin estrías o bien están poco marcadas, y las partes inferiores de tono rojo intenso. Las hembras adultas presentan las calzas y las infracoberteras de la cola estriadas y las partes inferiores de color rojo apagado.

Los jóvenes son pardo grisáceos y oscuros dorsalmente y muy rayados ventralmente. Las plumas de vuelo, las coberteras del ala y las dorsales tienen los bordes claros; el píleo es claro; las mejillas, la garganta, los muslos y la cloaca son de color crema. El anillo ocular, la base del pico y los tarsos son ligeramente azulados. Los machos jóvenes presentan marcas pequeñas y poco abundantes en las infracoberteras de la cola y los muslos y las partes inferiores son de color ocre anaranjado. Las hembras jóvenes poseen marcas grandes y abundantes en las infracoberteras de la cola y los muslos y las partes inferiores son de color ocre más pálido. Durante su segundo año el plumaje corporal es similar al adulto, pero con plumas juveniles mezcladas con las de adulto, sobre todo en la cola, las grandes coberteras y las plumas de vuelo.



Biología

Rapaz forestal solitaria que utiliza bosques montanos y costeros, páramos y valles fluviales. Le favorece la presencia de humedales, así como los paisajes con buena diversidad de ambientes. Es habitual en pinares rodeados de cultivos, choperas, zonas agrícolas con arbolado disperso, bosques en laderas próximos a praderas, encinares adhesionados, páramos con árboles aislados y campiñas arboladas. Presente hasta 1.800 m.s.n.m.

Está especializado en la captura en vuelo, a gran velocidad, de aves pequeñas (vencejos, abejarucos, tortolas, codornices, limícolas, golondrinas, aláudidos, estorninos, gorriones...) e insectos, pero también es capaz de alimentarse de micromamíferos o murciélagos. Consume sus presas a menudo en el aire. Generalmente caza en solitario, pero se han descrito concentraciones de individuos cazando insectos durante el paso prenupcial y al atardecer durante el periodo reproductor.

Ocupa su territorio de cría desde finales de abril y la mayor parte de las puestas (entre dos y tres huevos) tienen lugar a lo largo de la segunda quincena de junio, aunque hay puestas tardías registradas a mitad de julio. Generalmente la hembra incuba y el macho la alimenta. Los huevos eclosionan tras 28 a 33 días de incubación y los pollos abandonan el nido entre 27 y 34 días después de su nacimiento.

Sus nidos están normalmente ubicados en árboles. Los pinos son los árboles más seleccionados. Hay algunas parejas que nidifican en cortados rocosos, y más raramente sobre apoyos de líneas eléctricas. No construyen nido, utilizan los construidos por otras especies, principalmente por córvidos, destacando los de rapaces de tamaño mediano como el ratonero o el azor.

Las hembras pueden reproducirse con un año de vida y los machos con dos años. Se dan casos de



Alcotán joven (Adobe Stock)



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

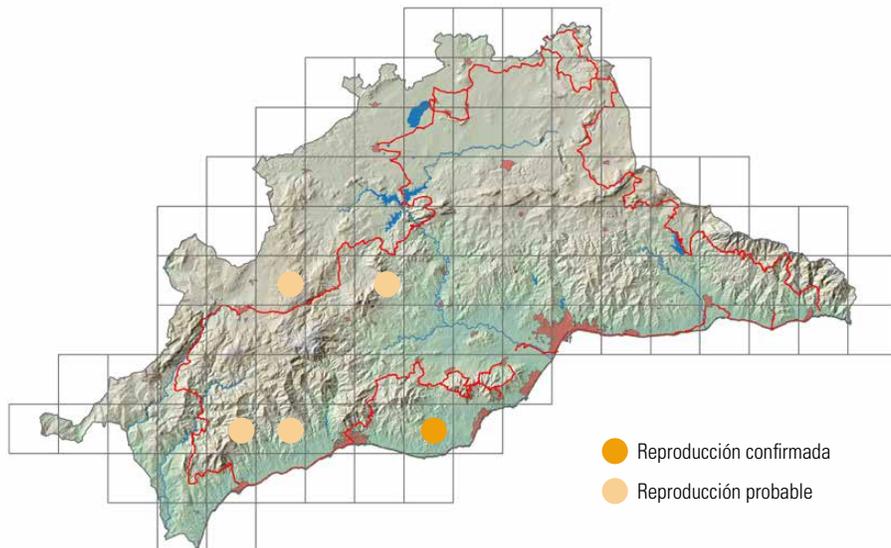
crianza cooperativa: algunos territorios son ocupados por tríos compuestos por dos machos y una hembra compartiendo las labores de defensa del territorio y reproducción. El segundo macho del trío puede ser un ave nacida la primavera anterior, un macho inmaduro hijo de la misma pareja y que colabora con sus progenitores, adquiriendo de esta forma experiencia hasta alcanzar la madurez sexual.

Las parejas reproductoras muestran un comportamiento muy agresivo ante la presencia de otras rapaces de mayor tamaño en el territorio de nidificación. La distancia mínima registrada entre nidos ocupados en hábitats favorables es de 650 m. El rango de dispersión juvenil es variable. Los jóvenes pueden ocupar el mismo territorio donde nacieron u otros no demasiado alejados (máximo 70 km).

Dónde verla

Es una especie escasa y que pasa desapercibida incluso donde es frecuente. Se distribuye de forma discontinua por casi toda la Península Ibérica, siendo más abundante en la mitad norte. En la mitad sur peninsular está presente principalmente en la zona oriental de Extremadura, en el valle del Guadalquivir y en Sierra Morena.

En Málaga es una especie escasa. En periodo reproductor se ha citado en sierra Alpujata, Sierra de las Nieves, sierra Prieta, el valle del Guadalmina y sierra Bermeja. Durante la migración hay observaciones por casi toda la provincia. El mirador de las Águilas, en Mijas, es uno de los mejores lugares para observar esta especie durante su paso postnupcial.



Cuándo verla

Es una especie estival en la Península Ibérica con una estrategia migratoria de frente amplio difuso, que no se concentra sobre el estrecho de Gibraltar. Es una de las especies más tardías en incorporarse



a sus zonas de reproducción. La migración prenupcial se inicia a finales de marzo y se prolonga hasta finales de mayo, aunque existen registros de individuos en paso prenupcial desde febrero, con una frecuencia máxima entre la última semana de abril y la primera quincena de mayo. Hay pasos tardíos hasta mediados de junio. La migración postnupcial sucede a lo largo de septiembre, pero hay observaciones de individuos entre final de agosto y principios de noviembre. El paso es especialmente notable durante el mes de octubre.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Los principales problemas de conservación son la pérdida y degradación de su hábitat de reproducción debido a los incendios forestales, la desaparición de los sotos fluviales, la urbanización de zonas forestales y la simplificación del paisaje por eliminación del arbolado. La desaparición o disminución de plataformas de nidificación, principalmente nidos de córvidos, debido a la persecución que sufren este grupo de especies también le afecta. También se ha relacionado una productividad baja de la especie con el uso de ciertos plaguicidas.

Curiosidades

El seguimiento de individuos por satélite ha permitido establecer algunas de las áreas de invernada de los alcotanes europeos. Su principal área de invernada se encuentra sobre las planicies del río Zambeze, situadas en Zambia, Zimbabue y Angola; y está asociada a la disponibilidad de termitas aladas. Sin embargo, el destino invernal de los alcotanes reproductores en la Península Ibérica es completamente desconocido, por lo que recientemente se ha iniciado un estudio que se espera aporte información al respecto.

Especies similares

Se puede confundir prácticamente con cualquier otro falconiforme presente en Málaga. Su silueta de vuelo es parecida a la del cernícalo patirrojo, pero con un aspecto algo más robusto y la cola un poco más corta. Cuando busca alimento muy rara vez se cierne, algo que el cernícalo patirrojo hace con frecuencia. El marcado diseño de la cabeza, las partes inferiores muy rayadas y la cola sin barras lo distinguen de la hembra adulta de cernícalo patirrojo. Es mucho más oscuro y liso por arriba que los jóvenes de esa especie, con una bigotera más grande y la frente más oscura. El cuerpo y las alas por abajo son menos amarillentas y sin la marcada banda oscura del borde posterior del ala.

Del halcón de Eleonor se distingue por su cola y las alas relativamente más cortas. Las alas del halcón de Eleonor son oscuras por debajo, suelen presentar un contraste entre las plumas de vuelo, casi completamente grises en los adultos, y las infracoberteras alares más oscuras, así como una banda terminal más ancha y oscura en la cola. Los batidos de sus alas son más rápidos y rígidos. Los jóvenes de alcotán



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

pueden ser confundidos con un halcón de Eleonor cuando presentan una coloración oscura, con las mejillas de color pardo oscuro sin blanco, la garganta, el pecho y las partes inferiores de color pardo oscuro, y las franjas de las rectrices de color pardo oscuro.

Del halcón peregrino se distingue por sus alas más estrechas y un tamaño más pequeño y estilizado. Su vuelo es más grácil y menos pesado que el del halcón. Los jóvenes de peregrino son algo más parecidos al alcotán en el plumaje, pero con una bigotera más ancha y cola barreada por arriba.

De los cernícalos vulgar y primilla se distingue por su forma de volar y el movimiento de sus alas. Su plumaje dorsal es uniforme, mientras que las alas son más oscuras en su zona inferior, puntiagudas y cola más corta.

Del esmerejón se distingue por su silueta, mayor tamaño, la cola algo más corta, y las alas más largas y en forma de hoz. Su forma de volar es generalmente con batidos más lentos que los del esmerejón.

Diseño facial con 2 bigoteras y muesca blanca tras la máscara



Calzas rojizas

Alcotán en vuelo (123RF)

Alas largas moteadas-barradas en su cara inferior



Pecho y vientre estriados sobre fondo blanco

Cola alargada



Alcotanes en vuelo (MMA)



Esmerejón

Falco columbarius

Merlin



Esmerejón hembra (ARL)

Identificación

Es la especie de halcón más pequeña (26 a 33 cm de longitud; envergadura 55 a 69 cm) que se puede observar en la Península Ibérica. Tiene la punta del ala más afilada que otros halcones, el brazo es ancho y la cola de tamaño medio. Su silueta en vuelo similar a la de un halcón peregrino, pero con el ala algo más corta y puntiaguda. El macho tiene las partes superiores, el píleo, la espalda, el brazo y la cola de un tono gris azulado; la punta del ala es oscura y en la cola se aprecia una barra terminal negra y ancha. Presenta una pequeña banda anaranjada en la nuca. Las partes inferiores son claras, moteadas con un fondo asalmonado suave en el pecho y los calzos.

La hembra y el joven son similares, con un plumaje pardo oscuro en las partes superiores, la cola barrada y las zonas inferiores moteadas o incluso con estrías gruesas sobre un fondo claro. En el joven el moteado ventral es más contrastado y muestra un estriado en las plumas de vuelo del ala y en la cola más patente.

En todos los plumajes (sexos y edades) presenta una pequeña y tímida ceja blanquecina.

Es una rapaz pequeña y muy rápida que, por lo general, realiza vuelos a baja altura con un veloz batir de alas y realizando increíbles queiebros en persecución de sus presas, lo que lo diferencia fácilmente del vuelo de los cernícalos.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Esmerejón macho adulto (Adobe Stock)

Biología

Es un halcón típicamente de suelo, ligado al hábitat estepario y siempre a espacios abiertos, terrenos llanos o con pendiente muy suave. Tiene preferencia por cultivos de cereal, barbechos y eriales. Gusta de posarse en tierra, sobre los terrones de los labrados, en rocas que destaquen, en vallados o en árboles aislados. Su dieta es casi exclusivamente ornitófaga, basada en pequeños passeriformes, aunque también puede capturar grandes insectos, micromamíferos y murciélagos. Normalmente sorprende a sus presas con un vuelo rasante, que puede dar lugar a una veloz persecución. Puede asociarse en dormideros con aguiluchos laguneros y pálidos.

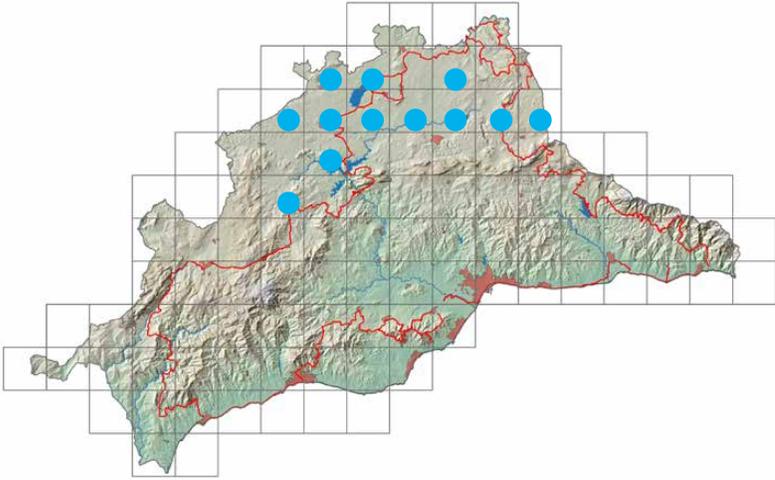
Donde verla

Es una especie que inverna principalmente en la comarca de Antequera y más escasamente en la de Guadalteba. De manera puntual se puede ver algún ejemplar en otras zonas de la provincia donde aparezca su hábitat óptimo. La estampa típica del esmerejón es observarlo posado en medio de un terreno labrado, sin apenas destacar del mismo.

Cuando verla

En Málaga es un invernante escaso que llega desde finales de septiembre a principios de noviembre y permanece hasta marzo o abril, con alguna observación más tardía. También se observan algunos

Esmerejón



ejemplares en migración activa, de camino o de vuelta de su invernada en el norte de África. Estos esmerejones se pueden observar en cualquier lugar de la provincia.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Al igual que para otras especies esteparias, la transformación del paisaje agrario está abocando a la desaparición de los espacios abiertos destinados a los cultivos de cereal, generando nuevos olivares.



Esmerejón en vuelo (Adobe Stock)



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Así, está desapareciendo el hábitat de esta especie en la provincia. Ello implica una disminución progresiva de la presencia del esmerejón en Málaga.

Curiosidades

Una parte de la población de los esmerejones que se reproducen en Islandia es migradora, ejemplares que pasan el invierno en las islas británicas. Durante la migración utilizan como trampolín las islas Feroe, recorriendo una distancia de casi 800 km para llegar a su destino, de los cuales 450 km son de travesía marina. Otros ejemplares lo hacen de manera directa, sin parar en las islas Feroe, recorriendo lo que seguramente sea la travesía más larga sobre el agua que realiza una rapaz europea.

Especies similares

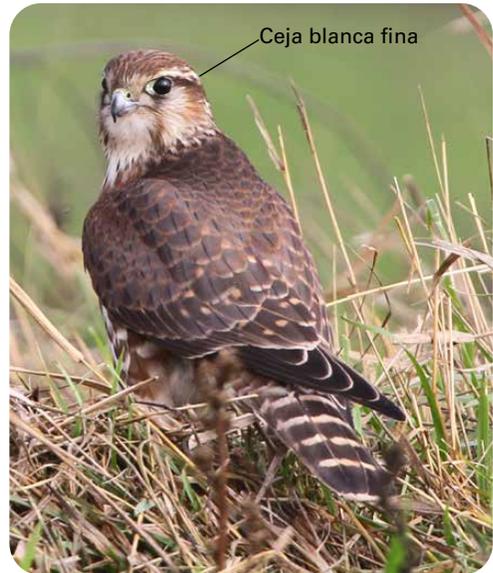
El esmerejón se puede confundir con un halcón peregrino, pero su tamaño es mucho más pequeño y el hábitat que suelen ocupar, diferente. Es también más pequeño que un cernícalo, aunque en vuelo su silueta y movimientos se asemejan a un halcón peregrino. Su mano más afilada, un brazo algo más ancho, una cola intermedia y un vuelo más directo lo diferencian del gran halcón ibérico.

La hembra y el joven de esmerejón, cuando están posados, se diferencian de un cernícalo por presentar un plumaje general pardo más oscuro que éstos, y una fina ceja larga más contrastada.

El macho de esmerejón posado se diferencia fácilmente por los tonos azulados de su plumaje dorsal y su pequeño tamaño.



Esmerejón joven (EAC)



Esmerejón joven (Adobe Stock)

Cernícalo vulgar

Falco tinnunculus

Common kestrel



Cernícalo vulgar macho adulto (EAP)

Identificación

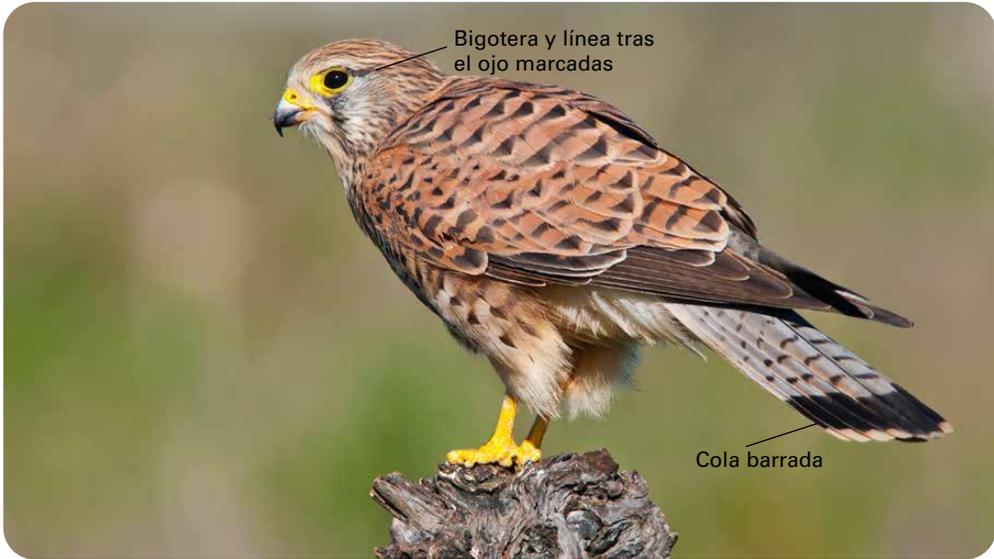
Pequeño halcón (longitud de 27 a 35 cm; envergadura 57 a 79 cm) cuyo peso oscila entre 200 y 260 gramos. Existe cierta variación de tamaño, siendo las hembras algo más grandes que los machos, aunque el dimorfismo sexual se manifiesta sobre todo en marcadas diferencias de plumaje. Es un ave pequeña, estilizada y de cola y alas relativamente largas.

Los machos adultos presentan el dorso de color pardo rojizo y la parte ventral de color crema salpicada de un moteado negro. La cabeza es gris, con la mejilla clara y una bigotera oscura. La cola es larga, de color gris azulado y con una banda terminal oscura. Las hembras presentan la cabeza, el dorso, las alas y la cola de color pardo, siendo menos rojizas que los machos, y el moteado y barreado de color negro en el cuerpo es más abundante que en los machos. La bigotera es poco notoria. Su parte ventral también es moteada, aunque de tonalidades más claras. Las patas son más robustas que en el cernícalo primilla y presenta las uñas de color negro (blancas o grises en el cernícalo primilla), un carácter diferenciador entre ambas especies.

La edad es un rasgo difícil de determinar por el aspecto externo de las aves, ya que los jóvenes del año y los machos subadultos recuerdan mucho a las hembras, aunque con un estriado más marcado en partes inferiores.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Cernícalo vulgar hembra adulta (EAP)

Biología

Una de las imágenes frecuentes en las zonas abiertas o poco arboladas de Málaga es la de esta pequeña rapaz, inmóvil en un algún punto del espacio, aleteando frenéticamente mientras busca el alimento; o posada en algún poste de teléfonos de la carretera al acecho de presas. El cernícalo vulgar muestra una extraordinaria capacidad de adaptación a la hora de nidificar, de procurarse alimento y en su forma de cazar.

La especie se puede considerar sedentaria o migradora. Las poblaciones del norte de Europa son migradoras mientras que las poblaciones ibéricas son residentes o migradoras parciales con pequeños desplazamientos tras la época la reproducción. Es una especie territorial y generalista, que ocupa multitud de ambientes, preferiblemente espacios abiertos para cazar, tanto naturales como antropizados. Está muy ligada a los ambientes urbanos y es escasa en los medios forestales densos.

Para criar utiliza cortados rocosos que sustituye por todo tipo de construcciones o estructuras antrópicas cuando habita en el medio urbano. Jardineras de balcones de edificios, puentes, canteras, apoyos eléctricos son algunas de las opciones. En muy contadas ocasiones cría en árboles, aprovechando por lo general nidos de otras especies. Por su carácter territorial anida en solitario, aunque en ocasiones puede formar colonias de pocas parejas.

Su dieta es amplia. Se alimenta de pequeños mamíferos y aves, así como de pequeños reptiles e insectos. Su alimentación varía según la estación del año y la región en la que se encuentra, aprovechando las presas más abundantes en cada momento y lugar. Cuando caza, el cernícalo permanece en vuelo estacionario, casi inmóvil y a cierta altura sobre el suelo, cernido, esperando avistar alguna presa. Y cuando la detecta se precipita en picado hacia ella o cae silenciosamente sobre la misma sin darle tiempo a que reaccione. Es una especie aliada de los agricultores, actuando como uno de los biocidas



Cernícalo vulgar

naturales más eficaces ante plagas de insectos o roedores.

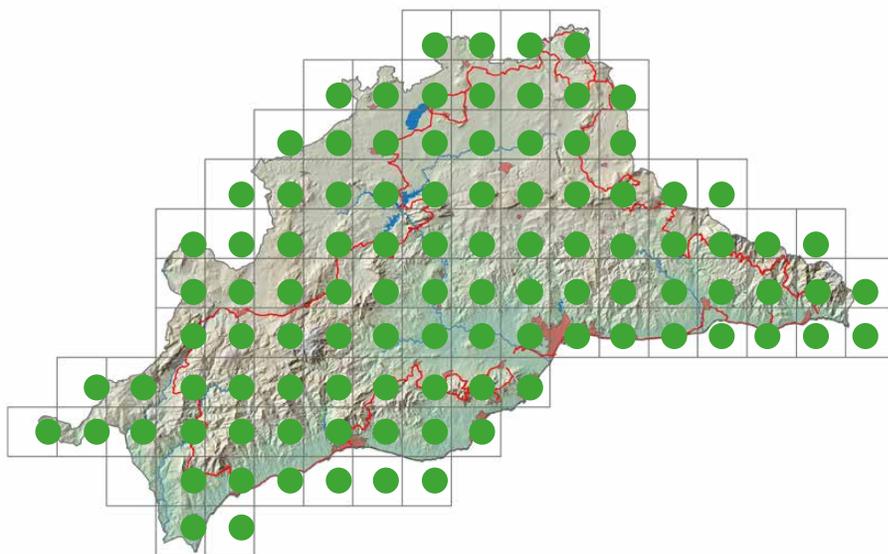
Su ciclo reproductor comienza en marzo, con el cortejo y las cópulas. Se reproduce principalmente entre los meses de abril y agosto. La puesta consta de 4 a 6 huevos que son incubados por ambos parentales durante unos 25 días. Los pollos permanecen en el nido alimentados por los padres unos 26 a 30 días, si bien el período de dependencia de ellos tras abandonar el nido se extiende un mes más. Con un año de vida las aves son ya capaces de reproducirse, aunque es más frecuente que lo hagan con dos años.

Dónde verla

La especie está presente en el Paleártico occidental y norte de África. Ocupa prácticamente toda la Península Ibérica y la totalidad de la provincia de Málaga. Es una especie frecuente y abundante que se puede observar casi en cualquier punto de Málaga y frecuentemente en los medios urbanos.

Cuándo verla

En la provincia de Málaga se puede observar durante todo el año por su carácter residente, siendo más notoria durante la época de cría.



Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

No se considera una especie amenazada, pero factores como la intensificación agrícola, que reducen



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

su hábitat favorable y la disponibilidad de alimento, le perjudican. En el medio urbano los jóvenes cernícalos sufren accidentes y colisiones de forma frecuente.

Curiosidades

Los cernícalos son una de las rapaces que mejor se han adaptado al medio urbano, encontrando excelentes lugares de nidificación en jardineras, huecos de máquinas de aire acondicionado o aleros y oquedades de fachadas de edificios. La ciudad les ofrece alimento en abundancia en forma de insectos, roedores y pequeñas aves, incluso las de jaula, que han aprendido a capturar en terrazas para disgusto de sus dueños. Algunos cernícalos urbanos se han adaptado a cazar presas de noche, por ejemplo, los insectos que se agolpan atraídos por la luz de focos y farolas de algunos puntos de las ciudades. En general, los cernícalos urbanos tienen más éxito reproductor que sus congéneres que viven en el medio natural.

Especies similares

La especie más parecida es el cernícalo primilla. El cernícalo vulgar es ligeramente de mayor tamaño, con la cabeza relativamente más voluminosa y los tarsos más largos y robustos. Las uñas del cernícalo vulgar son negras, mientras que las del cernícalo primilla son de color claro, blanco grisáceo. Las hembras de ambas especies son muy similares en su aspecto externo, mientras que los machos difieren un poco más. El macho de cernícalo vulgar presenta un aspecto más moteado que el macho de cernícalo primilla, principalmente en su dorso. Por su forma en vuelo se podría confundir también con un gavilán. El cernícalo presenta un aleteo más continuo y planea menos, además de que su alas son terminadas en punta y las del gavilán más redondeadas.



Cernícalo vulgar joven (EAP)



Cernícalo vulgar en vuelo (EAC)

Cernícalo primilla

Falco naumanni

Lesser kestrel



Cernícalo primilla hembra adulta (EAP)

Identificación

Ave rapaz de pequeño tamaño (27 a 33 cm de longitud; envergadura de 60 a 70 cm) y unos 120 a 145 gramos de peso. Machos y hembras son similares en tamaño, pero muestran diferencias en su aspecto externo. Los machos adultos presentan la cabeza, la cola y algunas plumas del ala de color gris azulado, mientras que la espalda y la mayor parte del dorso del ala son de color teja (pardo-anaranjado) liso. Las partes inferiores son de color cremoso-anaranjado en el pecho y blanquecinas en la parte inferior de las alas, con un ligero moteado variable y puntas negras. Las hembras presentan la cabeza, el dorso, las alas y la cola de color marrón castaño, con abundante moteado y barreado de color negro. Por la parte ventral, son de tonalidades blanquecinas, si bien el moteado del pecho y las alas es más acentuado que en los machos. Ambos sexos muestran las uñas blancas o pálidas. En vuelo, los machos parecen casi completamente claros excepto el pecho, mientras que en las hembras es fácilmente observable el moteado y barreado del pecho y las alas. Es muy difícil saber la edad de las aves por su aspecto externo, pues se mantienen con el mismo patrón de plumaje toda su vida. Sólo es posible distinguir con fiabilidad los machos subadultos (que tienen cierto parecido a las hembras) de los machos ya adultos (con dos años de edad o más).



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga



Cernícalo primilla macho adulto (EAC)

Biología

Es una especie migradora que llega a nuestra región desde sus áreas de invernada en el África subsahariana a mediados de febrero y que, después de criar en nuestras latitudes, retorna al continente africano a partir de agosto, para volver al año siguiente. Tradicionalmente está ligada a los ambientes urbanos y a los cultivos cerealistas, donde desarrolla gran parte de su ciclo vital (reproducción y alimentación). Nidifica principalmente bajo las tejas y en las oquedades de edificios en el medio rural (casas de campo y cortijos) y en cortados y canteras. En el medio urbano utiliza edificios histórico-artísticos como iglesias, castillos y murallas, ocupando espacios bastante artificiales y modificados por la mano del hombre.

Se trata de una especie colonial. Varias parejas suelen criar en un mismo edificio formando una colonia. Se desplaza diariamente a buscar alimento a los cultivos periféricos. Su hábitat de caza predominante son los cultivos cerealistas, donde se alimenta principalmente de insectos y pequeños mamíferos y reptiles que caza entre el cereal y los pastizales. Suele evitar las zonas de cultivo intensivo. Es una especie que se puede calificar como un aliado del agricultor y uno de los "biocidas" naturales más eficaces. Su declive poblacional afecta directamente a la vulnerabilidad de los cultivos frente a plagas de insectos y roedores. Su presencia es un indicador natural de la calidad del ecosistema y, por ende, de la salud del medio agrícola.

En marzo comienzan la búsqueda y ocupación de los lugares donde criar, compitiendo con otras especies como palomas o estorninos por las mejores oquedades donde establecer los nidos. En abril comienzan a formarse las parejas con el típico ritual de aportar alimento a las hembras a modo de presentes

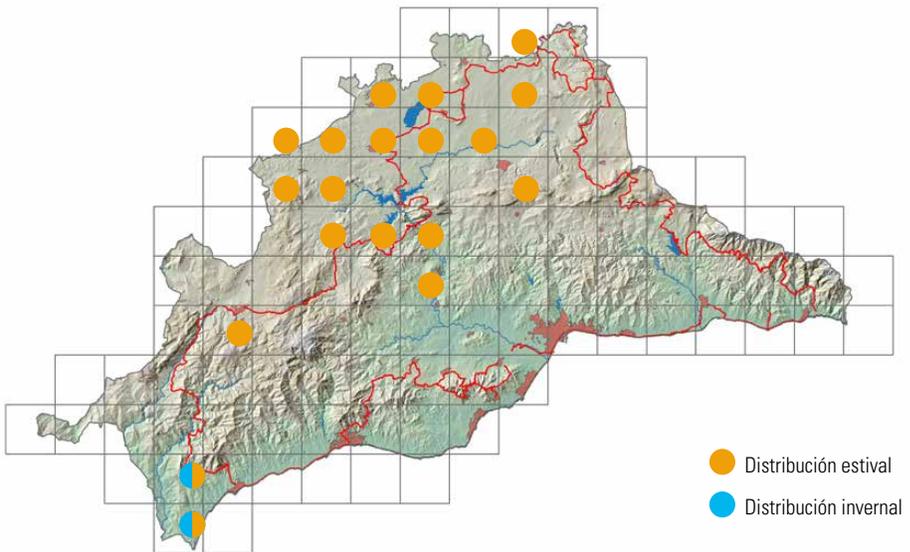


Cernícalo primilla

previo a las cópulas. A finales de abril y en mayo tienen lugar las puestas de huevos, normalmente entre tres y cinco. Después de 32 días de incubación por parte de ambos progenitores nacen los pollos (a finales de junio). Estos permanecen en el nido unos 37 días alimentados por ambos parentales tras los que emprenden sus primeros vuelos en torno a la colonia. Los pollos son dependientes de los padres hasta el momento de abandonar la colonia e iniciar la dispersión a los cuarteles de invernada en África (a mediados de septiembre), cuando se emancipan completamente de los padres. Con un año de vida estas aves pueden ya reproducirse, si bien lo hacen más frecuentemente con dos años de edad. Existe un alto porcentaje de casos donde el lugar elegido para criar es aquella colonia donde el ave nació o alguna colonia relativamente cercana.

Dónde verla

El cernícalo primilla se distribuye ampliamente por tres continentes: Europa, Asia y África. En Europa se encuentra presente en los países de la franja mediterránea, al sur del continente, siendo España el país que alberga las poblaciones reproductoras más numerosas (cerca del 40% de la población mundial). Dentro de España, se distribuye principalmente por la mitad suroccidental, principalmente Castilla-La Mancha, Andalucía, Castilla y León y Extremadura. En Málaga, ocupa las zonas con hábitats esteparios de la comarca norte y noroeste, principalmente los cultivos cerealistas de secano y los pastizales de Antequera, Campillos, Fuente de Piedra y Cañete la Real, municipios que acogen más del 60% de las aproximadamente 150 parejas reproductoras estimadas en la actualidad en la provincia. Hay también colonias en Casares, Manilva y la Serranía de Ronda.





Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Cuándo verla

Andalucía es la segunda comunidad autónoma en importancia en lo que a número de parejas reproductoras de esta especie se refiere. El cernícalo primilla es un migrador transahariano que llega a Málaga a mediados de febrero, permaneciendo para reproducirse hasta mediados de septiembre, momento en que retornan al continente africano para invernar. Aunque es una especie estival, cada vez son más los individuos que deciden quedarse para pasar el invierno. En el siglo XIX, Irby y Chapman ya hablaban de individuos invernantes en Gibraltar y Andalucía, respectivamente, como lo hizo el profesor Bernis a mediados del siglo pasado. A finales del siglo XX se pudo comprobar la invernada en diferentes regiones, entre ellas algunas de Andalucía. En la provincia este hecho se confirmó en Manilva a principios de la década del 2000. Durante los últimos años se han observado ejemplares invernantes también en Casares.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

La especie ha sufrido un grave descenso en sus poblaciones en la última década principalmente debido a afecciones e incidencias acontecidas en su hábitat. La intensificación agrícola y el uso desmedido de pesticidas conlleva la desaparición de las poblaciones de insectos de las que depende su alimentación y supervivencia. Los cambios en los usos del suelo (sustitución del cereal por olivares y otros cultivos arbóreos) también le afectan. En otro orden de magnitud menor, pero igualmente preocupante, es la creciente competencia por las cada vez más limitadas oquedades disponibles para poder criar, sobre todo con palomas, grajillas y cotorras. La pérdida y desaparición de lugares de nidificación por el derrumbe de cortijos y la rehabilitación de edificios son también otros factores de amenaza.

Curiosidades

Quizás lo más característico de los cernícalos, tanto primilla como vulgar, es que son capaces de cernirse, es decir, quedarse fijos en un punto en el aire moviendo frenéticamente sus alas y observando el suelo buscando una presa.



Cernícalo primilla macho en vuelo (EAP)



Cernícalo primilla hembra en vuelo (JAC)



Cernícalo primilla

Especies similares

Con diferencia, la especie más parecida es el cernícalo vulgar, considerada su especie gemela. El cernícalo vulgar es ligeramente de mayor tamaño, con la cabeza relativamente más voluminosa y tarsos comparativamente más largos y robustos. Las uñas del cernícalo vulgar son negras, mientras que las del cernícalo primilla son de color claro, blanco grisáceo. El macho de cernícalo primilla tiene la parte dorsal del cuerpo y la cabeza limpios, mientras que en el cernícalo vulgar el plumaje muestra un patrón moteado.



Cernícalo primilla macho (Adobe Stock)



Cernícalo primilla joven (ARL)



**ESPECIES
OCASIONALES
Y RAREZAS**

ARL

Águila de Harris

Parabuteo unicinctus

Harris's hawk



Águila de Harris adulto (123RF)

Identificación

Especie de tamaño medio (48 a 56 cm de longitud; envergadura de 120 cm) y un peso que suele estar comprendido entre los 600 y 725 gramos en los machos y entre los 800 y los 1050 en las hembras. Es una rapaz de apariencia general oscura en el caso de los adultos. En estos predomina el color gris negruzco en el dorso y el pecho, y destacan las plumas de los hombros, las tibias y en las infracoberteras alares que son de un marrón castaño muy llamativo. Las de las infracoberteras caudales y de la base de las rectrices son de un contrastado color blanco, lo que, junto a la banda terminal de la cola, también blanca, facilitan su identificación tanto en vuelo como posada. Las patas y la cera son de un amarillo intenso. Los juveniles presentan una apariencia bastante más clara, destacando el pecho y las partes inferiores, y la cola presenta un fino barreado, también con la base clara.

Biología

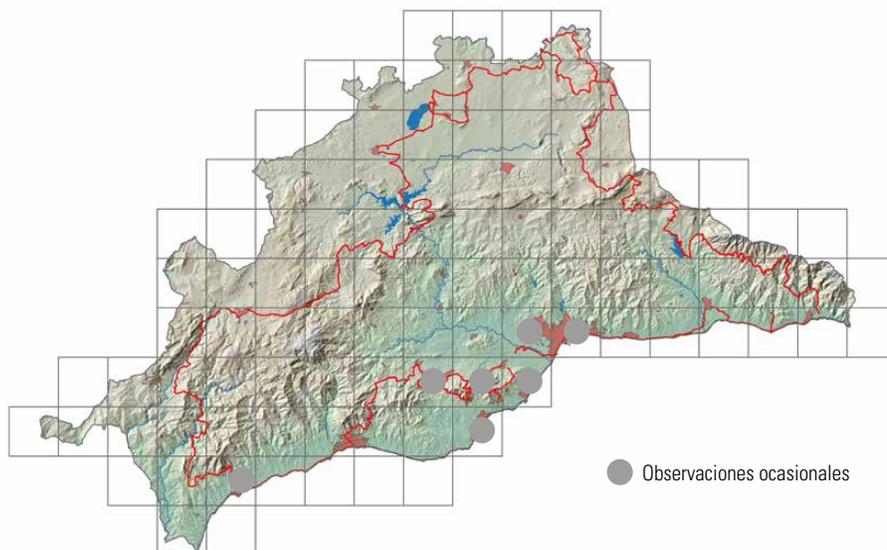
Es una especie no autóctona que en estado natural habita en el continente americano, desde el sur de Estados Unidos hasta Argentina y Chile, donde ocupa preferentemente ambientes de matorral árido y zonas de vegetación caducifolia. Se trata de una especie que vive en grupos familiares y que puede cazar en grupo. Su alimentación se basa en mamíferos y aves de pequeño y mediano tamaño.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Dónde verla

Todos los ejemplares observados en la provincia proceden de escapes, accidentales o intencionados, de aves mantenidas en cautividad, generalmente usadas para la práctica de la cetrería. Así, las zonas de observación van a depender, en gran medida, de los lugares donde se liberen o escapen las águilas de Harris. En Málaga la mayoría de las observaciones se han producido, y se continúan produciendo, en la capital, dentro del entramado urbano. Por ejemplo, en el entorno del hospital Carlos Haya, aunque también se han observado águilas de Harris en libertad en Benalmádena, Fuengirola, Mijas, Estepona, Estación de Cártama y Pizarra.



Cuándo verla

Puede verse a lo largo de todo el año y se recomienda comunicar las observaciones al servicio de Agentes de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

En estado natural no se la considera amenazada, aunque recientemente se ha detectado una disminución de sus poblaciones en parte de su área de distribución.



Curiosidades

Es una de las rapaces más populares usadas en cetrería, debido a que su precio en el mercado es uno de los más bajos entre las especies usadas. Esta águila ya ha demostrado su capacidad para reproducirse en libertad en nuestras latitudes, con dos eventos de reproducción exitosos en la ciudad de Málaga, que incluyen la construcción de nidos y puesta de huevos. Afortunadamente, la labor de Agentes de Medio Ambiente, en colaboración con bomberos y policía local de la ciudad de Málaga, truncó ambos intentos de cría. La aparición regular de ejemplares obliga a continuar con el seguimiento, porque muy probablemente seguirán apareciendo parejas con intenciones de reproducirse.

Especies similares

Con buena luz los ejemplares adultos no deberían confundirse con ninguna otra especie de las presentes en la provincia. En el caso de los ejemplares juveniles puede ser preciso echar mano de las proporciones del ave, donde destaca la cola larga y las partes inferiores de color claro. Ambos grupos de edad presentan una banda terminal de color blanco en la cola.



Águila de Harris en vuelo (123RF)



Busardo o Ratonero moro

Buteo rufinus

Long-legged buzzard



Ratonero moro adulto (JRR)

Identificación

Rapaz de tamaño mediano (43 a 60 cm de longitud; envergadura 1,05 a 1,50 m), cabeza grande y de expresión agresiva. Las alas son anchas y redondeadas y las mantiene abiertas formando un ángulo, como los otros ratoneros. La cola es corta y ancha. Los tarsos son proporcionalmente largos y no están emplumados. Presenta mucha variación individual en sus plumajes y diferencias apreciables entre jóvenes y adultos, pero no entre sexos, que son idénticos.

Los adultos suelen tener la cabeza y el pecho muy pálidos mientras que el vientre y los muslos son de un color anaranjado herrumbroso. En vuelo, la parte inferior de las alas muestra las primarias externas muy blancas, con la punta negra. El resto de las primarias y las secundarias son blancas con un leve barreado oscuro, poco notable y el extremo muy negro y bien definido, dibujando un borde de fuga y el extremo del ala muy negros. La mancha carpal, en la articulación del ala, suele ser muy oscura o casi negra. El resto de las coberteras del ala son del mismo color anaranjado que el cuerpo, excepto las grandes infracoberteras que son más pálidas, formando una pequeña banda clara que se puede apreciar en vuelo. La cola de los adultos es de color anaranjado, aunque puede variar desde un tono muy intenso al pálido, llegando a ser casi blanca, salvo en su extremo que suele ser del mismo color, pero de un tono más oscuro.

Las partes superiores del adulto son generalmente ocres, siempre más pálido en la cabeza y con un poco de color arena en las coberteras. En vuelo coronado la base de las primarias externas puede exhibir una mancha blanca poco continua y en el obispillo se observa una mancha anaranjada con forma de herradura.



Ratonero moro joven (JRR)

Los jóvenes, en su primer año, son generalmente menos anaranjados, más ocre, y presentan la cabeza, la garganta y el pecho estriados verticalmente. No obstante, hay jóvenes muy pálidos en sus partes inferiores, casi blancos salvo en la mancha carpal. La cola presenta numerosas bandas estrechas y el obispillo es de color variable, entre anaranjado y pardo. En vuelo, el borde de fuga del ala es menos oscuro que en los adultos y mucho menos definido y la mancha carpal es menos negra, observándose más parcheada que en los adultos. Las secundarias son menos blancas. De cerca, el color de los ojos de estos ratoneros es muy claro en los jóvenes y muy oscuro en los adultos.

Biología

El ratonero moro es una rapaz muy versátil. En su rango de distribución original ocupa una gran variedad de hábitats, desde el predesierto hasta los bosques densos o de alta montaña. Esta versatilidad le permite depredar sobre mamíferos del tamaño de una liebre o micromamíferos; reptiles como agamas y serpientes; anfibios, aves e incluso peces muertos en los márgenes de ríos y marismas. Del mismo modo, aunque prefiere instalar sus nidos en cortados rocosos, en áreas forestales suele nidificar en árboles. Los nidos son plataformas amplias, hechas de ramas y de aspecto descuidado, en las que ponen de dos a cinco huevos, generalmente en primavera, aunque hay variaciones de varios meses entre los ratoneros moros que ocupan las llanuras semidesérticas del sur de Marruecos y las del Medio Atlas, por ejemplo.

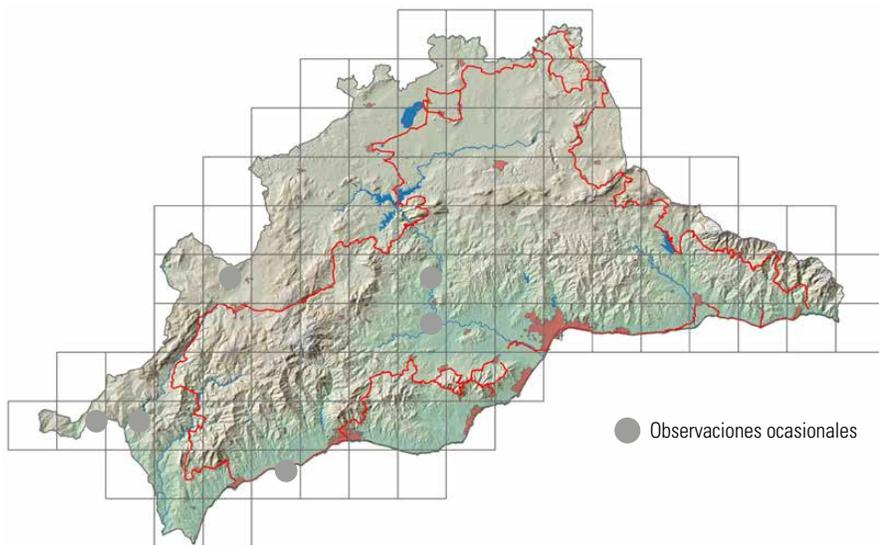
Dónde verla

Se trata de una especie con dos subespecies cuya distribución es principalmente asiática y africana. La subespecie nominal, *B. r. rufinus*, se extiende desde los Balcanes, Oriente Medio y la Península Arábiga hasta el extremo occidental de China y Mongolia. Esta población es, en gran parte, migradora y sus cuarteles de invernada se encuentran en el este del Sahel y el Cuerno de África y en el subcontinente



Busardo o Ratonero moro

indio. La subespecie *B. r. cirtensis* es la que alcanza el sur de España. Se distribuye por todo el Magreb, habiéndose reproducido de forma muy puntual en la orilla europea del estrecho de Gibraltar. En la provincia de Málaga se han registrado individuos aislados sobre todo en la mitad occidental, más cercana al Estrecho, la Serranía de Ronda, la Costa del Sol y valle del Guadalhorce.



Cuándo verla

Es una especie de presencia accidental en Málaga. Su ocurrencia no está concentrada en ninguna fecha del año concreta. A menudo los ejemplares que llegan a la provincia se quedan varios meses, pero no llegan a establecerse de forma permanente.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Según la UICN, el ratonero moro está incluido en la categoría de "Preocupación Menor". La evolución de su población es desconocida en la mayor parte de su rango de distribución, aunque la mayoría de las fuentes apuntan que su situación es estable.

Curiosidades

A finales de la primera década de este siglo se llegó a constatar la hibridación de la subespecie del norte de África con ratoneros comunes en el término municipal de Tarifa y en la isla italiana de



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Pantelaria, entre Sicilia y Túnez. De la pareja de Cádiz salieron ratoneros híbridos con rasgos intermedios que recibieron el nombre común de “ratonero de Gibraltar” en publicaciones científicas.

Especies similares

Se podría confundir con el ratonero común. Aunque razonablemente diferentes de la subespecie nominal del ratonero común, la subespecie *vulpinus* del ratonero común (no presente en la Península Ibérica) es mucho más rojiza y, por tanto, más parecida al ratonero moro, aunque siempre presenta una banda subterminal en la cola de la que carecen los ratoneros moros.



Ratonero moro en vuelo (EAP)



Cernícalo patirrojo

Falco vespertinus

Red-footed falcon



Cernícalo patirrojo macho adulto (JRR)

Identificación

Cernícalo de proporciones (28 a 34 cm de longitud; envergadura 65 a 76 cm) similares a las de un alcotán, con las alas muy largas y estrechas y la cola proporcionalmente algo más corta. Muestra un marcado dimorfismo sexual de modo que los machos y hembras pueden reconocerse después del primer invierno de su vida.

El plumaje juvenil, en su primer otoño, muestra la cabeza generalmente pálida (aunque algunos individuos pueden tenerla oscura) con una máscara negra que se extiende hacia abajo en forma de bigotera corta. La garganta y las mejillas son blancas, pero el pecho y la parte superior del vientre están claramente rayadas, de color pardo sobre un fondo crema muy pálido. Este rayado se interrumpe antes de llegar a los muslos y las infracoberteras caudales, que son casi blancas. Las alas, más largas y puntiagudas que las de otros cernícalos, tienen un denso barreado en su parte inferior, con una banda oscura a lo largo de todo su borde de fuga.

A partir del segundo año, ya se pueden distinguir a los machos de las hembras. Los machos en la primavera de su segundo año presentan la misma librea del cuerpo que los adultos, un color gris pizarra oscuro que le cubre todo el plumaje salvo el vientre y las infracoberteras caudales, que son naranja rojizo. En cambio, las alas aún muestran el barreado negro sobre fondo blanco de los jóvenes y, en sus



Máscara negra fina con
pequeña bigotera

Dorso gris barrado
de oscuro

Partes inferiores
anaranjadas

Cernícalo patirrojo hembra adulta (ARL)

partes superiores, carecen del brillo plateado de los adultos. A lo largo de este segundo año, los machos sustituyen parte de las plumas de vuelo de joven por las de adulto que son completamente oscuras y que le confieren en vuelo un aspecto parcheado. Las hembras de segundo año son mucho más parecidas a las adultas. Sólo la presencia de plumas retenidas del plumaje juvenil, sobre todo en la parte inferior del ala, permite reconocerlas.

A partir del tercer año, la librea en ambos sexos es completamente adulta. Los machos son completamente grises y negros excepto el vientre y las infracoberteras caudales que son naranja oscuro. Carecen de cualquier tipo de barreado en el plumaje y en las infracoberteras alares, que son ahora negras, igual que la cola. En las partes superiores tienen un reflejo casi plateado. Los tarsos, las garras e incluso las uñas son también anaranjadas. Alrededor de los ojos tienen la piel del anillo orbital de un color amarillo anaranjado, al igual que la cera del pico.

Las hembras adultas son muy diferentes, mucho más coloreadas que los machos. La parte inferior del cuerpo y las infracoberteras alares son de color naranja. La cabeza es de un tono más pálido, con una máscara negra y una bigotera muy corta. Las plumas de vuelo son casi blancas con barras negras muy estrechas, con una banda más gruesa en el borde de fuga. Las partes superiores son grises, con un barreado sutil más oscuro, menos patente en el obispillo. La cola es gris pálido, con barras oscuras y finas excepto una banda subterminal más gruesa. Al igual que los machos, los tarsos, garras y uñas son naranjas y el anillo orbital y la cera, de color amarillo anaranjado.



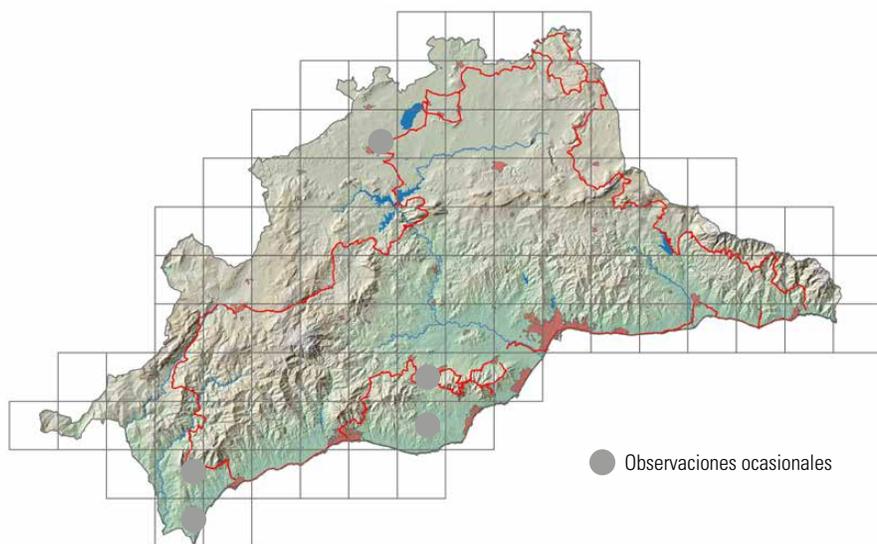
Cernícalo patirrojo

Biología

El cernícalo patirrojo es una especie muy gregaria tanto en época de cría como durante la invernada. Se reproduce en colonias, usando los nidos abandonados de otras aves, como los córvidos, en los que ponen de dos a cuatro huevos, normalmente en zona abiertas o próximas a marismas. Son migradores de larga distancia y llevan a cabo estas migraciones hacia el África subsahariana también en bandos numerosos. Se alimentan de grandes insectos, como langostas y escarabajos, aunque también consumen pequeños reptiles y micromamíferos.

Dónde verla

Es una especie propia del este de Europa y Asia, invernante en África oriental al sur del Sáhara. Las colonias de cría más próximas a España se encuentran en Italia. Sin embargo, durante el paso otoñal, a veces, esta especie alcanza la costa atlántica africana y llega a las islas Canarias y la Península Ibérica. En la provincia de Málaga existen algunos registros e incluso un anillamiento, en la comarca de Antequera y la Costa del Sol Occidental. Dado su carácter divagante y excepcional, no puede señalarse ninguna zona en concreto adecuada para su observación.



Cuándo verla

Ya que su presencia en Europa occidental viene determinada por sus desplazamientos hacia el oeste durante su invernada en África y su retorno a sus zonas de crías durante el paso primaveral, su presencia en Málaga y en el resto de España suele concentrarse entre los meses de abril y mayo.



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Según la UICN el cernícalo patirrojo es una especie catalogada como “Casi Amenazada” en todo su rango de distribución. Las causas señaladas como responsables de la rápida disminución de sus efectivos es la pérdida de hábitat. La intensificación de la agricultura y uso de pesticidas afectan directamente a sus presas principales, los grandes insectos.

Curiosidades

Esta especie tiene un pariente muy cercano, el cernícalo del Amur, considerado hasta hace no mucho una subespecie del cernícalo patirrojo y actualmente como una especie diferente. No obstante, se han observado individuos con rasgos mixtos que hacen suponer que pueden hibridarse y tener descendencia fértil.

Especies similares

Los adultos apenas pueden ser confundidos con ninguna especie habitual de nuestra región con la posible excepción de los adultos de fase oscura del halcón de Eleonor, algo más grande y de alas y cola mucho más largas. Los jóvenes e inmaduros pueden ser confundidos con el joven de alcotán, que también presenta un borde de fuga oscuro, y el joven de Eleonor que, además de sus proporciones, presentan las infracorberteras del ala casi negras.



Cernícalo patirrojo en vuelo (ARL)



Cernícalo patirrojo joven (123RF)



Aguilucho papialbo

Circus macrourus

Pallid harrier



Aguilucho papialbo macho adulto (JRR)

Identificación

Ave rapaz mediana (40 a 50 cm de longitud; envergadura 1,0 a 1,2 m), pero de proporciones muy estilizadas que le hacen aparentar un tamaño mayor. Al igual que otros aguiluchos, las alas y la cola son largas y finas, el cuerpo esbelto y la cabeza redondeada. En vuelo, como el aguilucho cenizo, muestra cuatro primarias o “dedos” en el extremo del ala. Presenta también un marcado dimorfismo sexual y una progresión durante los dos años que separa al plumaje juvenil del adulto.

El macho adulto es un aguilucho extraordinariamente ligero y de un color general gris pálido que, en función de la luz, llega a ser blanco puro con excepción de algunas de las primarias externas (entre 3 y 5 de ellas) que son negras. La cola abierta muestra un barreado gris pálido sobre fondo blanco en las plumas rectrices más externas y un obispillo blanco, asimismo barreado muy sutilmente de color gris pálido. Las hembras adultas son de color pardo en sus partes superiores con un notable obispillo blanco y unas breves bandas de color pardo más anaranjado en las coberteras alares.

Las partes inferiores son clave para separar las hembras y jóvenes de esta especie de las del aguilucho cenizo. El cuerpo es siempre blanquecino, con un estriado pardo más denso en el pecho, pero, al contrario que en el aguilucho cenizo, las alas de hembras y jóvenes de primer año de aguilucho papialbo carecen de un borde negro destacado en las primarias más internas y muestran un “boomerang” blanco



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

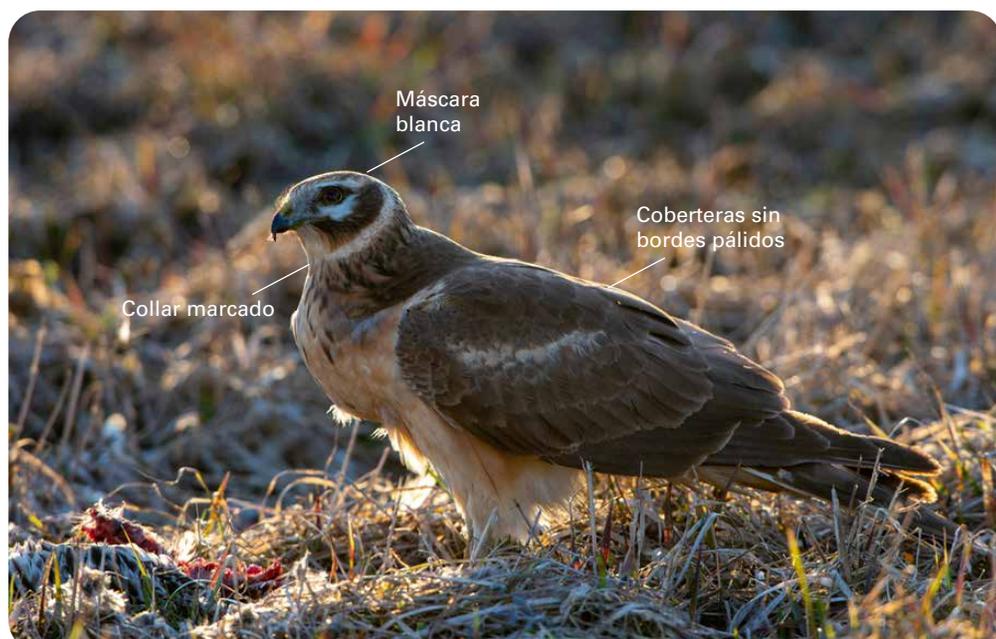
alrededor de la zona carpal, ausente en el aguilucho cenizo.

Además, las plumas axilares de las hembras adultas de aguilucho papialbo muestran un moteado blanco sobre fondo anaranjado, mientras que las del aguilucho cenizo muestran franjas blancas sobre fondo del mismo color. Siempre en la parte inferior del ala, las plumas secundarias son muy oscuras, con dos bandas claras en las hembras de ambas especies y completamente oscuras o con una sola banda clara en los jóvenes. Los ojos son de color amarillo intenso en los adultos de ambos sexos.

Los jóvenes de primer año son, en ambos sexos, muy similares en plumaje a las hembras adultas, pero, en general, carecen de rayado en el cuerpo (salvo cerca del cuello, muy raramente apreciable) que muestra un fondo crema anaranjado más intenso en el primer otoño y mucho más pálido en la primera primavera. Los jóvenes presentan (y a menudo las hembras adultas), un collar ancho muy visible en toda la nuca y a los lados del cuello, del mismo color que el pecho. Este collar es mucho menos patente o inexistente en los jóvenes de aguilucho cenizo. También presentan unas manchas blancas en las mejillas, mucho menos extensas que en los jóvenes y hembras de aguilucho cenizo.

Biología

El aguilucho papialbo es una rapaz propia de espacios abiertos y desarbolados, tanto en las latitudes septentrionales en las que se reproduce (desde la tundra ártica hasta el norte de Europa y centro de Asia hasta China) como en las tropicales donde invernada (ocupa toda la banda del Sahel, desde el Atlántico hasta el Mar Rojo y al norte hasta el Mediterráneo). Realiza dos migraciones anuales de larga distancia, una postnupcial otoñal y otra prenupcial de primavera.



Aguilucho papialbo hembra adulta (123RF)



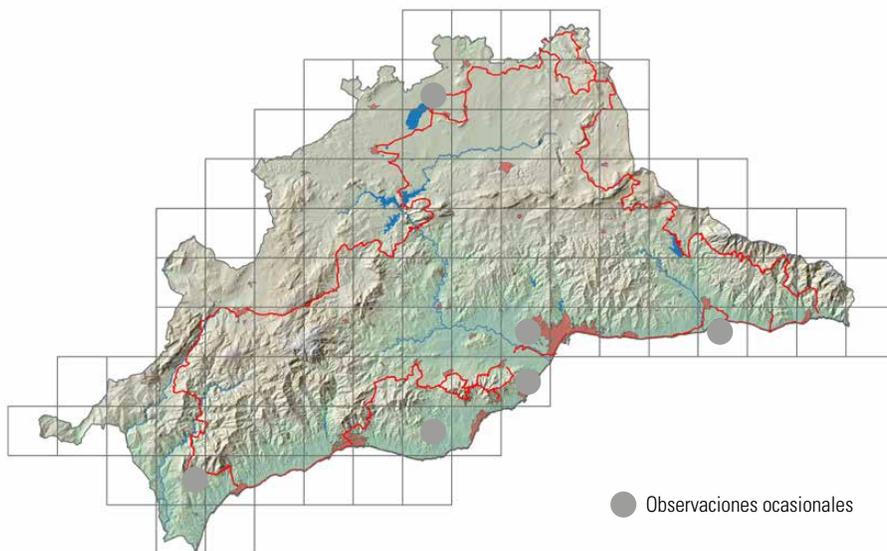
Aguilucho papialbo

Nidifica en el suelo, entre la vegetación herbácea, cultivos de cereal, vegetación lacustre de poco porte y praderas naturales en parajes poco habitados. Evita casi siempre las zonas de montaña y las masas forestales. Suele sacar dos o tres pollos y, una vez éstos son capaces de volar y alimentarse por sí mismos, emprenden su migración postnupcial hacia los cuarteles de invierno en África. La base de su alimentación son pequeños mamíferos como topillos y hámsters, así como aves de tamaño pequeño (sobre todo jóvenes y volantones); insectos grandes y voladores.

Dónde verla

El aguilucho papialbo es una especie nueva en la fauna ibérica ya que su distribución, originalmente asiática, se ha ido ampliando hacia el oeste, colonizando en las últimas décadas la Península Escandinava y el este de Europa. Ha llegado a criar de forma puntual en la provincia de Palencia, hace pocos años, así como en Francia y Eslovaquia, aunque su presencia en Iberia se ha hecho notar sobre todo en los pasos migratorios y en la invernada.

En Málaga es una especie rara, aunque probablemente sea regular en ambos pasos migratorios. Se detecta cada vez con más frecuencia en el extremo occidental de la provincia, en las proximidades del estrecho de Gibraltar. Individuos aislados han llegado a pasar el invierno en la vega del Guadalhorce recientemente y es de esperar que su presencia se haga cada vez más frecuente en la provincia.



Cuándo verla

Las fechas de mayor probabilidad de observación de esta especie son los meses de septiembre a octubre, en otoño; y marzo a abril, en primavera; pudiendo ser también detectada durante el invierno.



Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

El aguilucho papialbo ostenta el triste honor de ser la especie de aguilucho más amenazada de Eurasia y está clasificado como “Casi Amenazada” por la UICN. Sus mayores poblaciones se encuentran en el centro de Asia, Rusia y Kazajistán, donde probablemente el uso de pesticidas constituye la principal amenaza para su supervivencia.

Curiosidades

Se ha podido comprobar que esta especie se hibrida con relativa frecuencia con el más abundante aguilucho pálido. Su descendencia es a menudo fuente de discusión entre ornitólogos debido a los problemas que entraña su identificación.

Especies similares

Además del aguilucho cenizo, cuyas principales diferencias se han descrito en el apartado de identificación, el aguilucho pálido es la especie más similar y con la que se podría confundir. En vuelo los aguiluchos pálidos muestran siempre cinco primarias externas o “dedos” en lugar de las cuatro del aguilucho papialbo.



Aguilucho papialbo hembra en vuelo (123RF)



Quebrantahuesos

Gypaetus barbatus

Bearded vulture



Penachos
característicos
bajo el pico

Cuello y partes
inferiores ocre
anaranjado

Quebrantahuesos adultos (EAC)

Identificación

Junto con el buitre negro, es la especie de ave de mayor envergadura de la Península Ibérica. Alcanza una envergadura de casi tres metros (100 a 120 cm de longitud; envergadura 2,40 a 2,90 m). El quebrantahuesos, a pesar de su tamaño, es un ave bien proporcionada, de perfil estilizado tanto posada como en vuelo. La cabeza y el cuello son largos y afilados, con un penacho de plumas negro muy característico que nace en la base de los ojos y sobresale de la base inferior del pico, lo que le ha valido su calificación de "barbudo" (*barbatus* en latín; *Bearded Vulture* en inglés).

Las alas son enormes, largas y puntiagudas (no tanto en su primer plumaje), algo caídas de perfil. La cola es asimismo muy larga, estrecha en su base y acunada en su extremo. El plumaje de los adultos es de color negro lustroso en la cola, la espalda y las alas que, en sus partes inferiores son mucho más negras en las coberteras que en las plumas de vuelo. El cuello y la cabeza son, al igual que el resto de la parte inferior de su cuerpo, de un color naranja de intensidad variable con un característico rayado vertical en la zona axilar. Presentan, sólo los adultos de la subespecie nominal, un collar estrecho de color negro que les rodea la garganta.

Los jóvenes, en su primer año, son de un color gris oscuro en su totalidad, que se va sustituyendo progresivamente por el negro y anaranjado de los adultos en un lapso de unos cuatro o cinco años. Durante



Quebrantahuesos joven (ARL)

este periodo, la cabeza y garganta son más oscuras que el resto de las partes inferiores. Los tarsos, en la subespecie del Paleártico, que está presente en la Península Ibérica, están emplumados hasta las garras.

Biología

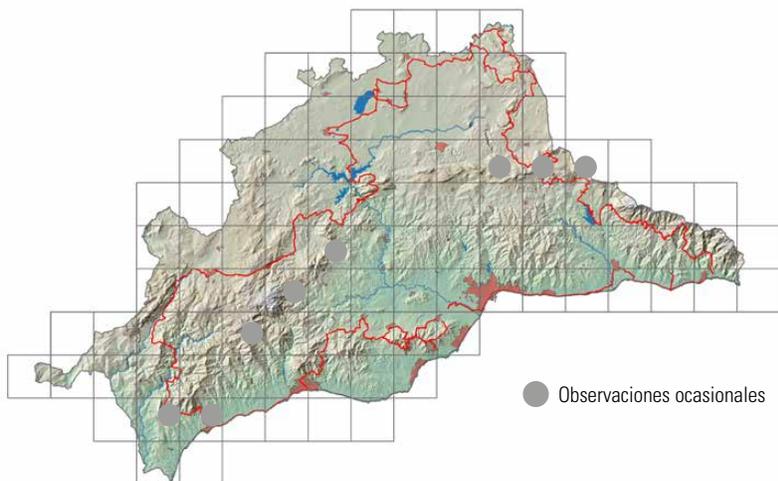
El quebrantahuesos es un ave necrófaga que se alimenta de los restos óseos de animales muertos. Esta alimentación es única entre las aves y le convierte en un especialista consumado, incluso dentro del grupo de las aves carroñeras. Habita exclusivamente grandes macizos montañosos, donde encuentra paredes en las que ubicar sus nidos y “rompederos” de piedra donde fracturar los huesos, a menudo de grandes dimensiones, de los que se alimenta. Es una especie sedentaria una vez que encuentra un territorio, aunque en los tres o cuatro años previos a este establecimiento explora áreas montañosas por todo el continente. La reproducción le ocupa casi la mitad del año, comenzando a mitad del invierno y concluyendo con la independencia de un único pollo en el mejor de los casos. La pareja que regenta un territorio, aún fuera de la época de cría, permanece unida todo el año mientras ambos miembros vivan.

Dónde verla

El quebrantahuesos es una especie propia de la alta montaña y, aunque estuvo presente en casi todas las serranías de la Península Ibérica, incluyendo las malagueñas, actualmente sólo es frecuente en Pirineos y de forma muy localizada en Picos de Europa y las sierras de Cazorla y Segura, en Jaén, y en la sierra de Castril, en Granada. La presencia de ejemplares inmaduros se ha hecho regular en los últimos años en las sierras de Almería y Sierra Nevada de Granada. Los avistamientos en las sierras de Málaga de esos individuos inmaduros es aún un evento muy excepcional, apenas constatado por los datos ob-



Quebrantahuesos



tenidos mediante los transmisores GPS que portan muchos de estos quebrantahuesos. Apenas hay un par de observaciones directas constatadas en la Sierra de las Nieves y las cumbres calizas de la parte oriental de la provincia. Es de esperar, sin embargo, que estas observaciones se produzcan cada vez con más frecuencia a medida que el número de parejas reproductoras en Andalucía aumente.

Cuándo verla

Los adultos de quebrantahuesos son muy sedentarios y viven todo el año en su territorio de cría. Los inmaduros se mueven de forma errática a lo largo de los sistemas montañosos de toda Iberia, por lo que su observación, excepcional en cualquier caso, se puede producir prácticamente en cualquier mes del año.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

El quebrantahuesos es una especie que lleva muchas décadas al filo de la extinción en Europa; habiéndose extinguido en Andalucía durante la década de los ochenta y en Málaga casi treinta años antes debido, sobre todo, al uso de venenos en el campo, así como a la persecución directa y el coleccionismo. Precisamente, debido a su ausencia en la mayor parte de Europa, es una de las especies que más esfuerzo y dinero han recibido para su conservación y estudio en todo el mundo. Está incluida en la categoría “En peligro de extinción en el “Catálogo Español de Especies Amenazadas”. Actualmente, diversos proyectos de reintroducción han devuelto esta especie a los países transalpinos (pioneros de esos proyectos); al Macizo Central francés, a Picos de Europa y a las sierras de Cazorla, Segura y Castril en Andalucía. Probablemente dentro de poco también se reintroduzca en el Sistema Ibérico. Su situación, no obstante, sigue siendo precaria en el Atlas marroquí, en Córcega y en Creta y se le da por extinto en los Balcanes.



Curiosidades

Los excrementos del quebrantahuesos son tan insólitos como lo es su dieta. Están compuestos sobre todo por fosfato de calcio, por lo que su aspecto es muy semejante al de una tiza, siendo su degradación natural extraordinariamente lenta. Por otra parte, esta especie instala sus plataformas de nidificación en lugares tan inaccesibles que, incluso cuando estas aves desaparecen, generalmente por causas no naturales, sus nidos pueden permanecer inalterados durante décadas e incluso siglos, lo que permite su localización mediante literatura científica y registros naturalistas de antaño y su confirmación gracias a la presencia de esas “tizas” de calcio que frecuentemente se conservan en el interior de los nidos a salvo de los agentes meteorológicos.

Especies similares

Sólo unas malas condiciones para su observación pueden llevar a confusión con esta especie. La silueta enorme y oscura de los jóvenes e inmaduros que, sobre todo en su tercer año, pueden presentar un plumaje muy estropeado, junto con las proporciones más voluminosas que las de los adultos, le hacen más semejante a un buitre negro. En estos casos la forma de la cola y la caída de las alas puede resultar clave para distinguirlos.



Cola en forma de cuña

Quebrantahuesos en vuelo (ARL)



Águila pomerana

Clanga pomarina

Lesser spotted eagle



Águila pomerana adulta (123RF)

Identificación

Se trata de un águila de tamaño mediano a grande (60 a 65 cm de longitud; envergadura de 150 cm) con apariencia de gran águila, si bien la cabeza y el pico son proporcionalmente pequeños y recuerdan a los de un ratonero. Las alas son anchas y la cola es redondeada, con una longitud de aproximadamente dos tercios de la anchura del ala. El color del plumaje del cuerpo es más claro que el de las alas.

Biología

Suele ocupar ambientes caracterizados por bosques abiertos y linderos de bosques. Construye nidos de grandes dimensiones y su alimentación es muy variada, basada principalmente en mamíferos de pequeño tamaño y aves, aunque también captura reptiles, e incluso anfibios.

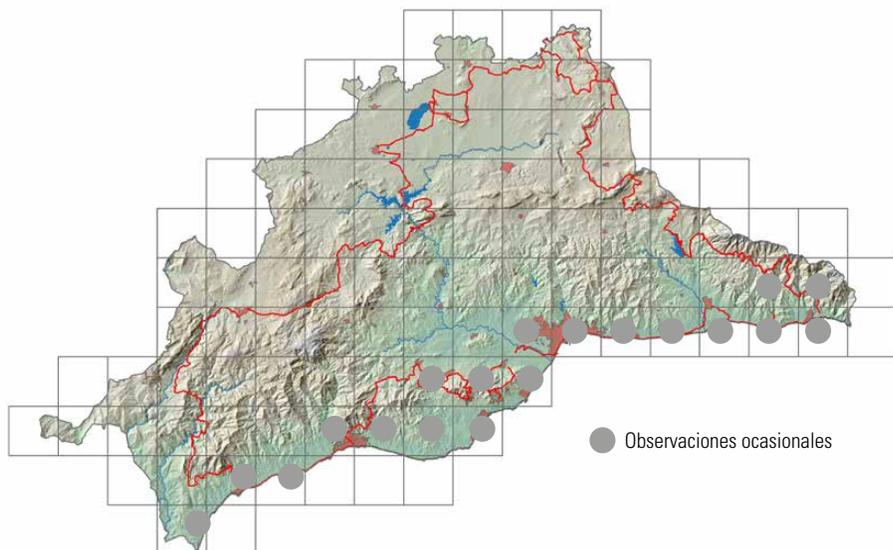
Dónde verla

Es una especie rara en España, aunque típicamente europea. Se distribuye desde los Montes Urales hasta Europa del Este. El grueso de la población cruza a África por la ruta oriental, para invernar en el este y sur del continente. Aun así, al tratarse de una especie migradora, su observación puede tener lugar en cualquier lugar de la provincia. Los registros de aves marcadas con emisores GPS, incluidos ejemplares híbridos con águila moteada, muestran que los ejemplares observados han seguido rutas de



Rapaces diurnas de la provincia de Málaga

vuelo costeras, especialmente en el sector occidental de la provincia.



Cuándo verla

La mayoría de los registros en España tienen lugar en el mes de septiembre, aunque en el estrecho de Gibraltar hay algunos avistamientos durante el mes de agosto, y también durante las dos primeras semanas de octubre.

Fenología

ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

Conservación

Su población está estabilizada en 40.000 a 60.000 ejemplares y no se considera amenazada en la actualidad.

Curiosidades

Hasta hace muy poco se la incluía en el género *Aquila*, aunque en la actualidad se la clasifica, junto al águila moteada y al águila india, en el género *Clanga*. En las zonas de su área de distribución en las que contacta con el águila moteada suelen hibridar ambas especies, siendo algunos de estos ejemplares los que se observan en la Península Ibérica. El águila moteada es un invernante muy escaso en España, mientras que el águila pomerana es migradora de larga distancia. Es curioso que los ejemplares híbridos que han cruzado a África a través del estrecho de Gibraltar, y que iban equipados con emisores



Águila pomerana

GPS, han sobrevolado la provincia de Málaga, principalmente por la costa, y han pasado el invierno en Senegambia.

Especies similares

Es una especie muy similar al águila moteada y también puede confundirse con el águila esteparia (*Aquila nipalensis*). Al ser las tres águilas muy raras en la provincia de Málaga es conveniente prestar especial atención a los detalles. Para distinguirla de la que se considera especie hermana, el águila moteada, conviene fijarse en la longitud de la séptima primaria, más pequeña en el águila pomerana que en el águila moteada, y en la doble franja blanquecina (detalle conocido vulgarmente como “las dos comas”) que se aprecia en la parte inferior del ala, a la altura de la muñeca. La presencia de ejemplares híbridos puede complicar mucho la correcta identificación.



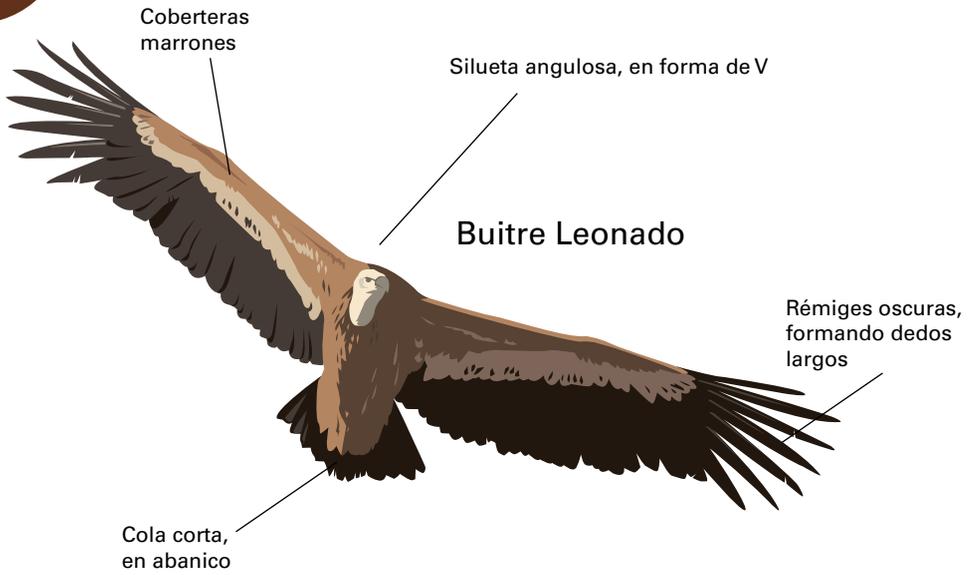
Águila pomerana en vuelo (123RF)

LÁMINAS COMPARATIVAS DE ESPECIES EN VUELO





Buitres



Buitre de Ruppell



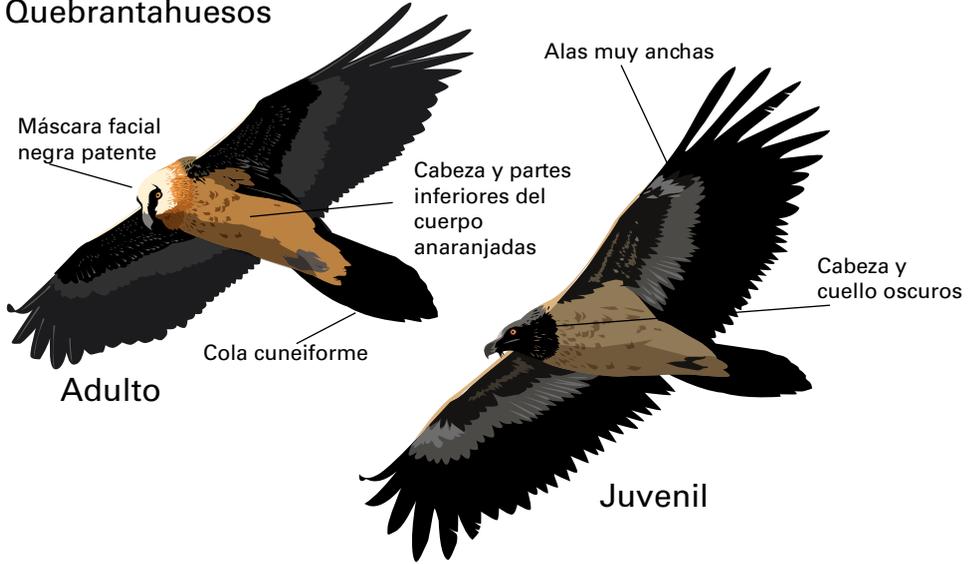
Buitre negro



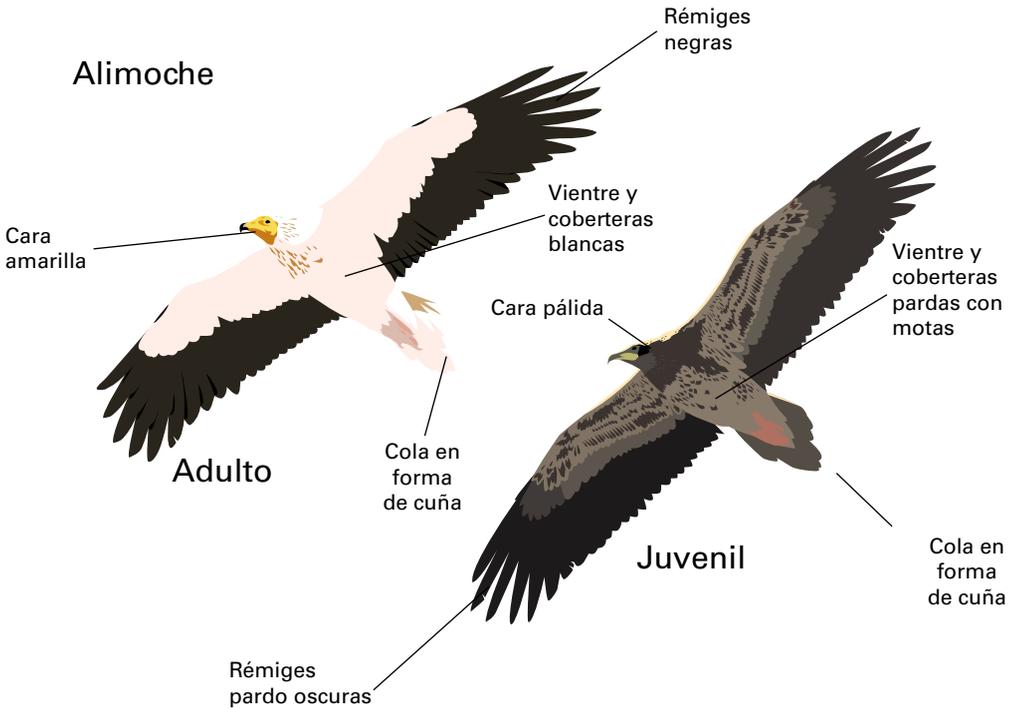


Buitres

Quebrantahuesos



Alimoche





Grandes águilas



Manchas blancas
Marrón oscuro
Cola blanca con franja terminal negra

Alas anchas y más estrechas cerca del cuerpo

Juvenil



Águila real

Nuca rojizo amarillenta

Adulto

Interior del ala grisáceo

Nuca color leonado

Cola barrada más grisácea en la base

Águila imperial



Hombros blancos
Cabeza color leonado

Cola uniforme gris con barra negra terminal

Adulto



Plumaje pálido
Plumaje pardo rojizo con estrias

Pájizo

Plumaje pardo negruzco

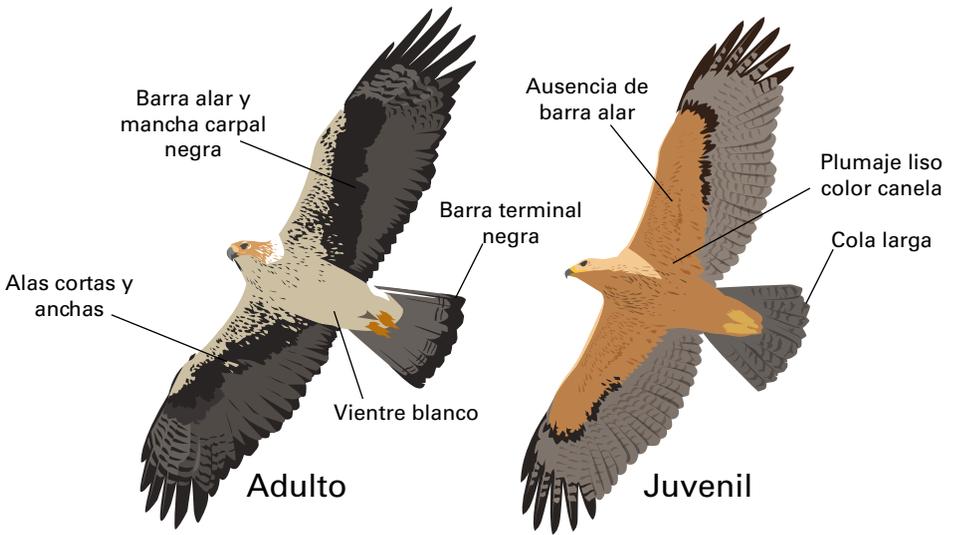


Plumaje ajedrezado

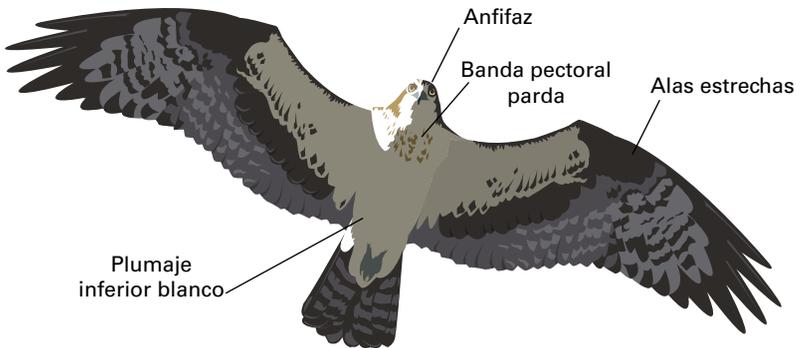
Damero



Águila perdicera



Águila pescadora



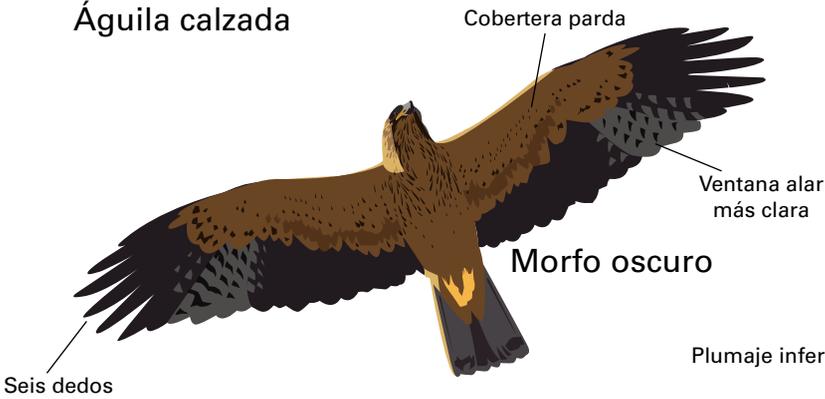


Águilas medianas

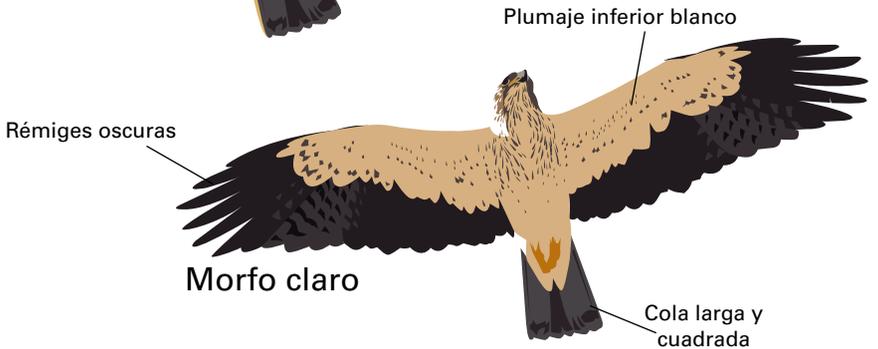
Águila culebrera



Águila calzada



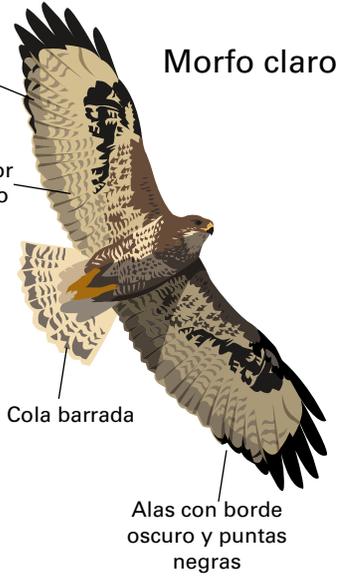
Morfo oscuro





Busardos y abejeros

Ratonero común



Ratonero moro



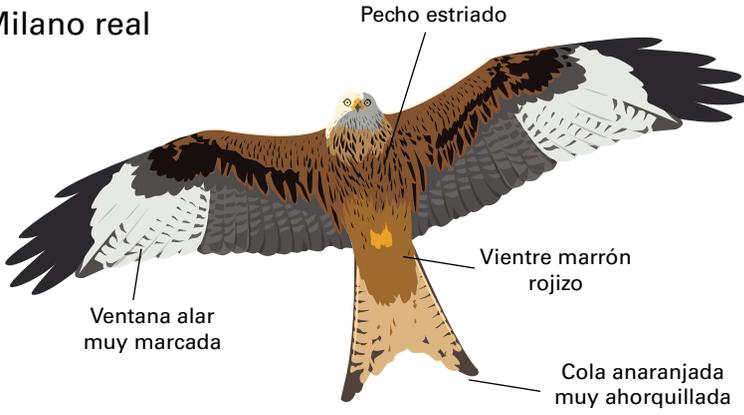
Abejero europeo





Milanos

Milano real



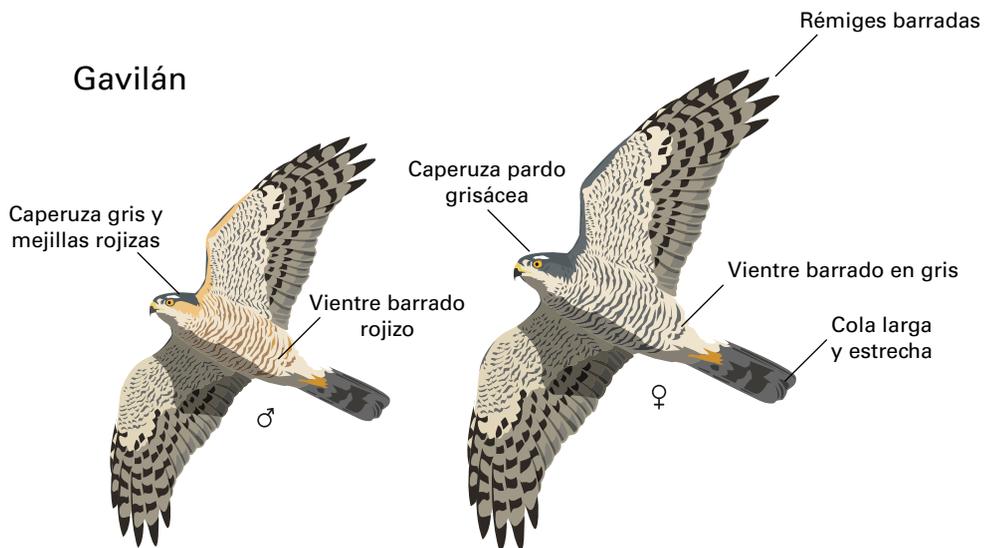
Milano negro



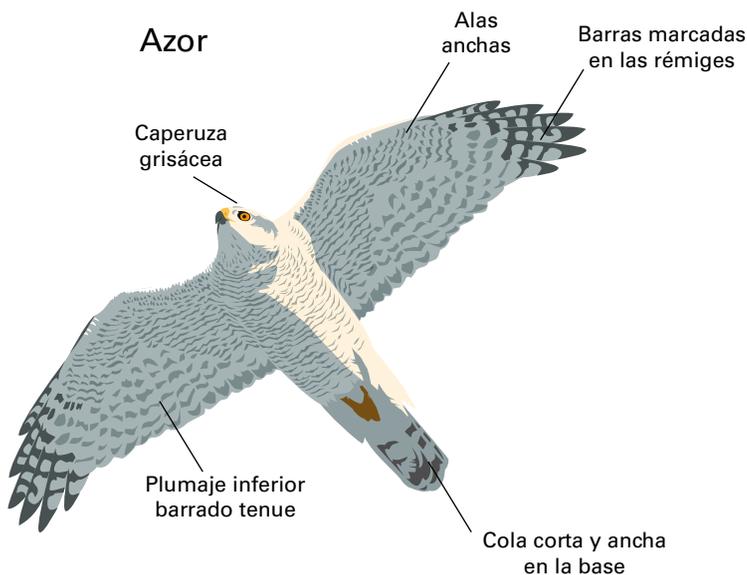


Gavilán y Azor

Gavilán



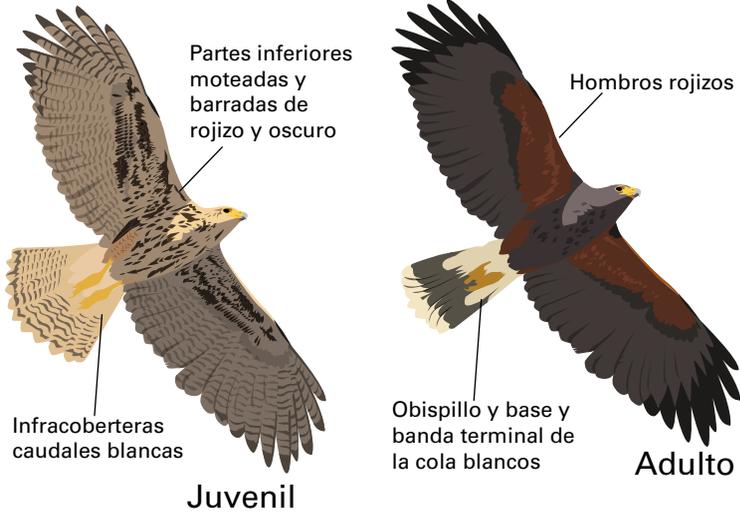
Azor



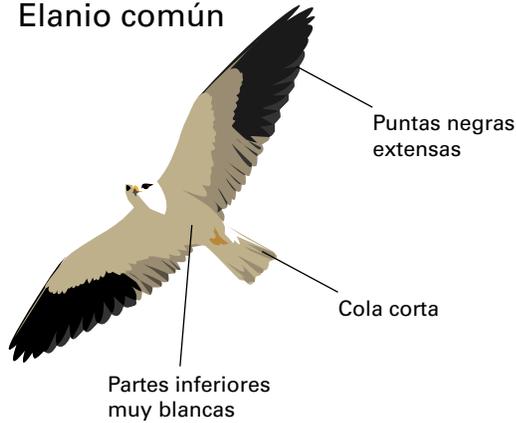


Elanio y Harris

Águila de Harris

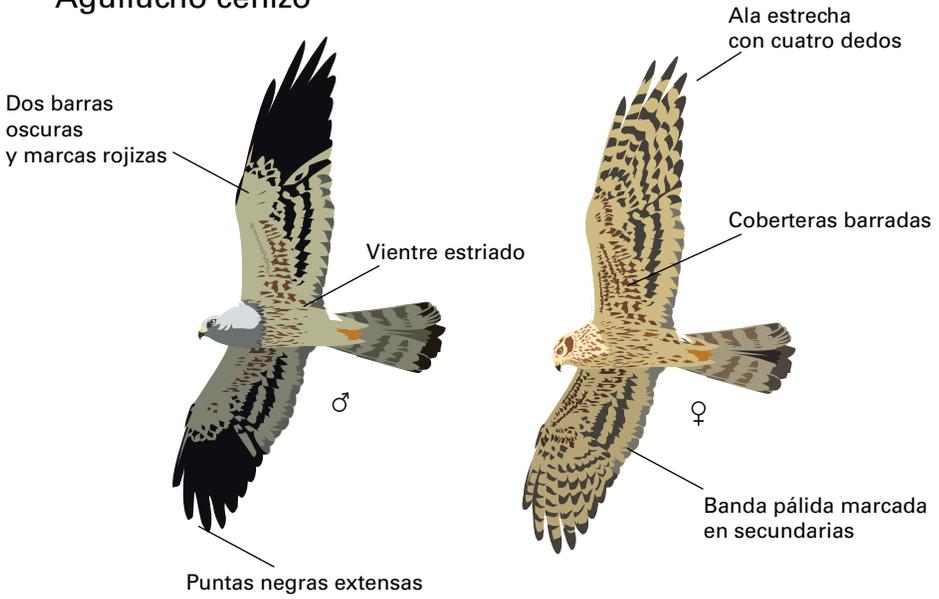


Elanio común

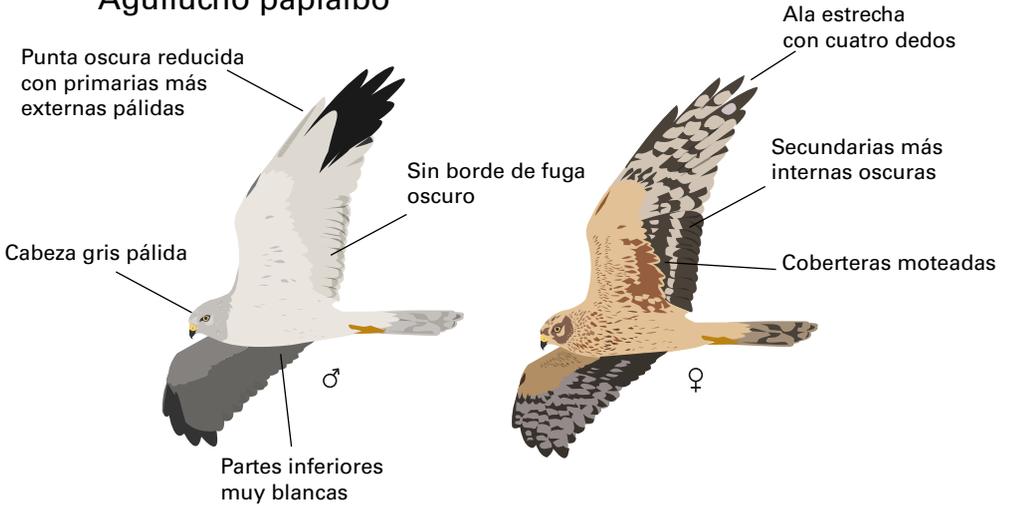




Aguilucho cenizo



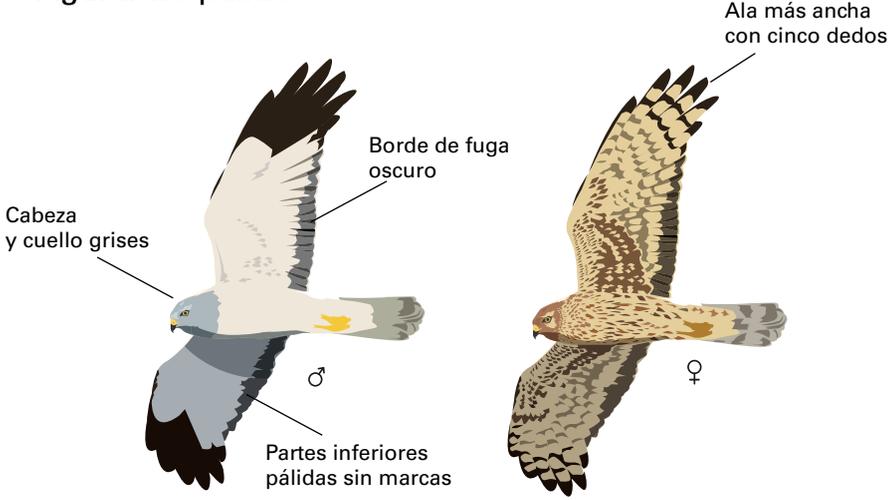
Aguilucho papialbo



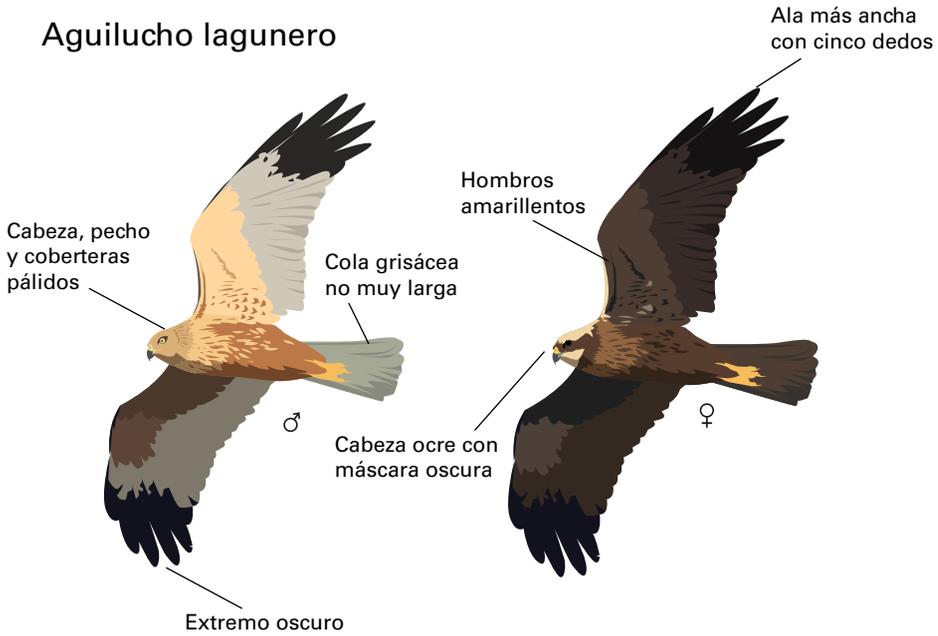


Aguiluchos

Aguilucho pálido



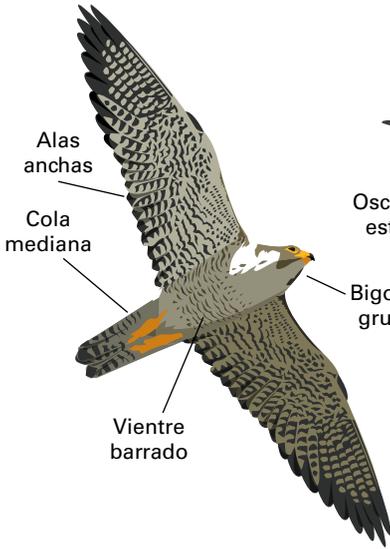
Aguilucho lagunero



Halcones



Halcón peregrino



Halcón de Eleonora



Morfo claro



Morfo oscuro

Alcotán



Esmerejón

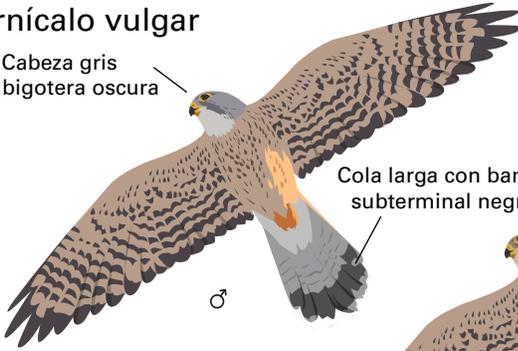




Cernícalos

Cernícalo vulgar

Cabeza gris con bigotera oscura



♂

Cola larga con banda subterminal negra

Alas anchas con barrado muy patente



♀

Cola larga barrada

Cernícalo primilla

Cara gris sin marcas

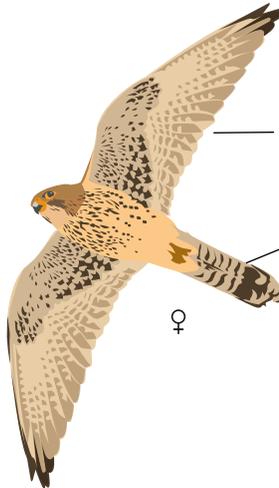
Pecho moteado anaranjado



♂

Cola larga con banda subterminal negra

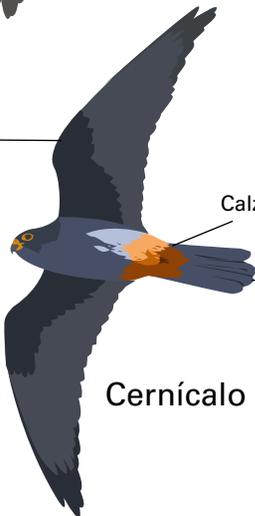
Alas estrechas, poco moteadas y con rémiges muy pálidas



♀

Cola larga y barrada

Alas largas y oscuras



Calzas rojizas

Cola larga y oscura

Cernícalo patirrojo





Diputación Provincial
de Málaga

Delegación de Medio Ambiente, Turismo
Interior, Cambio Climático y Deportes


Birding
Málaga